

Un Libro de Trabajo para Discípulos

Viviendo en la Familia de Gracia

Charles C. Bing

GraceLife

Viviendo en la Familia de Gracia: Un Libro de Trabajo para Discípulos

Título original en inglés: *Living in the Family of Grace: A Workbook for Disciples*

Copyright © 2003, 2009, 2016 by GraceLife Ministries.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro se puede reproducir de ninguna forma sin permiso por escrito del autor, excepto por lo dispuesto por ley de derechos de autor de EE. UU.

Traducido por: Ben Santamaria

www.gracelife.org

Todas las Escrituras, a menos que se indique otra cosa, son tomadas de la biblia Reina Valera 1960. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

Viviendo en la Familia de Gracia

Guía del Líder.....	5
Introducción.....	10
Parte I: Entrando en la Familia de Dios	11
Lección 1: Un Libro Acerca de la Salvación	12
Lección 2: Una Historia Acerca de la Salvación	20
Parte II: Profundizando en la Gracia de Dios.....	26
Lección 3: La Gracia de Dios y Nuestro Pecado	28
Lección 4: La Gracia de Dios y Nuestra Salvación	34
Lección 5: La Gracia de Dios y Nuestra Santificación, Parte A: Nuestra identidad	42
Lección 6: La Gracia de Dios y Nuestra Santificación, Parte B: Un Nuevo Poder.....	49
Lección 7: La Gracia de Dios y Nuestra Seguridad.....	57
Lección 8: La Gracia de Dios y Nuestra Selección.....	64
Lección 9: La Gracia de Dios y Nuestro Servicio	72
Parte III: Convertirse en un Discípulo de Jesucristo	78
Lección 10: Convirtiéndose en un Discípulo Dedicado	81
Lección 11: Convirtiéndose en un Discípulo Obediente	90
Lección 12: Convirtiéndose en un Discípulo Abnegado	99
Lección 13: Convirtiéndose en un Discípulo Sufriente.....	106
Lección 14: Convirtiéndose en un Discípulo Sumiso.....	113
Lección 15: Convertirse en un Discípulo Generoso	121
Lección 16: Convertirse en un Discípulo Siervo	130

Guía del Líder

Usted debe de leer esta Guía del Líder si está guiando a otra persona o a un grupo de personas a través de este estudio de discipulado. Es importante que entienda cómo está diseñado este material.

El Modelo Detrás del Estudio

Es posible que usted note algunas diferencias en este curso con respecto a otros materiales de discipulado. Este estudio se basa en la imagen completa de lo que es un discípulo y no sólo en lo que un discípulo sabe o hace.

Los cristianos estamos de acuerdo en que Jesús nos ordenó hacer discípulos en Mateo 28:18-20. Pero hacer discípulos significa cosas diferentes para diferentes personas. ¿Cómo podemos saber cuándo hemos hecho un discípulo? ¿Es un discípulo simplemente alguien que ha aprobado un curso, ha aprendido doctrinas bíblicas o lee la Biblia con regularidad?

Un estudio de los diferentes programas, cursos y libros de discipulado demuestra las diferentes comprensiones de lo que significa hacer un discípulo. Algunos nunca tienen claro lo que están tratando de producir, y rápidamente se hace evidente que hay diferentes formas de lograrlo. Algunos materiales se inclinan fuertemente hacia el conocimiento de las doctrinas o la Biblia; otros hacia hábitos disciplinados como la oración, el estudio de la Biblia, dar testimonio, y otros hacia las relaciones o el carácter.

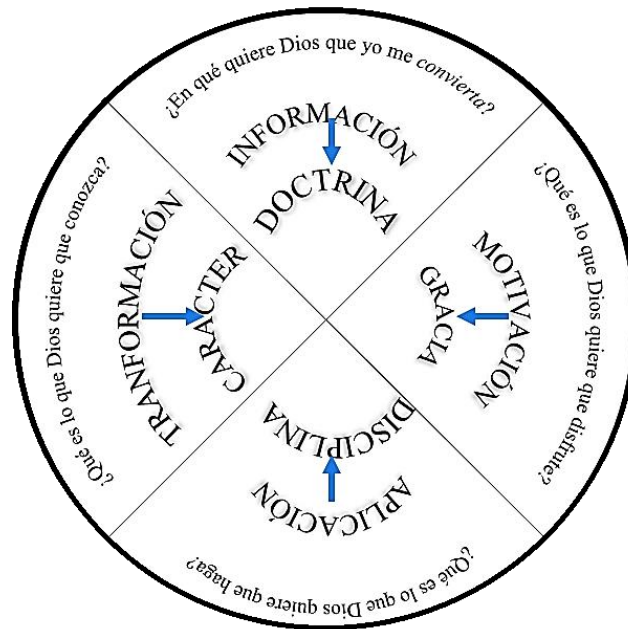
Un elemento que parece faltar constantemente en el discipulado es la motivación adecuada. Tal vez ésta es la razón por la que muchos de los que aprueban los cursos de discipulado no continúan con sus compromisos de discipulado. Los discípulos deben estar motivados a pagar el alto costo que Jesús atribuyó al discipulado. Jesús hablaba a menudo de bendiciones, consuelos, recompensas e importancia eterna cuando habló acerca del discipulado. Un discípulo debidamente motivado superará todos los obstáculos que se opongan a su crecimiento.

Ahí es donde entra la gracia. La gracia de Dios que nos trae la salvación nos motiva con amor y gratitud a seguir a Cristo en el discipulado. Muchos materiales de discipulado parecen pasar por alto una aplicación consistente de las bendiciones de la gracia a la vida y el crecimiento del cristiano. Jesús no sólo incorporó la gracia en Sus enseñanzas de discipulado para motivarnos a seguirle, sino que también habló de la bendición de las recompensas y la importancia eterna, y de una futura rendición de cuentas de nuestras obras en el Tribunal de Cristo.

Para hacer un discípulo, debemos comenzar con el objetivo en mente. En Mateo 10:25, Jesús dice: “Bástale al discípulo ser como su maestro”. Nuestra meta es desarrollar discípulos que se asemejen a Cristo, en base y motivados por la gracia.

Con esto en mente, aquí hay un modelo de cuatro partes para un discipulado equilibrado:

1. ¿Qué es lo que Dios quiere que llegue a ser? Esto implica una transformación a medida que el discípulo se parece más a Jesús en su carácter interior.
2. ¿Qué es lo que Dios quiere que sepa? La información en forma de doctrina y conocimiento bíblico es necesaria para una vida fiel.
3. ¿Qué es lo que Dios quiere que haga? No podemos tener un verdadero discipulado sin disciplina, aunque podemos tener disciplina sin un verdadero discipulado. El enfoque aquí está en la aplicación de la verdad en la vida y el comportamiento.
4. ¿Qué es lo que Dios quiere que disfrute? Aquí está la motivación para un continuo discipulado a medida que el discípulo obtiene una perspectiva eterna a través del aprecio de la gracia de Dios.



El discipulado es más que saber y hacer. Es saber, hacer y ser por las razones correctas. Esas razones son la respuesta de un cristiano a la gracia de Dios. Sabemos que estamos produciendo discípulos de Cristo cuando vemos a personas con una semejanza a Cristo balanceada a través de transformación, información, aplicación y motivación. Tal discípulo reproducirá discípulos similares.

El Líder del Estudio

El material está diseñado para ser más útil en un entorno individual, en grupos pequeños o en clases. Esto supone que, como líder, usted es necesario para iniciar y facilitar la discusión y para motivar a quienes toman los que están tomando el curso. También asume que usted está más avanzado en su caminar cristiano; especialmente en su comprensión de la gracia de Dios y otras enseñanzas bíblicas importantes.

Usted siempre debe ser consciente de su papel como modelo y mentor en su papel de discipulador. Los discípulos serán influenciados tanto o más por su carácter y preocupación genuina por ellos como por el material mismo.

Los Usuarios del Estudio

Cristianos Nuevos. No se da por sentado que haya mucho conocimiento bíblico o experiencia cristiana para que pueda usarse este material para que los nuevos cristianos comiencen en la vida cristiana. Los términos, los pasajes bíblicos y las cuestiones teológicas importantes se explican de la manera más sencilla posible. El curso los establecerá en los principios de la gracia y, al mismo tiempo, les ayudará a establecer prácticas cristianas importantes, como la oración, el estudio de la Biblia, la adoración, el ser testigos, el servicio y la mayordomía.

Cristianos sin Fundamento. Este estudio también es bueno para aquellos que han sido cristianos por algún tiempo, pero no se han dado cuenta completamente del papel de la gracia en sus vidas. Les ayudará a aplicar la gracia de manera consistente en su pensamiento acerca de la salvación, el crecimiento y el discipulado. También obtendrán una comprensión y apreciación más profunda del propósito del Evangelio de Juan, Romanos y la enseñanza de Jesús sobre los compromisos del discipulado.

Cristianos en Crecimiento. Debido al enfoque en la gracia, este estudio también desafiará a los cristianos maduros a apreciar aún más lo que Dios ha hecho por ellos en todo el ámbito de su salvación, de principio a fin. La sección de discipulado será especialmente relevante para ellos, porque todos los cristianos se enfrentan todos los días a estos problemas de discipulado. El estudio también ayudará a los cristianos más maduros a comunicar la gracia a otros en el ministerio y en otras situaciones.

Necesitará sabiduría para guiar a sus participantes particulares a lo largo del estudio. Debe ser lo suficientemente flexible como para profundizar en un tema cuando los participantes estén familiarizados con él, o para simplificar los temas más difíciles.

El Contenido del Estudio

Parte I - Entrando en la Familia de Dios está diseñada para clarificar el contenido del evangelio y explicar claramente la condición para la salvación. La confusión acerca del evangelio a menudo nos lleva a una confusión acerca de la vida cristiana. Se utilizan pasajes del Evangelio de Juan mientras se explican temas importantes como la fe y la gracia. Esta sección será un repaso sencillo para algunos, pero un reto para otros que quizás no tengan claros los temas relacionados con la salvación.

Parte II - Profundizando en la Gracia de Dios está diseñada para incorporar la verdad de la gracia de Dios, aprendida en la salvación, a la vida cristiana. Puesto que Romanos enfatiza la gracia y la vida cristiana más que cualquier otro libro de la Biblia, forma la base para esta parte del estudio. Un estudio de Romanos muestra cómo la gracia nos da una nueva identidad, poder y propósito en la vida.

Parte III - Convertirse en un Discípulo de Jesucristo está diseñada para desafiar a cada cristiano a un mayor compromiso con Jesucristo, sin importar dónde se encuentre en su caminar espiritual. Analiza las declaraciones clave de Jesús que definen y caracterizan a los discípulos. Cada una de las siete lecciones cubre lo que Dios quiere que sepa, lo que Dios quiere que haga y lo que Dios quiere que disfrute. Los cristianos examinarán lo que un verdadero discípulo es y hace mientras se les va desafiando a hacer compromisos en sus propias vidas.

El Formato del Estudio

Cada una de las tres partes principales (I, II, III) comienza con una breve introducción que explica de qué se trata esa sección principal. Puede asignar la introducción con la primera lección de cada parte.

Aprenda a usar las frases “Una Mirada Atrás” y “Una Mirada Adelante” al inicio de cada lección, así como el repaso y los versículos para memorizar al final.

El enfoque básico de cada lección es hacer que los participantes interactúen con la verdad bíblica y su aplicación a sus vidas. Utilice sus respuestas escritas para iniciar la discusión. Debería sentir cuándo sondear para obtener más discusión de la que requieren las preguntas.

Las discusiones insertadas tituladas “Por Favor Explique” abordan temas importantes, asuntos controversiales y preguntas frecuentes, sin desviarse del estudio principal. Si es apropiado y útil, debe continuar con estas discusiones.

La mayoría de las veces, los pasajes bíblicos se imprimen para mayor consistencia y facilidad de uso. Se les debe decir a los participantes que traigan sus Biblias para algunas de las preguntas y para un estudio más a fondo. La traducción utilizada es la Versión Reina Valera 1960.

El Uso del Estudio

Las lecciones están diseñadas para que los participantes las completen por su cuenta solos en una hora o dos. Anime a las personas a marcar el material con preguntas, puntos destacados y observaciones mientras leen y se preparan para que puedan hacer referencia a estas notas cuando se reúnan. Cada sesión de discipulado debería durar aproximadamente una hora.

Cuando se reúnan, debe pedir observaciones o comentarios sobre lo que se presentó y estudió. Es su responsabilidad ayudar al participante a pensar clara y bíblicamente mediante el uso de preguntas o comentarios orientadores. Busque motivar a los demás con respuestas alentadoras y afirmativas. No domine la discusión, sino que permita que los demás vean y hablen por sí mismos.

Finalmente, ore por cada participante entre sesiones e incluya la oración en cada sesión. Dios lo bendecirá cuando acuda a Él.

Introducción

Bienvenido, amigo, a la aventura de tu vida, ¡y más allá!

No sabemos exactamente dónde te encuentras en tu viaje hacia Dios, así que tendremos que comenzar por el principio, ¡donde todos comienzan! Pero eso es bueno, porque los primeros pasos que necesitas dar marcarán el ritmo para el resto del viaje. A veces las personas no se toman el tiempo para tener un buen comienzo, y eso hace que el resto del viaje sea más difícil.

Esta guía de estudio te ayudará a comprender mejor el importante concepto de la gracia. Cuando entiendas cómo Dios se relaciona con nosotros a través de la gracia, y cómo vivimos nuestras vidas a través de la gracia, experimentarás una nueva libertad y motivación para vivir para Dios. La gracia es el principio fundamental de nuestra relación con Dios. Si la entiendes no sólo crecerás en tu relación con Dios, sino que también te ahorrarás muchos problemas.

En esta guía de estudio, encontrarás verdades asombrosas que necesitas saber. Estas verdades sobre la vida y el propósito de Dios para ti vienen de Dios mismo a través de la Biblia. La Biblia es la Palabra de Dios para nosotros, y se puede confiar en su veracidad. Está dividida en dos secciones principales, el Antiguo Testamento (que cubre el tiempo antes de Jesucristo); y el Nuevo Testamento (que cubre el tiempo durante y después de Jesucristo).

En las Partes I y II de tu guía de estudio, discutiremos porciones específicas de dos libros importantes del Nuevo Testamento: Juan y Romanos. Estos libros te guiarán en la aventura de la nueva vida de en Dios. Luego, en la Parte III, veremos cómo responder a lo que Dios ha hecho por nosotros, para que podamos seguir a Jesús de una manera más profunda. Hemos impreso el texto de la Biblia para que sea más fácil para ti. Notarás que nos tomamos el tiempo para explicar el texto en lugar de sólo mencionarlo. Ésta es la manera de sacar el máximo provecho de la Biblia.

A medida que avances en este estudio, notarás referencias que tienen una forma como ésta: Juan 3:16. Ésta es una manera fácil de abreviar la ubicación de un versículo de la Biblia. Juan es el libro, 3 es el capítulo y 16 es el número del versículo. Así que se refiere al libro de Juan, capítulo 3, versículo 16. Usaremos esta forma breve para evitar escribir referencias completas.

Procede al ritmo que mejor se adapte a tus necesidades, pero el libro está dividido de modo que se pueda hacer un estudio completo sin interrupciones. Te instamos a comprender las ideas principales de cada lección antes de pasar a la siguiente, porque las ideas se complementan entre sí. También te motivamos a memorizar los versículos sugeridos al final de cada lección.

Ahora, ¡comienza tu gran aventura!

Hasta que todos escuchen,

Charles C. Bing. Presidente, GraceLife Ministries

Parte I: Entrando en la Familia de Dios

Introducción

Esta primera parte de tu aventura te ayudará a entender la verdad de Dios acerca de tu destino eterno. La Biblia te dice cómo saber que tienes vida eterna. Esa es otra manera de decir, cómo saber que eres lo que la Biblia considera un verdadero cristiano.

Es mejor no asumir mucho acerca de dónde estás en relación con Dios o lo que entiendes acerca de hacerte cristiano. Las personas que usan esta guía de estudio llegan a ella de muchas maneras con diferentes trasfondos. Nuestro objetivo es dejarte ver lo que la Biblia dice acerca de qué es un verdadero cristiano.

Una cosa es cierta: A menos que sepas con certeza cuál es tu posición delante de Dios, habrá poca o ninguna motivación y éxito en tratar de vivir para Él. Así que asegurémonos de que tienes una clara comprensión.



Tu Turno

Hay muchas maneras en que las personas definen lo que significa ser cristiano. Escribe tu idea de lo que hace que una persona sea un verdadero cristiano.

No todas las ideas acerca de lo que significa ser cristiano pueden ser respaldadas por la Biblia. La Biblia describe lo que significa ser cristiano con términos como:

- nacido de nuevo
- redimido
- tener vida eterna.
- justificado
- salvo

Nota que estos términos no se refieren al comportamiento externo o a las afiliaciones religiosas de una persona. Tal vez el concepto más fácil de entender es el de hacerte miembro de la familia de Dios. Cuando haces miembro de la familia de Dios, naces de nuevo con vida eterna como hijo de Dios. Eso es un cristiano.

Aunque muchas personas dicen que todas las personas son hijos de Dios, eso no es lo que enseña la Biblia. La Biblia enseña que todas las personas son creaciones de Dios, pero no todas son Sus hijos. Como verás, la Biblia enseña que sólo puedes convertirte en un hijo de Dios naciendo por segunda vez en Su familia.

Uno de los libros de la Biblia fue escrito con el propósito de decirnos cómo llegar a ser hijos de Dios y tener vida eterna. Ese libro es el Evangelio de Juan, el cuarto libro del Nuevo Testamento. Vamos a revisar su mensaje para que puedas saber con certeza que tienes vida eterna.

Lección 1: Un Libro Acerca de la Salvación



Una Mirada Hacia Adelante

El propósito de esta lección es mostrar cómo Dios hizo posible la vida eterna para nosotros en base a quién es Jesús, qué hizo y cómo respondemos.

Vamos a ver el libro del Evangelio de Juan del en el Nuevo Testamento primero, debido a la declaración de su propósito. Este libro fue escrito por el apóstol Juan, uno de los doce seguidores originales de Jesucristo. Él declara el propósito en Juan 20:31: *“Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”*.



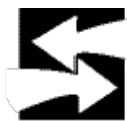
Tu Turno

1. ¿Cómo explicarías el propósito del Evangelio de Juan según este versículo?

Juan es el único libro de la Biblia que fue escrito con el propósito declarado de llevar a las personas a creer en Jesucristo como el Hijo de Dios. Como apóstol, Juan tiene conocimiento de primera mano acerca de Jesús y Sus enseñanzas.

El mensaje de Juan para nosotros se centra en un personaje histórico, Jesucristo, a Quien presenta como Dios mismo en el primer versículo de su libro:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. (Juan 1:1)



Tu Turno

2. ¿Cuáles son las tres cosas que este versículo nos dice acerca de Jesucristo?

1. _____

2. _____

3. _____

Por Favor Explique...

¿Qué se entiende por vida eterna?
La vida eterna simplemente es la vida que de Dios que Él nos ha dado. Es eterna porque Dios es eterno. Pero es más que una duración un periodo de tiempo después de la muerte. La Biblia enseña que la vida eterna comienza con una relación con Dios y Su Hijo, Jesucristo: "Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (Juan 17:3). La vida eterna es nuestra tan pronto como nacemos en la familia de Dios. Fíjate cómo en este versículo la vida eterna se promete como una posesión presente: "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida" (Juan 5:24). Cuando la vida de Dios está presente en la nuestra, también nosotros podemos disfrutar de la plenitud de la vida. Jesús lo llamó una vida abundante (Juan 10:10). Por lo tanto, la vida eterna no sólo se define por la cantidad de vida después de morir de que morimos, sino también por la calidad de vida mientras vivimos.

Por Favor Explique...

¿Cómo puede Jesús estar con Dios y también ser Dios mismo?

La Biblia enseña que hay un solo Dios que se muestra como tres personas: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Cada persona de esta "Trinidad" es igual y plenamente Dios. Jesús no sólo afirmó ser Dios, sino que hizo cosas que sólo Dios podía hacer, como perdonar pecados, controlar la naturaleza y crear cosas. Sus seguidores se dirigían a Él con títulos divinos como "Hijo de Dios", "Mesías", "Señor" y "Dios". Como Dios Hijo, Jesús representa a Dios Padre para nosotros. Como Dios Espíritu Santo, Él da un nuevo nacimiento y vive en los que son hijos de Dios. Esta idea de una Trinidad es difícil de explicar completamente y de entender debido a nuestras limitaciones humanas. Al final, todas las ilustraciones se quedan cortas. Una ilustración del concepto tres-en-uno es el de un hombre que es padre, hijo y esposo. Aunque es un solo hombre, desempeña tres roles diferentes, dependiendo de la relación que se tenga en mente. El agua es otro ejemplo, ya que puede ser líquida, sólida (hielo) o gaseosa (vapor). A algunos les resulta útil este diagrama: la calidad de vida mientras vivimos.



Juan llama a Jesucristo el "Verbo" porque Jesús es el mensaje de Dios para nosotros. Desde el principio del tiempo Jesús estaba "con Dios", pero también "era Dios". Por supuesto, hoy Jesús sigue siendo plenamente Dios hoy.

Jesús hizo lo que sólo Dios podía hacer:

"Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres". (Juan 1:2-4).



Tu Turno

3. ¿Cuál es la verdad principal que se enseña acerca de Jesucristo en estos versículos?

Jesucristo es nuestro Creador, Quien vino a darnos la vida de Dios. ¿No sería tonto pensar que podríamos vivir una vida plena o tener vida eterna sin el Autor de la vida? Sin embargo, Juan nos dice que muchos rechazaron la oferta de Jesús de la vida eterna, incluso su propio pueblo judío:

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron (Juan 1:10-11).

Aunque fue rechazado por la mayoría, aquellos que aceptan Su oferta encuentran una nueva forma de relacionarse con Dios. ¡Él los hace Sus hijos!

"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios". (Juan 1:12)



Tu Turno

4. De acuerdo con este versículo, ¿cómo puede una persona convertirse en un hijo de Dios?

En contraste con aquellos que no aceptaron la verdad acerca de Jesucristo, algunos “recibirán” o aceptarán esa verdad. La palabra “derecho” muestra que este extraordinario privilegio de llegar a ser hijos de Dios nos es concedido por Su autoridad divina. “Su Nombre” significa todo lo que Él representa, lo cual, como se ha explicado hasta ahora, incluye Su carácter divino y Su vida. Cuando creemos en Su Nombre, aceptamos lo que Él dice ser.



Tu Turno

5. Es importante entender exactamente qué es la fe, ya que ésta es nuestra única condición para recibir la vida eterna. ¿La definición en “Por favor explique” es diferente a lo que habías pensado o escuchado? ¿Cómo?

¿Cómo puede la fe por sí sola ser suficiente para salvarnos? Porque nuestra salvación viene a nosotros por la gracia de Dios. Jesús nos ha revelado esa gracia. Encierra en un círculo la palabra gracia en el siguiente pasaje.

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por

Por Favor Explique...

¿Qué significa creer?

El Evangelio de Juan que estás estudiando usa creer casi 100 veces, muy a menudo como condición para obtener la vida eterna. Curiosamente, la forma sustantiva de creer, fe, no se usa en absoluto. Creer significa simplemente estar persuadido de que algo es verdad. En otras palabras, aceptamos la veracidad de un hecho o una afirmación. Cuando se usa en la Biblia para explicar cómo una persona puede llegar a ser un hijo de Dios, creer significa estar persuadido de que la promesa de Jesús de vida eterna es verdadera porque Él murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos. O lo creemos o no lo creemos. Lo que nos salva no es cómo creemos (es decir, la calidad o cantidad de nuestra fe), sino en qué o en quién creemos, lo que nos salva. Por ejemplo, si crees en las indicaciones de un médico, tomarás el medicamento que te recete. Ya sea que tengas poca o mucha fe en sus palabras, la medicina tendrá el mismo efecto en ti.

Creer debe distinguirse de la obediencia a los mandamientos de Dios o de cualquier compromiso que hagamos con Dios. Estas cosas son el resultado de creer, pero no son parte del hecho de creer. Es sólo creyendo únicamente en Jesucristo que una persona se convierte en un hijo de Dios.

Por Favor Explique...

¿Qué es la gracia?

En el Nuevo Testamento, la gracia viene de la misma palabra que significa "regalo". La gracia, entonces, es siempre un regalo gratuito. Cuando hablamos de la gracia de Dios hacia nosotros, podemos definirla como el favor inmerecido que Dios da a los pecadores. Note lo que dice esta definición:

- Viene de Dios, es un reflejo de Su carácter.
- Es inmerecida. No podemos ganarla (sería un pago, no un regalo).
- Es en nuestro favor, beneficioso, o bendición.
- Se da como regalo, no como pago, o deuda u obligación. Es totalmente gratuita.
- Es para los pecadores que sólo merecen la justicia y el castigo de Dios

Gracia es lo contrario a obligación. Nunca es una deuda. Sólo se da por la buena voluntad del dador. La Biblia siempre presenta la salvación eterna como un regalo gratuito de la gracia. Nunca podemos ganar la gracia, y Dios nunca está obligado a darnos Su gracia por lo que hacemos. Además, la gracia no es una habilidad que Dios da para ayudarnos a ganar la salvación. Es el regalo mismo de la salvación. Leemos, en otro libro del Nuevo Testamento, "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9). Dios puede darnos Su gracia gratuitamente porque Él pagó por nuestra salvación un precio muy alto, un precio que nosotros nunca podríamos pagar: Su único Hijo, Jesucristo. Jesús fue colgado en una cruz hasta que murió. En Su muerte pagó el castigo por nuestros pecados, aunque era inocente. Leerás más sobre esto más adelante.

medio de Jesucristo. A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer". (Juan 1:14-18).

Dios el Hijo se hizo un hombre con un cuerpo humano real. Nació de una mujer y se llamó Jesús. Él se hizo completamente humano (por ejemplo, tuvo hambre, sed y experimentó emociones), pero también siguió siendo completamente Dios. Vemos en De la historia de Su vida en la Biblia vemos que Él estaba lleno de gracia y verdad, tal como Juan lo describe. Él no sólo encarnó la verdad, sino que enseñó verdades que necesitábamos saber, tales como: Somos pecadores que necesitamos ser salvos; Dios nos ama y ha provisto un Salvador; y podemos ser salvos a través de la fe en Su Hijo. También estaba lleno de gracia, como se ve en Sus actitudes y acciones de gracia hacia las personas con las que se encontraba. Gracias a Su verdad y gracia, somos capaces de entender cómo es Dios el Padre. Jesús nos lo da a conocer.



Tu Turno

6. Utilizando lo que hemos aprendido hasta ahora, resume cómo Jesucristo es la gracia de Dios para nosotros.

La ley refleja varios aspectos del carácter de Dios y nos muestra que, como pecadores, estamos muy lejos de Su carácter. Nunca podremos alcanzar Su estándar perfecto. Por lo tanto, la ley mantiene a las personas bajo condenación. También mantiene a las personas viviendo en la inseguridad acerca de su relación con Dios, porque saben que no pueden desempeñarse a la perfección. La ley actúa como una fuerza externa que gobierna el comportamiento externo, pero no puede cambiar el corazón.



Tu Turno

7. Para comprender la imposibilidad de cumplir la ley a la perfección, hazte a ti mismo este chequeo. La parte más familiar de la ley se llama los Diez

Mandamientos (que se encuentran en Éxodo 20:1-17). Jesús explicó que algunas de ellas se referían no sólo al acto externo, sino también a la actitud interna. Revisa las leyes que crees que has violado, ya sea por acción o actitud.

___ “No tendrás dioses ajenos delante de Mí”. Como Dios es más importante que cualquier cosa o cualquier otra persona, siempre le has dado toda tu devoción.

___ “No te harás imagen”. Nunca has representado a Dios como menos de lo que Él es mediante imágenes, cuadros o conceptos inadecuados acerca de Él.

___ “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano”. Nunca has degradado la reputación de Dios refiriéndote a Él descuidadamente.

___ “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”. Siempre le has dado a Dios la adoración regular y fiel que Él desea.

___ “Honra a tu padre y a tu madre”. En tus actitudes y acciones siempre has mostrado respeto hacia tus padres.

___ “No matarás”. Nunca le has quitado la vida a otra persona, ni siquiera has odiado a otra persona, lo cual es un “asesinato mental”.

___ “No cometerás adulterio”. Has sido fiel a tu cónyuge o a la pareja de otra persona incluso en tus emociones y pensamientos.

___ “No hurtarás”. Siempre has respetado el derecho de los demás a tener sus propios bienes.

___ “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio”. Siempre has sido totalmente honesto y veraz.

___ “No codiciarás las [posiciones] de tu prójimo”. Siempre has estado contento con lo que tienes, por lo que nunca has deseado que alguien tenga menos.

Si marcaste alguna de las opciones anteriores (¡y todos lo haremos!), la mala noticia es que hemos fallado en guardar la ley de Dios, lo que muestra que merecemos Su castigo. Sin embargo, ¡la buena noticia es que Dios ha provisto a Su Hijo para que reciba el castigo que merecemos en nuestro lugar.

Entonces, la gracia es contraria a la ley. La gracia basada en la verdad nos asegura el perdón incondicional de Dios. Nos da Su aceptación incondicional. Mueve nuestros corazones a vivir para Dios, no porque queramos ganarnos Su bendición, sino porque Él ya nos ha bendecido por Su gracia. Esta es la diferencia básica de vivir

bajo la ley. La ley dijo que obedecieran y serían bendecidos; La gracia dice que estás bendecido, por lo tanto, obedeces. La ley dice: “Haz”; la gracia dice: “¡Hecho!”.

Nuestro nacimiento en la familia de Dios no viene por nuestros esfuerzos, así como nuestro nacimiento físico no lo fue por nuestros esfuerzos. Tanto en nuestro nacimiento físico como en nuestro nacimiento espiritual, el nacimiento comienza y termina con los esfuerzos de otra persona. Eso es lo que Juan quiere decir cuando dice: *Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios (Juan 1:13).*

Ahora que entiendes que convertirse en cristiano significa convertirse en un hijo de Dios a través de la fe en Jesucristo, debes reconocer que hay muchos puntos de vista falsos sobre cómo llegar a ser cristiano.



Tu Turno

8. Explica qué hay de malo en cada una de las siguientes declaraciones falsas acerca de cómo una persona se convierte en cristiano.

Guardar reglas o leyes religiosas. _____

Participar en rituales, como la comunión o el bautismo. _____

Unirse a una iglesia o cualquier otro grupo. _____

Vivir en una cultura “cristiana”, como la de Estados Unidos. _____

Reformar el comportamiento exterior. _____

Leer la Biblia. _____

Por Favor Explique...

¿Qué se entiende por ley?

Los lectores originales de Juan incluían personas de origen judío que estaban familiarizadas con la vida bajo las muchas leyes que Dios les dio a través de Moisés. (La historia de cómo se dio la ley se encuentra en Éxodo 19-20 en el Antiguo Testamento). La ley tiene cientos de requisitos para gobernar el comportamiento hacia Dios y hacia otras personas. Desobedecer o quebrantar la ley resultaba en el castigo de Dios. Por supuesto, nadie podía guardar todas las leyes perfectamente, ni entonces ni ahora, así que, en última instancia la ley sólo nos condena al mostrarnos nuestra pecaminosidad e imperfección. De esta manera, sin embargo, la ley nos lleva a aceptar el camino de salvación de Dios por gracia a través de la fe en Jesucristo. Jesús es el único lo suficientemente perfecto para cumplir todos los requisitos de la ley por nosotros, porque Él mismo nunca pecó ni pudo pecar. Por lo tanto, Él murió como un sacrificio perfecto por nuestros pecados, y al hacerlo, hizo lo que nosotros nunca podríamos hacer.

Comprometerse a servir a Dios o a someterse a Él como Dueño de tu vida o, como dirían algunos, “Hacerlo Señor de toda tu vida”. _____

Apartarse de todos los pecados y sentir remordimiento por ellos. _____

Observa que todo lo anterior es contrario a la gracia gratuita. Una persona se convierte en un hijo de Dios sólo a través de la fe en Jesucristo y nadie más solo. ¡Es así de sencillo! Es sencillo porque Dios hizo toda la obra. No nos queda más que aceptarlo. Esto es lo que distingue al cristianismo bíblico de cualquier otra religión en el mundo. En todas las demás religiones debes hacer algo para ganarte el favor de Dios. En el cristianismo bíblico, todo está hecho. Todo lo que debemos hacer es aceptar lo que Dios ha hecho por nosotros al proveer vida eterna a través de Jesucristo.



Puntos Para Recordar

- Dios Hijo se convirtió en un hombre llamado Jesucristo.
- Jesús vino a darnos la vida eterna de Dios, ahora y por toda la eternidad.
- No podemos ganar la vida eterna por buena conducta, por hacer buenas obras, o por hacer cualquier cosa.
- Debemos aceptar Su oferta de vida eterna creyendo en la persona, la provisión y la promesa de Jesucristo.
- Cuando creemos, nos convertimos en miembros de la familia de Dios.



Tu Turno

9. Al repasar Juan 1:1-18, verás cómo se describe a Jesús y que las personas pueden responderle de diferentes maneras. Escribe lo que has entendido acerca de quién es Jesús y cómo has respondido a Su promesa de convertirte en miembro de la familia de Dios.



Ponlo en tu corazón
Memoriza estos versículos:

Juan 1:12 – *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.*

Juan 1:14 – *“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.*

En la siguiente lección, leerás acerca de un hombre religioso que todavía necesita saber cómo tener vida eterna. Jesús le dice cómo con una declaración extraordinaria.

Lección 2: Una Historia Acerca de la Salvación



Una Mirada Hacia Atrás

Repasa lo que es un verdadero cristiano y recita los dos versículos para memorizar de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Aprenderemos más acerca de la simple condición de la salvación al estudiar la historia de un hombre religioso que necesitaba la vida eterna

En la última lección, aprendiste lo sencillo que es llegar a ser miembro de la familia de Dios debido a la gracia de Dios. Aunque es simple, puede que no sea fácil, porque depende de confiar en lo que Jesús ha hecho, en lugar de en lo que tú puedes hacer.



Tu Turno

1. Haz una lista de algunos de los éxitos, logros, posiciones, títulos, premios o reconocimientos religiosos que has adquirido en esta vida.

¿Cómo crees que Dios ve tus logros?

El Evangelio de Juan tiene una historia interesante que muestra cómo cualquiera puede convertirse en miembro de la familia de Dios. En Juan 3, Jesús habló con un líder religioso llamado Nicodemo:

“Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo”. (Juan 3:1-7)

Como prestigioso líder religioso y maestro en Israel, es posible que Nicodemo no quería ser visto con el controversial Jesús, por lo que se le acercó a Él de noche. Aunque él sólo declara que Jesús es un “maestro que ha venido de Dios”, evidentemente, Nicodemo estaba buscando la verdad acerca de cómo obtener la vida eterna. El “reino de Dios” se refiere al reino sobre el que Jesús gobernará cuando regrese. Sólo aquellos que tengan vida eterna podrán entrar en él. Jesús responde a la pregunta del corazón de Nicodemo diciéndole que “es necesario nacer de nuevo”. Aquí Jesús se refiere a la nueva vida que el Espíritu de Dios comienza en nosotros.



Tu Turno

2. ¿Cómo malinterpretó Nicodemo lo que Jesús dijo acerca de un nuevo nacimiento?

Nicodemo no entendió que Jesús estaba hablando acerca de un nacimiento espiritual. Por eso Jesús dice que debemos “nacer de agua y del Espíritu”. El agua es un símbolo familiar en la Biblia para el Espíritu Santo. Jesús simplemente estaba diciendo que una persona tenía que nacer del Espíritu Santo.

Este nuevo nacimiento no es visible de ninguna manera, como el bautismo en agua. Jesús describió la obra invisible del Espíritu Santo de esta manera:

“El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu”. (Juan 3:8).

Aunque sabemos que el viento sopla, no sabemos todo sobre él, como su origen y destino final. Del mismo modo, sabemos que nacemos de nuevo a través de la fe en Cristo, aunque no sepamos todo acerca de cómo Dios, invisiblemente, nos trae a Su familia. Hay un elemento de misterio tanto con el viento como con el nuevo nacimiento, ¡pero son reales!

Para mostrar la sencillez de cómo se puede obtener la salvación, Jesús le recordó a Nicodemo una historia del Antiguo Testamento que le habría sido familiar. La historia se encuentra en Números 21:4-9

“Después partieron [los israelitas] del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el

Por Favor Explique...

¿“Nacido de agua” se refiere al bautismo cristiano?

La referencia de Jesús al agua en el versículo 5 no podía referirse al rito del bautismo en agua. Eso contradiría todo lo que Juan dice acerca de la condición de la salvación de la fe únicamente en Cristo. Además, el bautismo cristiano no existía en ese tiempo, por lo que Nicodemo no podía haber sabido acerca de esto como Jesús insinúa que debería haberlo sabido. Como maestro de Israel, Nicodemo debería haber sabido acerca del agua como un símbolo del Espíritu Santo, porque se encuentra en el Antiguo Testamento en el libro de Ezequiel 36:25-27. La frase “del agua y del Espíritu” también podría traducirse como “del agua, es decir, del Espíritu”. Jesús mencionó este símbolo del agua implicando que Nicodemo debería estar familiarizado con el nuevo nacimiento del Espíritu, como se enseña en el Antiguo Testamento. Si el bautismo en agua era una condición necesaria para la salvación, entonces ciertamente el libro de Juan lo diría claramente, ya que él escribió para decirle a las personas cómo ser salvo. En cambio, Juan nos dice constantemente que la única condición es creer. Además, esperaríamos ver a Jesús bautizando a las personas, lo cual no hace.

camino. Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre un asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía”.

Por Favor Explique...

¿Y arrepentirse?
 Quizás hayas notado que Jesús Nunca le dice a Nicodemo que debe arrepentirse. De hecho, Juan nunca menciona en su libro las palabras *arrepentirse* o *arrepentimiento*. Esto ciertamente enfatiza lo gratuito de la oferta de la vida eterna con simplemente creer.
Arrepentirse o *arrepentimiento* básicamente significa tener un cambio de opinión o corazón. Pero siempre debe interpretarse a la luz de cómo se está utilizando en su contexto. El arrepentimiento no se utiliza en el Nuevo Testamento para hablar de un alejamiento exterior del pecado o cambio de conducta. Más bien habla del cambio interior que debe producir lógica y naturalmente tales cambios externos (Ver Lucas 3:8; Hechos 26:20). Entendido de esta manera, arrepentimiento no es añadir obras o autotransformación como otra condición para la salvación eterna. A veces parece que el arrepentimiento fue usado por Jesús en los evangelios para recordar al pueblo judío de su relación con Dios regulada por la ley que requería arrepentimiento para la bendición de Dios. También fue el camino para que los judíos escaparan del juicio de Dios sobre aquella generación que rechazó a Cristo (Ver Lucas 10:13-14; 13:1-5; Hechos 2:38).

Continúa en la siguiente página



Tu Turno

3. En esta historia, ¿qué tenía que hacer Moisés por el pueblo?

¿Qué tenía que hacer el pueblo para salvarse de la muerte?

Refiriéndose a esta historia, Jesús le dijo a Nicodemo: *“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:14-15).*



Tu Turno

4. ¿Qué estaba diciendo Jesús acerca de lo único que Nicodemo (y nosotros) necesitaba hacer para ser salvo?

Lo único que necesitaban los israelitas era mirar. Era una mirada de fe. Dios no pidió que las personas hicieran alguna obra ni que ganaran su sanidad de ninguna manera. Del mismo modo, Jesús no le dijo a Nicodemo que estudiara más, que se convirtiera en una mejor persona, que se comprometiera a servirle, o que obedeciera algún mandamiento. Al recordarle esta historia a Nicodemo, Jesús le estaba mostrando que el nuevo nacimiento (convertirse en miembro de la familia de Dios, obtener la vida eterna de Dios) se logra sólo mirándolo a Él, es decir, creyendo en Él.

El versículo que mejor resume el mensaje de Jesús a Nicodemo (¡y a nosotros!) es uno muy familiar porque capta claramente la verdad central de la promesa de Dios de salvación:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).



Tu Turno

5. En Juan 3:16 se declara el inmenso amor de Dios por nosotros. ¿Qué ves en este versículo que enfatiza el amor de Dios por nosotros?

¿Cuál es la única condición para la salvación según este versículo?

Jesús tuvo que morir como pago por nuestro pecado que nos separa de Dios. En Su justicia, Dios debe castigar todo pecado. Puesto que Jesús es Dios Hijo, Su muerte en la cruz fue suficiente pago para todos y cada uno sin importar su raza, color, religión, nacionalidad o grado de pecaminosidad. Porque Jesús resucitó de entre los muertos tres días después de Su muerte, sabemos que Dios aceptó el sacrificio de Jesús. ¡Él es un Salvador viviente! Eso significa que Él cumplirá Su promesa de salvación para nosotros hoy si creemos en Quién es Él y lo que Él hizo por nosotros.

Por Favor Explique...

¿Y arrepentirse?

Continúa de la página anterior

Cuando Jesús y otros escritores del Nuevo Testamento parecen hablar de arrepentimiento en relación con la salvación eterna, en ningún caso es una segunda condición que deba agregarse a creer para la salvación. *Creer* es la forma en que normalmente se expresa la condición, pero a veces, el arrepentimiento parece usarse como sinónimo de creer (por ejemplo, ver Lucas 16:30; Hechos 17:30, 34; 20:21; 2 Pedro 3:9) Cuando se usa de esta manera, se refiere al cambio de corazón acerca de la condición de la necesidad que uno tiene ante Dios y la provisión de Dios para esa necesidad, así como la fe en Jesucristo también implica que uno ha cambiado de opinión acerca de su relación con Dios.

Ten en cuenta que ocasionalmente las ideas de arrepentimiento y fe en Cristo se intercalan. Pero el arrepentimiento es el término más general y puede que no siempre incluya la fe específica que trae vida eterna. Una persona puede arrepentirse de muchas cosas y nunca creer en Jesucristo como Salvador.

Así que ahora, amigo, ¿puedes ver cómo tu salvación eterna (su membresía en la familia de Dios) es por Su gracia y no por tu esfuerzo? Sí, creer es sencillo, pero no fácil. A algunas personas les cuesta creerlo.



Tu Turno

6. ¿Por qué crees que a algunas personas les resulta difícil creer que la vida eterna es un regalo gratuito?

Puede ser difícil creer que todo esto puede ser tuyo sin hacer algo para merecerlo. ¡Pero ésta es la gracia de Dios! Sólo Dios ofrece la salvación como un regalo gratuito para que sólo Él sea glorificado (reciba el crédito), no nosotros.

Entender este concepto de la gracia de Dios es crucial para vivir el resto de tu vida para Dios. La gracia no es sólo el principio principal por el cual somos salvos, sino que sigue siendo el principio principal para vivir y disfrutar la vida cristiana. Cuando se entiende correctamente, la gracia te motivará a honrar a Dios con tu vida porque Él ha sido muy bueno contigo.

Tú puedes ver cómo la gracia es el principal distintivo del cristianismo bíblico. La gracia significa que somos aceptados por Dios sin ninguna condición. Él siempre nos amará sin importar nuestro desempeño, porque somos Sus hijos.



Puntos para Recordar

- Dios te ama.

- Dios dio a Jesús, Su único Hijo, para que muriera como pago por tus pecados y resucitó de entre los muertos.

- Jesús ahora vive y ofrece vida eterna a través de un nuevo nacimiento en la familia de Dios a todos los que creen en Su persona, provisión, y promesa.

- La gracia de Dios es la base de esta salvación, no lo que nosotros podamos hacer.



Tu Turno

7. ¿Has experimentado la gracia de Dios a través de un nuevo nacimiento en Su familia? Recuerda, te conviertes en un miembro de la familia de Dios al creer que Jesucristo te dará vida eterna porque Él murió para pagar el castigo por tus pecados y resucitó de entre los muertos. Si has creído esto, escribe una breve oración a Dios que exprese tu fe en Cristo como tu Salvador.

Ahora regresa y mira el principio de la Parte I cuando escribiste lo que pensabas lo que es un cristiano. ¿Cómo ha cambiado tu forma de pensar gracias a este estudio?



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Juan 3:3 – *“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.*

Juan 3:16 – *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.*

¡Has terminado la Parte I! Pero sólo has comenzado a descubrir lo que significa ser un miembro de la familia de Dios. En la Parte II, aprenderás las verdades más importantes de la Biblia acerca de tu nueva vida.

Parte II: Profundizando en la Gracia de Dios

Introducción

Como miembro de la familia de Dios, Dios quiere que crezcas como Su hijo. La segunda parte de nuestro estudio te ayudará a tener un comienzo saludable al darte una mayor comprensión de lo que ha sucedido para que seas parte de la familia de Dios. También crecerás en la manera de apreciar la grandeza de la asombrosa gracia de Dios. Verás cómo la gracia no es sólo la base de tu salvación, sino también la base de tu vida cristiana y de tu crecimiento como hijo de Dios. Al final de la segunda parte, comprenderás que la gracia hace posible saber más allá de toda duda que eres salvo y que estás eternamente seguro en la familia de Dios.



Tu Turno

Antes de comenzar, regresa y repasa el significado de la gracia en las páginas anteriores. Escribe una buena definición aquí.

Un Libro Sobre la Gracia

Para apreciar la gracia mejor, veremos un libro del Nuevo Testamento que explica nuestra salvación y nuestra vida cristiana desde el punto de vista de la gracia. Ese libro es Romanos. Así como Juan enfatizó creer, así Romanos enfatiza la gracia. (Romanos menciona la gracia más que cualquier otro libro del Nuevo Testamento). Romanos muestra cómo la gracia de Dios que se experimentó por primera vez en la salvación continúa a través de la vida del cristiano.

Para entrar en su contenido, el escritor de Romanos (el apóstol Pablo) expone su tema principal en el primer capítulo.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al juicio primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela . . .” (Romanos 1:16-17a)

La palabra “evangelio” literalmente significa “buenas nuevas”, y aquí se refiere a la oferta de salvación de principio a fin por medio de la fe en la persona, la provisión, y la promesa de Jesucristo. Esto reafirma lo que el libro de Juan ya nos ha mostrado: Que el evangelio es el camino de Dios para la salvación de cualquiera que crea. El evangelio revela la justicia de Dios y hace posible que nosotros también seamos declarados justos. Una vez que somos declarados justos, por el mismo poder, podemos ser salvos de los efectos y consecuencias del pecado en esta vida lo que a su vez afecta nuestras recompensas y experiencia en el futuro reino de Jesucristo.

Ser salvo significa ser liberado de algo. Ahora que hemos sido liberados del castigo del pecado (muerte eterna), necesitamos ser liberados del poder del pecado en nuestra vida diaria.

Después de la introducción, el cuerpo del libro de Romanos pasade una manera lógicamente a discutir estos temas en el siguiente orden: Pecado, salvación, santificación, seguridad, selección y servicio. Es posible que estas palabras no signifiquen mucho para ti ahora, pero lo harán a medida que sigas leyendo.

Por Favor Explique...

¿Qué es la justicia?

Romanos le da mucha importancia a la idea de la justicia – ambos, nuestra injusticia y cómo obtener la justicia de Dios. La justicia significa simplemente estar en una posición correcta ante Dios como Juez. Si somos injustos, no estamos en una posición correcta o aceptable delante de Dios, que es justo. La justicia de Dios es el estándar más alto de perfección, y nunca se puede infringir sin recibir un castigo. Romanos dice que la manera en que nosotros, que somos injustos, podemos ser declarados justos es a través de la oferta del evangelio.

Lección 3: La Gracia de Dios y Nuestro Pecado



Una Mirada Hacia Atrás

Explica por qué crees que eres cristiano. Recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante

En esta lección veremos por qué necesitábamos la gracia de Dios.

El cuerpo principal del libro de Romanos comienza con la declaración de que todos los seres humanos sin salvación están bajo la ira de Dios.

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad”. (Romanos 1:18).



Tu Turno

1. La palabra “ira” se refiere al justificado enojo de Dios hacia el pecado. Nótese que esta declaración está en tiempo presente. ¿Cómo ves que la ira de Dios hacia el pecado se muestra en las consecuencias de las personas pecadoras pueden experimentar hoy en día? ¿Cómo piensas que la ira de Dios hacia el pecado se manifestará en la eternidad?

Porque todos éramos pecadores bajo la ira de Dios, no podíamos experimentar Su vida abundante, ni ahora ni por la eternidad. Merecíamos esta ira porque éramos impíos (no como Dios) e injustos (inaceptables para Dios debido a nuestro pecado). La única manera de escapar de la ira de Dios era quitar nuestra impiedad e injusticia.

Antes de decirnos cómo Dios ha provisto para que nuestra impiedad e injusticia sean eliminadas, el escritor quiere asegurarse de que entendamos que no hay excepciones a esta injusticia. Todos éramos culpables. La

historia espiritual de toda la humanidad muestra que, como un todo, todos hemos ignorado a Dios y nos hemos apartado de Él para vivir vidas de pecado degradantes.

“Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles

Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen”. (Romanos 1:19-28)



Tu Turno

2. Según este pasaje, ¿cuál ha sido la respuesta de la humanidad a la revelación de Dios de Sí mismo en la creación?

¿Cómo se describe la respuesta de Dios hacia la humanidad?

Por Favor Explique...

¿Qué es la muerte?

Mientras muchos piensan en la muerte como el cese de la vida, es mejor pensar en ella como la separación de la vida. La Biblia habla de muerte física, muerte espiritual y muerte eterna. Cuando morimos físicamente, nuestros cuerpos se separan de nuestros espíritus, por los que estamos vivos, aunque el espíritu continúa existiendo eternamente y, eventualmente se reunirá con el cuerpo. Así que una vez que nace, una persona nunca deja de existir. La única pregunta es si él o ella existe para siempre como una persona resucitada en la presencia de Dios (vida eterna) o existe para siempre separado de Dios (muerte eterna). Ésta es la razón por la que una persona que está viva físicamente puede ser llamada muerta espiritualmente. Esa persona está separada de Dios por su incredulidad. Todos estamos separados de Dios en esta vida y en la próxima, a menos que creamos en la oferta de vida eterna de Jesucristo. La muerte primero vino a través de Adán, el primer hombre. Dios le advirtió que si comía del fruto prohibido moriría. Adán comió, pero en ese momento no se murió físicamente. Pero, experimentó la muerte espiritualmente al separarse inmediatamente de Dios, de modo que incluso se escondió de Dios. La historia del pecado de Adán y sus horribles consecuencias se encuentra en Génesis 2 y 3.

La frase “Dios los entregó”, que aparece tres veces, se refiere al juicio de Dios al dejar que las personas sigan el curso de su pecado y sufran las consecuencias. Algunas de las consecuencias se enumeran en los siguientes versículos:

“Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia”. (Romanos 1:29-31).

Estas cosas negativas son evidencia de nuestros motivos pecaminosos que traen la ira de Dios. Esta pecaminosidad muestra que merecemos la muerte. Por lo que el escritor concluye este pasaje diciendo:

“Quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican”. (Romanos 1:32)



Tu Turno

3. ¿Cómo le explicarías a un amigo no creyente, que se siente con mucha vitalidad, que espiritualmente está muerto?

El escritor de Romanos resume su discusión acerca de nuestro pecado concluyendo que cada persona en el mundo es culpable de pecado ante Dios. Lee el siguiente pasaje y encierra en un círculo las palabras que indican a declaración que incluye a todos y cada uno de los seres humanos.

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.

*Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;
 No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.
 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien
 haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.
 Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan.
 Veneno de áspides hay debajo de sus labios;
 Su boca está llena de maldición y de amargura.
 Sus pies se apresuran para derramar sangre;
 Quebranto y desventura hay en sus caminos;
 Y no conocieron camino de paz.
 No hay temor de Dios delante de sus ojos.*

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios”. (Romanos 3:9-19).

La conclusión es que, incluso los judíos, el pueblo escogido de Dios, son tan culpables como los no judíos, o gentiles. Como si hiciera un examen físico de la cabeza a los dedos de los pies, el escritor muestra a partir de este examen espiritual cuánto ha infectado el pecado a los seres humanos que, por nuestra cuenta, no podemos decir nada en nuestra defensa: “para que toda boca se cierre”. Sin Jesucristo, todos permanecemos en silencio, culpables delante Dios, sabiendo que nos hemos ganado un castigo bien merecido. El pecado es todo lo que no está a la altura de la justicia de Dios. Es una transgresión de Sus normas y leyes. En su esencia, el pecado es una actitud o acción en contra de Dios. Como pecadores, hemos infringido las leyes de Dios y, por lo tanto, debemos ser castigados con la separación de Dios en esta vida y en la eternidad.



Tu Turno

4. Piensa en la mejor persona que conozcas y con la más alta moral, una a la que no dudarías en llamar buena. ¿Por qué esta persona no podría tener vida eterna sin Jesucristo?

Por Favor Explique...

¿Existen personas buenas en la tierra?

A algunos les resulta difícil entender por qué Romanos 3:10-12 dice que no hay nadie en la tierra que haga el bien y que no hay nadie aceptable ante Dios. Ellos pueden señalar a personas de otra religión que hacen buenas obras o a un filántropo que ayuda a otras personas. Como vimos en el estudio anterior, Nicodemo era una de esas personas, pero aún así él necesitaba la vida eterna (Juan 3).

Si bien las personas pueden hacer cosas buenas con motivos aparentemente buenos, esto no las hace aceptables a Dios y, por lo tanto, “buenas”. Una persona puede hacer cosas buenas mientras rechaza a Jesucristo, lo que hace que la buena obra esté manchada por el problema más serio que es la incredulidad en la provisión de salvación de Dios. Por ejemplo, si una madre le dice a su hija que apague las luces y se vaya a dormir, pero en lugar de eso se queda despierta y le hace un dibujo bonito a su madre, ese regalo está manchado por la desobediencia de la niña. Fue algo bueno hecho desde una actitud subyacente de falta de respeto. La hija permanece en desobediencia hasta que hace lo que se le dice que haga. Por lo tanto, Dios no acepta como buenos a aquellos que pueden hacer buenas obras mientras no obedecen Su mandato de creer en Su Hijo, Jesucristo. Desde nuestra perspectiva humana, las buenas obras pueden hacer que algunas personas se vean mejor que otras, pero Dios nos ve a todos como pecadores.

Lo que Romanos muestra es que debido a cuánto ha infectado el pecado a la humanidad, nuestros propios esfuerzos no pueden hacernos aceptables ante Dios. Hacer el bien no cura ser malo. Debemos ser declarados justos por Dios. La conclusión de esta sección acerca de nuestro pecado es la siguiente:

“Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”. (Romanos 3:20)

“Obras de la ley” se refiere a aquellas cosas que Dios ordena y pudiéramos hacerlas, lo buenas que sean, para tratar de ganarnos la aceptación de Dios. Pero aquí vemos que el propósito de la ley no es hacernos aceptables delante de Dios (es decir, “justificados”, lo cual se explicará en la Lección 4).



Tu Turno

5. Según Romanos 3:20, ¿cuál es el propósito de la ley?

La ley es como la máquina de rayos X de un médico. La radiografía no nos cura, nos muestra lo que está mal. Pero cuando sabemos lo que está mal, nuestro sentido de necesidad nos impulsa a buscar la cura adecuada. De la misma manera, la ley nos muestra que somos pecadores para que podamos buscar la justicia de Dios como un regalo de gracia, no como algo que debemos ganar.



Tu Turno

6. Revisa cómo la ley expuso al pecado utilizando el ejercicio de los Diez Mandamientos (Parte I, Lección 1). ¿Crees que alguien obtendría una puntuación perfecta? ¿Por qué sí o por qué no? Si crees que lo harían, lee Mateo 5:21-48, para ver cómo Jesús interpretó algunas de estas leyes. Escribe tu opinión a continuación.

Querido amigo, tal vez no te has dado cuenta completamente de que, sin la justicia de Dios, estás en un estado pecaminoso ante Dios. ¿Puedes ver ahora que no eres lo suficientemente bueno y que nunca podrás hacer suficientes buenas obras para entrar en la familia de Dios? ¿Has creído en Jesucristo como tu Salvador, quien perdonará tu pecado y lo reemplazará con la justicia de Dios? Si no lo has hecho, ¿por qué no haces una pausa ahora mismo y resuelve este importante asunto, y luego tomas un tiempo para agradecerle a Dios por haberte dado vida eterna a través de Jesucristo?



Puntos Para Recordar

- Todos somos pecadores y estamos bajo la ira de Dios.

- Todos necesitamos la justicia de Dios para escapar de Su ira.

- No podemos obtener la justicia de Dios por nuestros esfuerzos o buenas obras.



Tu Turno

7. Para ver qué entiendes acerca de lo que Romanos ha dicho acerca del pecado, escribe lo que le dirías a una persona con buena moral, que no piensa que él o ella es un pecador muy malo, para convencerlo de que es un pecador que necesita la justicia de Dios.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Romanos 1:16 – *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”.*

Romanos 3:20 – *“Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”.*

Por favor, continúa con la siguiente lección de esta guía de estudio. ¡Te ayudará a entender aún más cómo Dios maravillosamente ha provisto para tu salvación!

Lección 4: La Gracia de Dios y Nuestra Salvación



Una Mirada Hacia Atrás

Explica por qué necesitamos la justicia de Dios y recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante

En esta lección verás cómo Dios resolvió nuestro problema del pecado y proveyó la salvación con todas sus bendiciones.

Después de pintar un trasfondo tan oscuro del pecado en Romanos 1:18-3:20, el libro de Romanos proporciona un alivio bien recibido al traernos las deslumbrantes buenas nuevas de la salvación de Dios. Si no podemos obtener la justicia de Dios por nuestros esfuerzos o por la ley, entonces, ¿cómo podemos obtenerla?

Las palabras “Pero ahora”, en el siguiente pasaje en Romanos, señalan el gran cambio y contrasta la discusión acerca de nuestro pecado con la discusión acerca de nuestra salvación: *“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”*. (Romanos 3:21-24)



Tu Turno

1. Según estos versículos, ¿cómo podemos obtener la justicia de Dios?

¿Quién puede obtener la justicia de Dios? _____

La sencillez de la oferta de Dios es tan profunda, que el autor repite la idea de la fe: “por medio de la fe [...] para todos los que creen en él”. Es la fe, no las obras, la que obtiene la justicia de Dios. Es la fe, no la ley. Es la fe, no el esfuerzo humano. Es la fe la que simplemente acepta lo que Dios ha hecho por nosotros al dar a Su Hijo para morir por nuestros pecados. Así como todos hemos pecado y necesitamos la justicia de Dios, así también ahora todos podemos ser justificados.



Tu Turno

2. Explica cómo una persona puede ser “inocente” ante Dios, aunque sea imperfecta en carácter o conducta.

Una vez más, a modo de énfasis, los versículos anteriores dicen que somos justificados “gratuitamente por su gracia”. Como ya hemos visto, la gracia se define como un don gratuito. Así que decir que somos justificados libremente por Su gracia puede parecer repetitivo, pero esto es por una razón.



Tu Turno

3. ¿A qué crees que se debe esta repetición?

¡Romanos dice que nuestra salvación es *absolutamente gratuita*! Esto es, gratuita para nosotros. Pero Dios pagó un gran precio: Su Hijo. Por eso es que el verso 24 lo llama una “redención” o una compra. Lo asombroso de la salvación por gracia es que todo lo obtenemos absolutamente gratis porque Dios pagó el precio más alto que se puede imaginar: la muerte de Su único Hijo, Jesucristo.

Algunas personas hablan erróneamente de “una gracia barata” o “una gracia costosa”. Pero la gracia no es ni barata ni costosa. Sólo hay un tipo de gracia: la gracia gratuita. Lo que nosotros *podemos* decir, sin embargo, es que la *redención* es costosa porque a Dios le costó su propio Hijo. La

Por Favor Explique...

¿Qué significa ser justificado?

La palabra *justificar* es otra forma de la palabra *justo* y *justicia*. Simplemente quiere decir “declarar justo”, lo que implica que esta persona ya no se considera culpable, sino que ahora se considera justa o aceptable ante Dios. El término se usaba en los sistemas judiciales del primer siglo para declarar a una persona “Absuelto” o “No culpable”. Cuando una persona cree en Jesús como Aquel que pagó el castigo por el “crimen” del pecado, esa persona ya no es culpable de ningún pecado en lo que respecta a la justicia de Dios. Esa persona no sólo es absuelta, sino que se le atribuye la justicia de Cristo para ser aceptable ante Dios. Dios ve a un creyente a través de Su Hijo, Jesucristo, quien es perfectamente justo y ha pagado por cada pecado.

Es importante entender que declarar a alguien legalmente justo no significa que la persona sea perfecta en todas las áreas de la vida. En otras palabras, aunque uno es declarado completamente justo en su posición, esa persona aún no ha llegado a ser completamente justa en la práctica. Debemos reconocer esta distinción para que no nos confundamos acerca de cómo la salvación se relaciona con la vida cristiana. La justificación, o ser declarado justo, es un evento que sucede una sola vez. Vivir una vida recta en la práctica es un proceso de toda la vida llamado santificación, del que hablaremos más adelante.

redención fue costosa para Dios, y por eso la gracia es gratuita para nosotros. Hablar de la gracia barata o de la gracia costosa le quita a la gracia su significado esencial. La gracia no nos cuesta absolutamente nada porque por definición es absolutamente gratuita.

Si algo está claro acerca de la explicación de la salvación en Romanos, es que es por gracia. Puesto que es por gracia, nosotros sólo la podemos recibir a través de la fe. No se puede ganar. Si de alguna manera pudiéramos ganarnos o merecernos la gracia, podríamos jactarnos. Pero no podemos ganarla, de otra manera ya no sería por gracia. Por eso es que el escritor de Romanos pregunta: *“¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”*. (Romanos 3:27-28).

Si pudiéramos jactarnos de ganar nuestra salvación (como muchas personas religiosas lo hacen), nos alabaríamos a nosotros mismos en lugar de a Dios. Pero Él ha dispuesto nuestra salvación de una manera que sólo le da la gloria a que Él se merece como Dios. Es sólo a través de la fe que podemos ser declarados aceptables delante de Dios.



Tu Turno

4. Este escenario imaginario puede ayudarte a entender por qué Dios no nos permite ganar nuestra salvación. Digamos que tú eres un juez que tiene un amigo en la cárcel culpable y condenado a muerte. También tienes un hijo único. Porque tu hijo tiene un gran amor por este amigo, tu hijo se ofrece como voluntario para tomar el lugar de su amigo para que él sea liberado. El intercambio se lleva a cabo y tu hijo es ejecutado mientras su amigo sale libre. Más tarde, te enteras de que este amigo le está diciendo a todo el mundo que él se ganó su libertad de la cárcel gracias a su buen comportamiento. Lo máspreciado que tenías, tu único hijo, murió por la libertad de tu amigo, ipero él ha ignorado lo que hizo tu hijo y se jacta de que se ganó su libertad por su propio esfuerzo! Escribe a continuación unas líneas que describan cómo te harían sentir las declaraciones de tu amigo.

¿Cómo podrían las mismas palabras describir cómo debe sentirse Dios cuando alguien se jacta de ganar o merecer la salvación por sus buenas obras o compromisos hechos con Dios mientras ignora el regalo de Su único Hijo?

El concepto de la gracia en la salvación es tan importante que el escritor de Romanos se esfuerza mucho en ilustrarlo. Él usa la ilustración popular de Abraham en el Antiguo Testamento como un ejemplo de alguien salvo por medio sólo de la fe.

“Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:3-5).



Tu Turno

5. Este pasaje está citando el libro del Antiguo Testamento de Génesis 15:6. ¿Cómo se usa para mostrar cómo Abraham obtuvo la justicia de Dios?

¿De qué manera contribuyeron las buenas obras en la salvación de Abraham (y en la nuestra)?

Si la salvación por obras fuera posible, la salvación sería considerada como una deuda que Dios tiene con nosotros. Pero, en nuestra salvación, Dios nos da un regalo; no paga un salario. Nosotros sólo podemos ser declarados justos si no trabajamos por ello, sino que simplemente creemos en Dios. Abraham *no* fue declarado justo ante Dios porque estaba circuncidado o porque guardaba la ley. Tanto la circuncisión como la ley llegaron después de que él fue declarado justo (vea Romanos 4:9-25). Esto es prueba de que su salvación, como la nuestra, siempre es sólo a través de la fe.

Romanos continúa mostrándonos que la gracia es un ámbito nuevo para vivir. La gracia nos coloca en una nueva posición ante Dios. *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”*. (Romanos 5:1-2)

Esta nueva relación con Dios nos trae muchas otras bendiciones. Subraya las principales bendiciones que encuentres en los siguientes versos de Romanos 5:3-11

“Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación”.

Por Favor Explique...

¿Por qué a las personas salvas se nos dice que “seremos salvos”?

Tal vez te parezca extraño que Romanos 5:9 se dirija a los que han sido justificados y les diga que serán “salvos de la ira por medio de Él [Cristo]”. Hasta este punto, hemos estado usando los términos “salvo” y “salvación” para hablar de la salvación inicial, que también se llama justificación. Pero la Biblia también se refiere a la salvación en términos del plan integral de Dios para nosotros de principio a fin. La salvación es siempre del pecado y sus efectos, pero de diferentes maneras y momentos, dependiendo del enfoque del escritor. Debemos pensar en la salvación como un evento con tres aspectos:

Continúa en la siguiente página



Tu Turno

6. Lee con cuidado Romanos 5:1-11. ¿Hay algunas bendiciones que no entiendas? Escríbelas.

¡Qué maravillosa es la gracia de Dios! ¡Recibimos todo para nuestra salvación a cambio de nada! Una historia ilustra esta asombrosa verdad:

Un hombre rico perdió a su hijo en la Segunda Guerra Mundial. Lloró durante muchos años. Un día lo contactó un hombre que le dijo que había servido en el ejército con su hijo y que quería darle algo al padre. Cuando finalmente se encontraron, el exsoldado le mostró al padre un retrato a lápiz del hijo. No era de la más alta calidad artística, pero sí una representación justa. El hombre le dijo al padre que dibujó el retrato poco antes de que el hijo muriera tratando de recuperar a un amigo caído mientras le disparaban. Quería dárselo al padre. El

anciano lo tomó agradecido, y aunque poseía muchas obras de arte valiosas, encontró su mayor placer en el simple dibujo. Finalmente, el padre murió. En su testamento estipuló que su colección de arte fuera subastada, incluido el boceto de su hijo. El día de la subasta, el retrato del hijo se ofreció primero, pero no hubo ofertas. El público protestó diciendo que debían pasar a las obras de arte más valiosas. Pero el subastador explicó que el difunto-propietario había estipulado en su testamento que primero se subastaría el dibujo de su hijo.

Finalmente, un anciano se puso de pie y dijo: “Yo conocí al niño del dibujo. Daré \$10 por él”. “¡Vendido!”, gritó el subastador. Luego añadió: “La subasta ha terminado”. Cuando el atónito público exigió una explicación, el subastador explicó: “El padre del niño también estipuló en su testamento que quien obtenga el cuadro de su hijo recibirá también el resto de su colección de arte”.

Así es cuando recibimos al Hijo de Dios a través de la fe. Recibimos todas las bendiciones enumeradas en Romanos 5:1-11 (¡y más!), y no nos cuesta nada (¡ni siquiera \$10!) Es por gracia. ¡La vida eterna y todas sus bendiciones a cambio de *nada!*

El pecado es lo único que nos impide disfrutar de estos maravillosos beneficios de una nueva relación con Dios. Pero Jesucristo ha pagado el castigo del pecado. El escritor de Romanos contrasta lo que Jesucristo hizo con lo que Adán hizo con su primer pecado (llamado “transgresión” en este pasaje).

“Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo” (Romanos 5:15).



Tu Turno

7. ¿Cómo se contrastan Jesucristo y Adán?

Al contrastar el pecado de Adán y nuestra condición bajo este, Romanos declara que la gracia de Dios es suficiente para tratar con nuestro pecado y muerte.

“Mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro” (Romanos 5:20b-21)

Por Favor Explique...

¿Por qué a las personas salvas se nos dice que “seremos salvos”?

Continúa de la página anterior

En el pasado

- salvado de la pena del pecado
- justificación
- declarado justo

En el presente

- salvado del poder del pecado
- santificación
- volviéndose justo

En el futuro

- salvado de la presencia del pecado
- glorificación
- hecho justo

Mientras que la justificación se refiere a la declaración legal de que somos aceptables ante Dios, la santificación se refiere al proceso de llegar a ser más como Jesucristo en esta vida. Y la glorificación se refiere al momento en que seremos hechos como Jesucristo en toda Su gloria, cuando vayamos a estar con Él o cuando Él venga por nosotros. Puedes ver como Romanos está avanzando hacia una meta. Los capítulos 3-5 explican el primer aspecto de la salvación - la justificación.

Entonces, los capítulos 6-8 hablan en gran detalle acerca de nuestra santificación en esta vida, mientras que el final del capítulo 8 nos asegura nuestra glorificación futura. Los versículos anteriores indican que, ya que ahora somos justificados en base a la muerte de Cristo, estamos en una posición para ser salvos (liberados) de la ira de Dios, y de los efectos del pecado en esta vida, a través del poder de la vida de Cristo en nosotros.

Aunque el pecado nos gobernaba, Dios destronó al pecado, pagó su castigo y nos declaró justos por Su gracia. Su gracia fue suficiente para perdonar nuestros pecados, pagar la pena de muerte y darnos la vida eterna. La gracia de Dios es siempre más grande que nuestro pecado. ¡No hay pecado que no pueda ser perdonado en Jesucristo, excepto la incredulidad persistente!



Puntos Para Recordar

- Como pecadores, podemos ser justificados gratuitamente por gracia a través de la fe.
- Las obras que hacemos para ganar la vida eterna son contrarias a la fe en la gracia de Dios.
- Nuestra salvación por gracia nos da una nueva posición delante Dios.
- En esa posición tenemos muchas otras bendiciones por gracia.



Tu Turno

8. Repasa la lista de beneficios de la salvación en Romanos 5:1-11. Explica cuáles son los más importantes para ti y por qué.

Por Favor Explique...

¿Es justo ser condenado por el pecado de Adán?

En Génesis 2-3, la Biblia explica cómo Adán, el primer hombre, cometió el primer pecado al desobedecer el mandato de Dios de no comer el fruto prohibido. Romanos está diciendo que este pecado trajo la muerte y la separación de Dios a toda la raza humana. Algunos podrían pensar que esto es injusto, porque ellos no estuvieron allí con Adán y no cometieron el pecado ellos mismos. Pero hay tres posibles razones por las que somos considerados como responsables por el pecado de Adán. Primero, nosotros realmente estuvimos allí! Cada ser humano estaba presente en Adán genética y físicamente. Como descendientes suyos, hemos heredado el pecado y la culpa de Adán, así como uno podría heredar de sus padres: ojos cafés o una enfermedad grave como la diabetes. En segundo lugar, Adán era el principal representante de la raza humana. Como nuestro representante, nos condujo al pecado y a su condenación.

Continúa en la siguiente página

Por Favor Explique...

¿Es justo ser condenado por el pecado de Adán?

Continúa de la página anterior

Es un hecho de la vida que aquellos que nos guían tienen un gran impacto en nuestras vidas, a veces negativamente. Un padre que se queda dormido al volante y toda su familia muere. Un presidente que declara la guerra y toda la nación está oficialmente en guerra, incluidos las mujeres y los niños.

Tercero, nosotros pecamos. ¿Puede alguien realmente decir que nuestra condenación es injusta cuando tenemos más que suficiente pecado propio del cual vamos a dar cuentas? Finalmente, considere esto: Quien concluye que nuestra culpa es injusta e inmerecida también debe concluir que la muerte del inocente Hijo de Dios también fue injusta e inmerecida. Pero Él murió para que pudiéramos ser perdonados de nuestra culpa y tener vida eterna a cambio de nada, ¡absolutamente gratis! Eso sí que es injusto e inmerecido. Debemos dar gracias a Dios porque la gracia no es justa, ¡es gratis!



**Ponlo en tu corazón
Memoriza estos versículos:**

Romanos 3:24 – *“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”.*

Romanos 4:5 – *“Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia”.*

Cuanto más apreciemos la gracia salvadora de Dios, más deberíamos de querer vivir de una manera que le agrade a Él. Pero ahora que ya no estamos bajo el gobierno del pecado, ¿cómo deberíamos vivir bajo el gobierno de la gracia? La siguiente lección te dirá cómo vivir victoriosamente sobre el pecado.

Lección 5: La Gracia de Dios y Nuestra Santificación, Parte A: Nuestra identidad



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica la justificación y recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Aprenderás cómo tu nueva identidad en Cristo debería afectar tu vida.

Romanos ha explicado acerca de nuestro pecado, y después acerca de nuestra justificación por gracia a través de la fe. Ahora explica nuestra santificación. La palabra *santificación* o *santificar* viene de la palabra *santo*, y significa *apartar*, o *ser hecho santo*. Somos apartados o santificados posicionalmente en el momento de nuestra justificación, progresivamente en nuestra vida diaria, y, en última instancia, cuando vayamos a estar con el Señor. Cuando se usa en referencia con la vida cristiana, la santificación generalmente significa que somos progresivamente apartados para Dios en nuestra experiencia. La santificación progresiva es el proceso de hacer que nuestra *práctica* como cristianos se alinee con nuestra *posición* como cristianos. O, dado que hemos sido adoptados en la familia de Dios, ahora comenzamos a crecer como Sus hijos para llegar a ser como Él.



Tu Turno

1. ¿Cuál es la única condición para la *justificación* que viste en la última lección (en Romanos 3:21-5:21)?

Por Favor Explique...

¿Cuál es la diferencia entre justificación y santificación progresiva? Si bien la justificación y la santificación están necesariamente relacionadas, también tienen diferente significado. No podemos ser santificados hasta que seamos justificados, pero las dos verdades nunca deben confundirse entre sí. Este cuadro te ayudará a entender las importantes diferencias entre la justificación y la santificación.

Justificación

- Somos declarados justos
- Una declaración judicial de nuestra inocencia
- Para nosotros es gratuita
- Es nuestro nacimiento espiritual
- Nos sucede en un instante
- El compromiso de Dios con nosotros
- Nuestra posición en la familia de Dios
- Determina nuestro destino eterno

Santificación

- Nos volvemos rectos
- Una experiencia práctica de crecimiento
- Es costosa para nosotros
- Es nuestro crecimiento espiritual
- Continúa por el resto de nuestra vida
- Es obediencia a Jesús como nuestro Señor
- Nuestro compromiso con Dios
- Nuestra práctica como hijos de Dios
- Determina nuestras recompensas eternas

Continúa en la siguiente página

Por Favor Explique...

¿Cuál es la diferencia entre justificación y santificación progresiva?

- **Continúa de la página anterior**

La importancia de estas distinciones no puede enfatizarse lo suficiente. La Biblia habla claramente acerca de las distinciones entre nuestra justificación posicional y nuestra santificación práctica. La condición para nuestra justificación es la fe sola en Cristo solamente, pero hay muchas condiciones para la santificación. Si confundimos las dos, entonces podríamos concluir erróneamente que las condiciones para la santificación (tales como: obediencia, compromiso, sumisión, buenas obras) son condiciones para la justificación. Pero como sabemos que la justificación es por gracia a través de la fe, los mandamientos Bíblicos de obediencia, compromiso, sumisión y buenas obras son condiciones sólo para nuestra santificación. Si éstas fueran las condiciones para nuestra justificación, la salvación sería por obras en lugar de por fe!

Por Favor Explique...

¿Cuál es la diferencia entre el bautismo en el Espíritu y el bautismo en agua?

Romanos 6:3-4 habla de un bautismo espiritual que es diferente del bautismo en agua. Cada creyente es bautizado por el Espíritu Santo en el momento en que cree en Jesucristo como Salvador (vea 1 Corintios 12:13).

Continúa en la siguiente página

En contraste, ¿puedes enumerar alguno de los mandamientos y condiciones que conozcas para la *santificación* que mencione la Biblia?

Ahora que la justificación nos ha dado nueva vida, ¿cómo podemos disfrutarla? Crecer en nuestra nueva vida con Dios requiere que entendamos nuestra nueva posición en la gracia. Siempre existe la posibilidad de malinterpretar o subestimar lo que significa la gracia de Dios. Es por eso que el escritor de Romanos comienza el capítulo 6 con una aclaración. Ya que Romanos 5:20 nos dijo que la gracia de Dios abundó en proporción a nuestros pecados, alguien podría concluir incorrectamente que el pecado sería un buen camino a seguir porque trae una mayor experiencia de la gracia de Dios. El escritor anticipa este razonamiento erróneo:

“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?” (Romanos 6:1)

Pero al escritor le repugna la idea, por lo que responde:

“En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” (Romanos 6:2)

Entonces el escritor explica por qué no debemos vivir en pecado. Involucra nuestro bautismo (o inmersión) espiritual (no en agua) por

el Espíritu Santo en el cuerpo invisible de Cristo cuando creímos. El bautismo en agua es sólo una imagen visible de nuestro invisible bautismo en el Espíritu.

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección”. (Romanos 6:3-5)



Tu Turno

2. ¿Qué hizo el bautismo espiritual por nosotros?

Como cristianos, de una forma espiritual, ahora estamos en una unión especial con Jesucristo. Debido a nuestra unión con Cristo, tenemos una nueva identidad con Dios donde Él nos ve en Su Hijo. Ya que para el gobierno del pecado Jesús ya murió, a los ojos de Dios nosotros también. Así como Jesús resucitó a una nueva vida, a los ojos de Dios nosotros también hemos resucitado. Ya que Jesús no puede ser gobernado por el pecado, nosotros ya no somos esclavos del pecado como lo éramos en nuestro viejo yo. ¡Hemos sido liberados de ese viejo amo!

“Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive”. (Romanos 6:6-10)

Por Favor Explique...

¿Cuál es la diferencia entre el bautismo en el Espíritu y el bautismo en agua?

Continúa de la página anterior

Esto se refiere a la acción del Espíritu Quien coloca al nuevo creyente en el Cuerpo invisible de Cristo.

Es por eso por lo que un creyente puede ser descrito como “en Cristo”. Esta unión espiritual con Jesucristo nos da una nueva identidad. Tal vez la siguiente tabla te ayude a entender la diferencia entre el bautismo en el Espíritu y el bautismo en agua.

Bautismo en el Espíritu

- Todos los creyentes lo reciben
- Es esencial para nuestra salvación eterna
- Sucede al momento de creer
- Es un evento invisible
- Es una realidad interior invisible
- Nos une con el Cuerpo invisible de Cristo
- Nos une con la muerte y resurrección de Cristo

Bautismo en agua

- No todos los creyentes lo reciben
- No es esencial para nuestra salvación eterna
- Puede suceder en cualquier momento después de creer
- Es un evento visible
- Es un testimonio externo visible
- Nos une con la comunidad invisible de Cristo
- Es una ilustración de nuestra unión con Cristo en su muerte y resurrección



Tu Turno

3. Según estos versículos, ¿por qué ya no somos esclavos de nuestro viejo amo, el pecado?

El viejo amo, el pecado, ya no tiene poder o autoridad sobre nosotros. Ahora estamos bajo un nuevo Amo, el Señor Jesucristo. Pero Cristo murió al pecado y ahora vive para Dios. Es lo mismo para nosotros. Esta verdad se refiere a nuestra posición, no a nuestra experiencia. Es como un hombre que es ciudadano de un país opresivo trasladando su ciudadanía a un país libre. Aunque legalmente (en posición) el país anterior ya no puede controlarlo, en realidad (la experiencia) el hombre puede elegir seguir viviendo bajo las viejas reglas opresivas.

Los siguientes versículos nos dicen que, para vivir consistentemente con nuestro nuevo estatus, se requiere un cambio intensional en nuestra forma de pensar:

“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. (Romanos 6:11-14)

Cuanto más “consideremos” (lo que significa pensar o conscientemente tomarlo en serio) nuestra posición como personas libres para servir a Dios en lugar de ser esclavos del pecado, menos serviremos al pecado y más serviremos a Dios con nuestras vidas. Debemos aceptar y vivir en esta nueva identidad. Esta perspectiva es esencial para la victoria sobre la realidad de los deseos pecaminosos que permanecen en nosotros.

Tal vez hayas notado que hasta antes de Romanos 6:11, en el libro de Romanos, no se nos ha ordenado hacer nada. Éste es el primer mandamiento del libro. Considerar o determinar seriamente el significado de nuestra posición e identidad con Jesucristo es un mandamiento. Hasta ahora, el escritor se ha dedicado a explicar acerca de nuestra necesidad, la provisión de Dios y la bendición de nuestra nueva relación con Dios.



Tu Turno

4. ¿Por qué crees que el escritor abordó los maravillosos beneficios de la gracia de Dios con tanto detalle antes de decirnos algo que Dios quiere que hagamos? A continuación, escribe una breve respuesta.

Las bendiciones de la gracia deben motivarnos a vivir para Dios. Es difícil imaginar otra respuesta a Él. Pero como ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia, alguien puede concluir que somos libres de hacer lo que queramos. Ciertamente, somos libres de elegir el pecado, pero el escritor anticipa el razonamiento erróneo detrás de tal elección y lo rechaza.

“¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” (Romanos 6:15-16)

Si obedecemos nuestros deseos pecaminosos, nos volvemos esclavos de ellos. Puesto que somos esclavos de Dios, debemos someternos a Él.

“Así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia”. (Romanos 6:19b)

Tenemos una opción, y nuestra elección tiene consecuencias. ¿Serviremos al pecado o a Dios?

“Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. (Romanos 6:20-23)



Tu Turno

5. ¿Cómo se describen las consecuencias de servir al pecado y servir a Dios?

¿Cómo puede un cristiano experimentar la muerte?

Cuando Romanos 6:16, 21 y 23 hablan de la muerte, principalmente hablan a cristianos como nosotros. Por cierto, estos versículos no dicen que un cristiano que peca perderá la salvación eterna y sufrirá la muerte eterna. La libertad de la pena de la muerte eterna quedó establecida para siempre cuando Dios nos declaró justos por medio de la fe en Jesucristo. El escritor de Romanos reconoce la posibilidad de que nosotros, que estamos en la familia de Dios, podamos elegir servir al pecado en lugar de a Dios, por eso dice que sirvamos a Dios.

Debemos pensar en la muerte como separación. Cuando pecamos como hijos de Dios, experimentamos una separación en nuestra comunión con Dios como nuestro Padre. Posicionalmente, en nuestra relación con Dios como nuestro Padre, nunca nos separados.

La comunión es disfrutar de las relaciones familiares. Cuando hay un conflicto entre un padre y su hijo, el hijo mantiene su relación familiar, pero, debido a su ofensa, tal vez no disfrute de esa relación (comunión). Así también, Dios nunca nos va a echar de Su familia, pero nuestra comunión con Él se ve afectada negativamente. Cuando pecamos, sentimos los efectos mortíferos de esta separación, que incluyen pérdida del gozo, insensibilidad a la verdad espiritual, vacío y una conciencia que nos incomoda. Si nos alejamos de la luz de Dios y vivimos para servir al pecado, vivimos en la oscuridad vacía de nuestra propia sombra egoísta.

La “muerte” describe la experiencia de separarnos aún más de nuestra comunión (es decir, nuestra relación) con Dios, porque experimentamos los efectos mortíferos del pecado y la ira de Dios en nuestras vidas. Pero si servimos a Dios, nos volvemos más justos y santos a medida que disfrutamos de la vida eterna que Él nos ha dado.

Mientras que la esclavitud humana es una idea repulsiva, la esclavitud a Dios es algo bueno porque Dios es bueno y siempre quiere lo mejor para nosotros. Si nuestra esclavitud a Dios es buena, entonces nuestra única lucha no es *hacer* lo que Dios quiere; sino, es *no querer* hacer lo que Dios quiere. Cooperar con Dios nos hace querer lo que Él quiere y es el único camino hacia la verdadera paz y felicidad. La alternativa es vivir en la experiencia de la muerte.



Tu Turno

6. ¿Puedes pensar en un momento en el que no obedeciste a Dios y, por lo tanto, experimentaste los efectos mortíferos de tu pecado en tu comunión con Dios? ¿Cómo te afectó?

Como hijos de Dios, estamos libres de las obligaciones de la ley, pero no se debe abusar de esa libertad. No somos libres de hacer lo que nosotros queramos. Sino que somos libres de hacer lo que *Dios* quiere. La verdadera libertad está en hacer la voluntad de Dios, porque Su voluntad siempre tiene nuestro beneficio en mente. Cuando voluntariamente hacemos lo que Dios quiere, evitamos las consecuencias negativas que el pecado pudiera traer. Así que somos libres, pero libres para servir a Dios. Un hombre llamado P. T. Forsyth dijo: “La primera obligación de cada alma no es encontrar su libertad, sino a su amo”.

La experiencia más grande de la vida eterna de Dios, tanto ahora como para siempre, proviene de servir a la voluntad de Dios en lugar de a la nuestra. Por otro lado, si un cristiano vive egoístamente en pecado, sufre una separación mortífera del disfrute de la vida de Dios.



Puntos Para Recordar

- La santificación se refiere al proceso de crecimiento como hijo de Dios.
- El bautismo del Espíritu nos unió con Cristo y nos dio una nueva identidad en Cristo.
- Aunque somos libres de la autoridad del pecado, el pecado permanece en nosotros.
- Debemos elegir servir a Dios para crecer en santidad y evitar las consecuencias del pecado.



Tu Turno

7. Explica cómo tu nueva identidad debe hacerte pensar acerca de ti mismo y cómo debes vivir.



Ponlo en tu corazón Memoriza estos versículos:

Romanos 6:13 *“Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia”.*

Romanos 6:23 *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.*

Tu ves ahora lo que significa tener una nueva identidad, pero en la próxima lección verás que junto con esa nueva identidad viene un nuevo poder.

Lección 6: La Gracia de Dios y Nuestra Santificación, Parte B: Un Nuevo Poder



Una Mirada Hacia Atrás:

Explique qué es la santificación progresiva y recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Aprenderás cómo el poder del Espíritu de Dios te ayuda a vivir victoriosamente sobre el pecado.

Una nueva identidad significa que ya no estamos bajo la vieja autoridad del pecado, pero también significa que tenemos un nuevo poder sobre el pecado. Nuestra santificación no es simplemente una cuestión de nuestra propia fuerza de voluntad. La santificación implica nuestra cooperación y esfuerzo mientras luchamos continuamente con los deseos pecaminosos que permanecen en nosotros. Si alguien piensa que la vida cristiana es una cuestión de voluntad propia o de esforzarse más, entonces debería leer acerca del escritor y la lucha con su pecado, que casi lo llevó al punto de la desesperación. Ésta es su experiencia cuando trató de hacerlo con sus propias fuerzas:

“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:14-24)



Tu Turno

1. ¿Cuál crees que sea la fuente de la lucha de este hombre?

¿Por qué crees que él no podía ganar esta lucha?

Aunque el escritor sabía lo que era bueno, cuando él confiaba en su propia fuerza, seguía haciendo lo que estaba mal. ¿Te identificas con su lucha interior para vencer el pecado por el mero esfuerzo propio? Mientras estemos en este cuerpo presente, los impulsos pecaminosos persistirán, porque, aunque nuestros pecados han sido perdonados, nuestra vieja naturaleza pecaminosa ha dejado su influencia. Es frustrante cuando sabemos lo que es correcto hacer, pero no lo hacemos. Aunque el pecado ya no tiene el derecho de gobernar sobre nosotros, a veces puede ejercer en nosotros como una fuerza poderosa. Al igual que una serpiente a la que se le corta la cabeza puede girar y retorcerse durante bastante tiempo, así también el gobierno de la muerte está destruido, pero su influencia aún se puede sentir en nuestros cuerpos. Entonces, ¿cómo podemos tener la victoria en nuestra lucha contra el pecado? Si no podemos hacerlo por nuestra cuenta, ¿qué poder puede vencer nuestros impulsos pecaminosos para que podamos obedecer a Dios y hacer lo correcto? Afortunadamente, el escritor tiene la respuesta para nosotros:

“Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado”. (Romanos 7:25)



Tu Turno

2. ¿Cuál es la respuesta al problema de él?

Para hacer la voluntad de Dios y experimentar la victoria sobre el pecado, debemos dejar que Cristo viva Su vida en nosotros a través de Su Espíritu que vive en nosotros. Esto sucede cuando fijamos nuestras mentes en Él, porque la mente controla el cuerpo. El poder del Espíritu Santo que controla nuestras mentes vencerá al poder del pecado que quiere controlar nuestros cuerpos.

A continuación, descubriremos cómo Jesús da esta victoria sobre el pecado. El capítulo 8 de Romanos da la clave para una vida cristiana victoriosa.

Por Favor Explique...

¿Qué papel juega el Espíritu Santo en la vida del cristiano?

Al estudiar Romanos 8, verás que el Espíritu Santo juega un papel crucial en la vida de cada cristiano. En el momento en que creímos en Cristo como Salvador, el Espíritu nos dio un nuevo nacimiento (Juan 3:3), vino a vivir en nosotros (Juan 14:17), nos bautizó en el Cuerpo de Cristo (1Cor. 12:13) y nos selló para garantizar nuestro futuro con Cristo (Ef. 1:13-14).

Como cristianos, el Espíritu Santo hace muchas cosas por nosotros.

- Nos consuela (Juan 14:16).
- Nos enseña (Juan 14:26).
- Nos guía a la verdad (Juan 15:13).
- Nos da el poder de la vida de Cristo (Rom. 8:11).
- Nos da la victoria sobre el pecado (Roma. 8:13).
- Nos guía a vivir rectamente (Rom. 8:14).
- Da testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8:16).
- Intercede por nosotros delante de Dios (Romanos 8:26).
- Nos da dones espirituales (1Cor. 12:11).
- Da frutos espirituales en nuestras vidas (Gálatas 5:22-23).
- Nos llena de Su poder o carácter (Efesios 5:18).

En resumen, el Espíritu Santo es la presencia y poder de Cristo en nosotros. Nos da todas las ventajas de la comunión íntima con Dios. La comunión se puede interrumpir si afligimos al Espíritu con nuestro pecado (Ef. 4:30); o apagamos el Espíritu, suprimiendo Su expresión en otros (1Tes. 5:19).

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz”. (8:1-6).



Tu Turno

3. ¿Cómo explicarías la clave de la victoria sobre el pecado?

¿Por qué crees que la mente es tan importante en nuestra lucha contra el pecado?

A través de Jesucristo ya no estamos condenados a una vida de servicio al pecado ni a sus consecuencias. Dios derrocó al poder del pecado y cumplió todos los requisitos de la ley que nosotros no podíamos cumplir, porque en nuestra humanidad éramos demasiado débiles. ¡En nuestra nueva identidad, ahora también tenemos el poder del Espíritu Santo en nosotros! Elegir regresar y vivir bajo el poder del pecado es poner nuestras mentes “en las cosas de la carne”, o tener una mente controlada por el pecado. Pero elegir enfocarnos en la presencia y el poder del Espíritu es poner nuestra mente en “las cosas del Espíritu”. Nuestras vidas cambian dependiendo qué se ha convertido en el foco de nuestras mentes. Tenemos una opción: podemos vivir en la

confusión de la muerte hacia Dios, o podemos vivir en la paz de la eterna y dinámica vida de Dios.

Cuando estemos viviendo de acuerdo con nuestros deseos pecaminosos, nunca vamos a poder agradar a Dios. El escritor explica por qué:

“Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”. (Romanos 8:7).



Tu Turno

4. ¿Por qué no podemos agradar a Dios cuando vivimos de acuerdo con nuestros deseos pecaminosos (“mente carnal”)?

Puesto que ya no estamos bajo el dominio del pecado, sino del Espíritu que mora en nosotros, debemos vivir de acuerdo con el Espíritu. Su poder nos libera del poder del pecado. Su ley superior anula a la inferior. Por ejemplo, si dejas caer un clavo, caerá al suelo debido a la ley de la gravedad. Sin embargo, si pones el clavo en un imán, el clavo no se caerá porque la ley del magnetismo anula a la ley de la gravedad. Del mismo modo, una oruga está confinada a la tierra por la ley de la gravedad hasta que se convierte en mariposa y puede volar por la ley de la aerodinámica. El poder del Espíritu Santo anula al poder del pecado, para que podamos vivir para Dios si reconocemos conscientemente la presencia del Espíritu y Sus deseos para nosotros.

El escritor continúa recordándonos nuestra nueva posición en Cristo al nombrar algunos de los privilegios familiares que podemos disfrutar en esa posición:

“Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”. (Romanos 8:8-11).



Tu Turno

5. ¿Cuáles son los privilegios que tenemos debido a nuestra nueva posición en Cristo?

Aquí el escritor usa la frase “en la carne” para referirse a nuestra posición cuando no éramos salvos y estábamos bajo el imperio del pecado. Pero ahora, en cada uno de los hijos de Dios, la vida del Señor Jesucristo resucitado está presente, para darnos la misma vida de la poderosa resurrección que Jesús mostró. Esta vida viene a nosotros a través de Su Espíritu y tiene un beneficio presente y futuro. El Espíritu Santo no sólo nos da la victoria sobre los efectos mortíferos del pecado en esta vida, sino que Él también nos garantiza nuestra victoria futura y final sobre todo pecado y muerte eterna a través de nuestro cuerpo resucitado.

Este privilegio de ser dirigidos por el Espíritu de Dios a una vida recta es otro privilegio que sólo los hijos de Dios pueden disfrutar. Es un privilegio de familia. El escritor dice:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”. (Romanos 8:14)

El Espíritu de Dios dentro de nosotros también nos da una íntima comunión especial con Dios que no se basa en el temor, sino en el amor.

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”. (Romanos 8:15-16).

La comunión que tenemos con Dios como Sus hijos es tan íntima que incluso podemos dirigirnos a él como “Papá”. Ése es el significado de la palabra “Abba”. No es un término de falta de respeto, sino de intimidad. ¿No es maravilloso tener plena aceptación con nuestro Padre Celestial para que no Le tengamos miedo, sino que podamos acercarnos a Él como nuestro “Papá”?



Tu Turno

6. ¿Qué tipo de cosas crees que deben caracterizar una comunión sana entre un padre humano y su hijo?

¿Qué implicaciones tiene esto para tu comunión con Dios como tu Padre Celestial?

Contrasta este tipo de relación con el miedo esclavizante que nos mantiene alejados de Dios. En tu vida anterior, es posible que hayas sentido que no conocías a Dios íntimamente como Padre. Tal vez te sentiste culpable y merecedor de castigo debido a tu pecado. Incluso cuando tratabas de ser bueno, nunca sabías cuándo eras lo suficientemente bueno como para ser aceptado por Dios. Pero ahora, eres aceptado incondicionalmente porque Dios te adoptó. ¡El miedo se ha ido! ¡Dios te ama como Él ama a Su propio Hijo! ¡Tú eres Suyo para siempre! ¡Esto es gracia!

Esta plena aceptación como hijos en la familia de Dios nos da otro precioso privilegio que el escritor describe:

“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo; si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”. (Romanos 8:17 – RV1909).

Como hijos de Dios, todos somos herederos de la vida eterna. Pero aquellos que soportan fielmente el sufrimiento por su identidad con Cristo, también serán “coherederos con Cristo”. La recompensa para los que sufren es ser “glorificados juntamente” con Jesús. Esto se refiere a la recompensa de participar en el glorioso gobierno de Cristo en su reino venidero. Así que, mientras todos los que conocen a Jesús como Salvador *entrarán* en el reino, los que son fieles en el sufrimiento por Él serán *recompensados* en el reino.

El escritor entonces ofrece esta motivación para los que sufren:

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. (Romanos 8:18)



Tu Turno

7. ¿Cuál es la motivación en este versículo?

Por Favor Explique...

¿Por qué Dios permite que los cristianos sufran?

Primero, esta pregunta debe ser más amplia: "¿Por qué Dios permite que alguien sufra?".

Todo sufrimiento es por el pecado, directa o indirectamente. El pecado nunca viene de Dios. Si una persona se emborracha y destroza su coche, sufre directamente por su propio pecado. Si la misma persona lleva una buena vida, pero es atropellada por un automóvil conducido por un conductor ebrio, entonces indirectamente sufre por el pecado; no el suyo, sino el del otro. Todos somos pecadores en un mundo pecaminoso. Mientras estemos en el mundo pecaminoso, sufriremos los efectos del pecado en un grado u otro. Puede parecer injusto, pero el mundo es injusto. De hecho, la Biblia enseña que está controlado por Satanás, quien busca robar, matar y destruir (vea Jn. 10:10, 1 Jn. 5:19). Así que el mundo es un lugar muy hostil.

Ahora ya podemos responder: "¿Por qué Dios permite que los cristianos sufran?" porque nosotros también estamos en el mundo. De hecho, el mundo es aún más hostil hacia nosotros como cristianos que hacia los no cristianos (eso es lo que Jesús dijo en Juan 15:19). Pero Dios toma el sufrimiento que el mundo nos inflige y lo usa para producir carácter (Rom. 5:3-4) y madurez (Santiago 1:2-3) en esta vida, y recompensas eternas en nuestra vida futura (2 Corintios 4:17; 1 Pedro 1:7). Una cosa es cierta; Dios no permitirá que ningún sufrimiento en esta vida nos separe de Su amor ni que frustre Su propósito eterno de llevarnos para compartir Su gloria futura (Romanos 8:18, 35-39).

Como hijo de Dios, tú debes tener una perspectiva eterna acerca de la vida. Esta vida pasará, seguida por la gloria de Dios en Su reino. La grandeza de Su gloria que compartiremos en Su reino hará que nuestros sufrimientos actuales parezcan menos importantes.

Otro privilegio de la adopción en la familia de Dios es que Su Espíritu nos ayuda a orar cuando estamos sufriendo:

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”. (Romanos 8:26-27)

Podemos estar seguros de que el Espíritu de Dios orará por nosotros de acuerdo con la voluntad de Dios porque el Espíritu conoce la mente de Dios. Hay momentos en la vida de un cristiano en los que nos sentimos tan débiles, abrumados, o preocupados que ni siquiera podemos pensar en orar. A veces simplemente no sabemos exactamente cuál es la mejor manera de orar en una situación difícil. En estos momentos tenemos la promesa de que el Espíritu de Dios orará por nosotros en la manera correcta.

Puedes ver que crecer en la vida cristiana requiere cooperar con Dios. No es una cuestión de fuerza de voluntad, sino del poder del Espíritu. ¿No estás agradecido de que Dios nos haya dado Su Espíritu para darnos poder para vivir para Él?



Puntos Para Recordar

- Nuestros deseos pecaminosos entran en conflicto con nuestro deseo de agradar a Dios.
- Nuestra propia fuerza de voluntad no es suficiente para conquistar nuestros deseos pecaminosos.
- Para tener victoria sobre el pecado, debemos enfocar nuestras mentes en la presencia y el poder de Su Espíritu.
- El Espíritu Santo nos bendice con el poder vivificante y la intimidad con Dios nuestro Padre.



Tu Turno

8. Para repasar, busca declaraciones en Romanos 6, 7 y 8 que comparen o contrasten al cristiano de mente carnal con el cristiano de mente espiritual y completa la siguiente tabla.

El cristiano de mente carnal

El cristiano de mente espiritual



Ponlo en tu corazón

Romanos 8:1 *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.*

Romanos 8:15 *“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”*

Ahora estás listo para aprender uno de los privilegios más importantes que se te han dado como hijo de Dios. Descubrirás qué es eso cuando continúes con la siguiente lección.

Lección 7: La Gracia de Dios y Nuestra Seguridad



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica cómo podemos tener victoria sobre el pecado y recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

En esta lección veremos que nuestro futuro con Cristo está asegurado.

Esta última sección de Romanos 8 es uno de los más bellos e importantes pasajes del Nuevo Testamento. Es una maravillosa garantía de nuestro futuro con Cristo. ¡Es ver a la gracia desde la cima de la montaña!

Hemos visto en Romanos que tenemos muchos privilegios como hijos de Dios. ¡Tenemos tanto a nuestro favor, que no es de extrañar que podamos confiar en Dios que hace que las cosas salgan bien para nosotros! Esta reconfortante seguridad se da en el siguiente versículo.

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. (Romanos 8:28).

Cuando estamos sirviendo a Dios de acuerdo con Su propósito, Dios tomará cada circunstancia de nuestras vidas, buena o mala, y las usará para nuestro bien eterno. Él no permitirá que nada de lo que nos suceda se interponga en el camino para no lograr Su propósito eterno para nosotros. Ese propósito se explica de esta manera:

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó”. (Romanos 8:29-30).

El propósito eterno de Dios para nosotros como cristianos comenzó antes del tiempo cuando Él decidió hacernos Sus hijos. Ése es el significado de “Él conoció de antemano”, y “Él predestinó”. Su plan era hacernos semejantes a Jesucristo.



Tu Turno

1. ¿Cuál es el propósito o meta para cada creyente de acuerdo con el pasaje anterior?

Para hacernos semejantes a Jesucristo, Dios usa una secuencia de experiencias inquebrantable. Nota la progresión en el último verso:

- Todos aquellos a los que Dios predestinó a ser como Jesús son los mismos que Él llamó a la salvación con la invitación del Evangelio.
- Todos aquellos a los que Dios llamó a través del Evangelio son los mismos que Él justificó.
- Todos los que Dios justificó son los mismos a los que Él glorificará.



Tu Turno

2. ¿Qué implica esta secuencia inquebrantable acerca de tu futuro con Jesucristo?

¿Encontraste algún espacio en los versículos 29-30 para que tú o algún otro cristiano pasara desapercibido? Estos eventos están unidos como una cadena irrompible, tu glorificación futura no depende de tus esfuerzos o desempeño como hijo de Dios, sino del propósito eterno de Dios. Él se propuso aceptarte incondicionalmente como Su hijo y llevarte a estar con Él para siempre. Nunca puedes ser expulsado de este proceso porque, en última instancia, no depende de ti, sino de la infalible gracia y del poder de Dios. (Nota que la santificación progresiva no está en la cadena porque depende de nuestra cooperación con Dios). Estos versículos críticos nos dan la seguridad de que, como hijos de Dios, nunca seremos expulsados de Su familia. Cada uno de nosotros será glorificado con Cristo en la eternidad tal como Dios lo dispuso. ¡Esto es gracia de principio a fin!

Por Favor Explique...

¿Por qué algunos cristianos creen que pueden perder su salvación?

Cualquiera que crea que puede perder su salvación no entiende completamente la magnífica gracia de Dios. Si la salvación por gracia significa que es un regalo gratuito, que no hacemos nada para ganarnos, entonces ciertamente no podemos hacer nada para conservarlo. Es inconsistente decir que somos salvos por gracia, pero que nos mantenemos salvos por un desempeño fiel como cristianos. En ese sistema, la salvación es realmente por obras, o lo que uno hace o deja de hacer. Además de esto, plantea la pregunta que nadie puede responder:

¿Qué pecados harían que un cristiano pierda su salvación? La Biblia no nos da tal lista. Por el contrario, la Biblia muestra que el pueblo de Dios es capaz de cometer pecados terribles, pero siguen siendo Sus hijos.

Continúa en la siguiente página

Por Favor Explique...

¿Por qué algunos cristianos creen que pueden perder su salvación?

Continúa de la página anterior

Reconocemos que hay algunos versículos en la Biblia que parecen enseñar que un cristiano puede perder su salvación. Pero tomados en contexto y, en la amplia enseñanza acerca de la gracia de Dios, vemos que estos versículos no enseñan tal cosa. A veces estos versículos hablan de las consecuencias negativas para los cristianos que pecan. La Biblia enseña que podemos perder nuestro gozo y nuestra comunión con Dios (Salmos 51:1-12), ser disciplinados por Él (Hebreos 12:5-10) y potenciales perder recompensas (1 Corintios 3:11-15). A veces Dios incluso usa la enfermedad o la muerte (1 Corintios 11:29-30). ¡Dios no deja que sus hijos se desenfrenen! Aunque Él puede disciplinar amorosamente a Sus hijos, Él nunca los condenaría eternamente.

Finalmente, la Biblia enseña que Cristo pagó por todos nuestros pecados, pasados, presentes, y futuros. Todos nuestros pecados fueron futuros para Cristo cuando Él murió en la cruz por nosotros. Cuando Jesús dijo en la cruz: "¡Consumado es!", Él quiso decir que había pagado en su totalidad el castigo por nuestros pecados. Nada de lo que podamos hacer sorprenderá a Dios o hará que Él se arrepienta de habernos salvado. Su gracia es más grande que todos nuestros pecados. Por lo tanto, los cristianos que pecan pueden sufrir consecuencias en su caminar con Dios o en la pérdida de las recompensas eternas, pero no pierden su salvación.

Esto es tan importante que no debemos pasar por alto la implicación: **¡Ningún cristiano puede perder su salvación eterna!** La vida eterna es una experiencia interminable de la vida de Dios. Es interminable, *no* temporal. Ya que somos salvos por gracia, permanecemos salvos por gracia. A Sus hijos Dios no los echa fuera de su familia. Nuestra aceptación en Su familia se basa en Su amor y gracia incondicionales. Así como no hay nada que podamos hacer para ganarnos un lugar en Su familia, tampoco hay nada que podamos hacer para perderlo. Por ejemplo, un boleto de avión es un acuerdo para llevarte a tu destino. No habrá un examen de tu vida a la mitad del vuelo para ver si eres digno. Tu tarifa ha sido pagada totalmente y cubre todo el viaje de principio a fin. Lo mismo sucede con tu salvación.



Tu Turno

3. Alguien pudiera decir que esta seguridad de la salvación pudiera hacer que los cristianos pequen. ¿Cómo responderías?

La certeza de nuestra salvación y la seguridad de que nunca se puede perder se amplifican al final del capítulo. Como si nuestra salvación segura fuera demasiado buena para creerla, el escritor pregunta:

“¿Qué, pues, diremos a esto?” (Romanos 8:31a)

Es como si los privilegios que el escritor ha mencionado son tan increíblemente asombrosos que exigieran una respuesta o conclusión de algún tipo. Esta conclusión se da en una serie de cuatro preguntas. En ellas, el escritor nos asegura que nuestra relación con Dios esta eternamente segura. Veamos estas preguntas una por una.

“Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:31b)

La primera pregunta cuestiona quién puede deshacer el favor de Dios hacia nosotros. Si Dios está a nuestro favor, obrando todas las cosas

para nuestro bien eterno, ¿quién puede triunfar contra nosotros? La respuesta, por supuesto, es ¡absolutamente nadie! Pero el escritor responde a esta pregunta con otra pregunta.

“*El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*” (Romanos 8:32)



Tu Turno

4. ¿Qué piensas que está diciendo este verso?

Tanto está Dios a nuestro favor que dio a Su propio Hijo por nosotros. Si Él nos dio ese gran regalo, ¿no nos dará todo el resto de Sus bendiciones? Puesto que el regalo de Su Hijo obtuvo nuestra salvación inicial (justificación), ¿no terminará Dios nuestra salvación eterna (glorificación)? Si Él no lo fuera a hacer, entonces ¡Dios habría desperdiciado el regalo de Su Hijo en nosotros! Fíjese de nuevo en la palabra “*gratuitamente*”. Cuando tenemos al Hijo como un regalo gratuito, todo lo demás lo tenemos igualmente gratuito. Es un paquete. Así como no pagamos por la justificación hecha por el Hijo, tampoco podemos pagar por la glorificación que le sigue. ¡Son gratuitos según las riquezas de la gracia de Dios! Por ejemplo, si quisieras honrar a tus padres en su aniversario de bodas con un viaje gratis a Londres, sin duda pagarías su transporte. Pero ¿no pagarías también por su hotel, comidas y otras necesidades si pudieras? Por supuesto que sí. Dios es más que capaz de darnos toda cosa *buena* puesto que ya nos ha dado lo *mejor*: ¡Su Hijo!

Ahora se hace y responde la segunda pregunta:

“*¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica*”. (Romanos 8:33)

Otra vez, la respuesta implícita es *absolutamente nadie*! Esta pregunta asume una escena de un tribunal donde Dios es Juez y nosotros los acusados. ¿Hay alguien en cualquier lugar que pueda acusarnos de algo que ponga en peligro nuestra posición ante Dios? Por supuesto la respuesta es *no, nadie, nada*. Dios no alterará Su veredicto. Aquí se nos llama “los escogidos de Dios” para recordarnos que Dios nos eligió con pleno conocimiento de los cargos en nuestra contra y de nuestra culpa. Él nos eligió de todos modos porque sabía que seríamos completamente absueltos (declarados “no culpables”) de todos los cargos.



Tu Turno

5. ¿Sobre qué base podría Dios absolvernos de todos nuestros pecados?

Por Favor Explique...

¿Por qué algunos cristianos tienen dudas acerca de su salvación?

A pesar de estas grandes garantías acerca de las que acabas de leer, es cierto que algunos cristianos están plagados de dudas acerca de su salvación eterna. Tal vez tú mismo hayas luchado con esto. Los motivos para dudar varían:

- Algunos, tal vez nunca fueron salvos al no aceptar que las promesas de Dios eran verdaderas para ellos.
- Algunos pueden preguntarse si han creído lo suficiente o de la manera "correcta".
- Algunos pueden haber sido influenciados por la enseñanza incorrecta de que los cristianos pueden perder su salvación.
- Algunos pueden tener problemas para admitir la incondicional aceptación de Dios debido al rechazo en relaciones pasadas.
- Algunos pueden tener una personalidad introspectiva o más orientada a los sentimientos que a los hechos.
- Algunos tal vez experimentaron una prueba severa que los hizo cuestionar si Dios realmente los ama.
- Algunos pueden estar practicando un estilo de vida pecaminoso y han perdido sus sentimientos de gozo y garantía del amor de Dios.
- Algunos simplemente es posible que no estén informados de las grandes verdades de Romanos 8 y otros pasajes de la Biblia.

Continúa en la siguiente página

De la misma manera la tercera pregunta tiene en cuenta un tribunal: *“¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”*. (Romanos 8:34).

Así como nadie puede acusarnos de ningún pecado, tampoco pueden condenarnos por ningún pecado. Fíjate en las cuatro partes de la respuesta. (1) Jesús fue condenado por nosotros cuando Él murió en la cruz llevando nuestros pecados. Además, el escritor nos recuerda que (2) Él también resucitó de entre los muertos para mostrar que Dios había aceptado Su sacrificio. (3) Ahora Él está sentado a la mano derecha de Dios, donde (4) Él intercede por nosotros. La idea de interceder también hace eco de un tribunal. Es una palabra que sugiere a un abogado defensor que defiende a alguien contra las acusaciones. ¡Jesús es nuestro abogado defensor y el Juez lo escucha! Con Jesús para defendernos, nada puede condenarnos. ¡Jesús nunca pierde un caso!

La cuarta y última pregunta cierra dramáticamente el capítulo. *“¿Quién nos separará del amor de Cristo?”* (Romanos 8:35a)

El escritor quiere estar seguro de que entendemos la respuesta a esta pregunta, por lo que utiliza un lenguaje sublime:

¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

Como está escrito: “Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero”.

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:35b-39)



Tu Turno

6. ¿Cuál es el punto principal que el escritor está tratando de comunicar con esas palabras tan expresivas?

Hemos subido a la cima de la montaña de la gracia. Ahora bien, ¿qué vemos? Vemos que no hay nada ni nadie en toda la creación que pueda interponerse entre nosotros los creyentes y el amor de Dios. Absolutamente nada. El amor de Dios por Sus hijos no puede ser revocado o anulado. ¿No es ésta la garantía más preciosa? No tienes que dudar ni por un momento de que Dios te ama y de que siempre te amará. Él te ama sin importar lo que otros puedan decirte o hacerte. Él te ama sin importar lo que te suceda o las fuerzas espirituales que vengan en tu contra. Él te ama a pesar de tus sentimientos acerca de ti mismo. ¡Somos más que victoriosos!

Hijo de Dios, eres tan precioso para tu Padre Celestial que Él siempre te amará. Tal es la profundidad de Su amor por ti. Esto sólo es posible gracias a la infinita gracia de Dios. Si tu salvación ahora y en el futuro de alguna manera dependiera de tu desempeño, no tendrías estas garantías del amor eterno y la aceptación de Dios. Pero debido a que Él te salvó por Su gracia y por Su gracia lleva a cabo Su propósito para ti, puedes saber sin lugar a duda de que eres Su hijo para siempre. ¡Amén!



Tu Turno

7. ¿Alguna vez has dudado de tu salvación? Si es así, ¿cuál fue tu pensamiento o la razón detrás de tu confusión?

Por Favor Explique...

¿Por qué algunos cristianos tienen dudas acerca de su salvación?

Continúa de la página anterior

Cualquiera que sea la razón, nadie necesita vivir con dudas acerca de su salvación. Saber con certeza que eres salvo es el derecho de nacimiento de todo cristiano. No es orgulloso o presuntuoso creer que eres salvo, porque es simplemente confiar en las muchas promesas de Dios de que todo aquel que cree en Su Hijo tiene vida eterna en el momento mismo en que cree. Nuestra salvación se basa en los hechos de la muerte y resurrección de Cristo, no en nuestros sentimientos o en nuestro desempeño. No debemos mirar hacia nuestros sentimientos internos, porque los sentimientos cambian. Puesto que estos hechos acerca de Cristo son objetivos, podemos saber que somos salvos eternamente.

Si un cristiano no tiene esta seguridad, la duda y la inseguridad obstaculizarán su crecimiento espiritual y su gozoso servicio como Hijos de Dios. ¡Imagínate la inseguridad de un niño que duda de si pertenece a su familia! Si usted tiene dudas acerca de su salvación, regrese y lea las cuatro preguntas y sus respuestas de Romanos 8:31-39.

¿Crees que éstas son para ti?



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que sepamos con certeza que tenemos vida eterna.
- Dios terminará Su propósito para cada uno de Sus hijos.
- Nada puede frustrar el propósito de Dios para nosotros o interponerse entre nosotros y Su amor eterno.
- Por lo tanto, podemos estar seguros de que somos salvos de forma segura.



Tu Turno

8. Asegúrate de resolver todas las dudas que tengas sobre tu salvación ahora mismo antes de continuar con esta guía de estudio. Gracias a Dios que Su promesa de vida eterna es verdadera, ¡verdadera para ti! Firma aquí como una expresión de que tu seguridad está basada en la promesa de Dios.

Ahora escribe qué plan vas a seguir si alguna vez comienzas a dudar en el futuro.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Romanos 8:28 *“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.*

Romanos 8:38-39 *“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.*

Después de aprender estas verdades asombrosas acerca de tu posición garantizada delante Dios, tú pudieras pensar que Él ya no puede bendecirte más de lo que ya lo ha hecho. ¡Pero aún hay más! Eres parte de los planes eternos de Dios para el mundo. La siguiente lección te presentará estos planes.

Lección 8: La Gracia de Dios y Nuestra Selección



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica cómo podemos saber con certeza que tenemos vida eterna y recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Esta lección te ayudará a ver el panorama general de cómo tu salvación te convierte en una parte importante del plan general de Dios para el mundo.

Nosotros, los que creemos en Jesucristo, hemos sido salvos por gracia. Cada uno de nosotros tiene un futuro glorioso con Él. Por Su gracia, Él nos ha seleccionado como parte de Su grandioso plan para el resto del mundo.

El escritor de Romanos se ha esforzado mucho por ayudarnos a entender la maravillosa gracia de Dios en nuestra salvación, santificación y glorificación; en otras palabras, nuestra salvación de principio a fin. Ahora, en los capítulos 9-11, el escritor explica cómo la gracia de Dios está detrás de Su plan para todas las personas, ambos judíos y no judíos (llamados gentiles). Por Su voluntad soberana (que quiere decir que Él es libre de hacer lo que le plazca) Él seleccionó a Israel para ser Su pueblo. Pero cuando rechazaron Su provisión de justicia, Él soberanamente dirigió Sus bendiciones de gracia a los gentiles.

Los capítulos 9-11 pueden ser la sección más difícil de entender en el libro de Romanos. Pero cuando se entienden, deben inspirar la más profunda humildad, adoración y servicio. Dios está obrando soberanamente para llevar a cabo sus propósitos en la historia humana. De hecho, podemos llamar a la historia *Su historia*, porque revela a Dios trabajando para llevar Su oferta de salvación a todas las personas del mundo.

En los capítulos 1-8 de Romanos, viste cómo la gracia de Dios trajo salvación a todos los que creyeron. Viste qué tan maravillosa fue la gracia que te salvó. Ahora verás cómo esa misma gracia te ha hecho parte del grandioso plan de Dios para el mundo. ¡Él te ha escogido para ser parte de Su propósito eterno para el mundo! La clave para entender el plan soberano de Dios para el mundo es entender lo que Él está haciendo con la nación de Israel, la patria del pueblo judío. El pueblo judío fue escogido por Dios desde hace mucho tiempo

Por Favor Explique...

¿Por qué a los judíos se les llama el pueblo escogido de Dios?

A los judíos se les llama el pueblo escogido de Dios porque Él los seleccionó de entre todas las naciones para una bendición especial y les hizo promesas especiales llamadas pactos. La selección inicial ocurrió cuando Dios escogió a Abraham y le prometió una tierra, una nación de descendientes y un descendiente especial, Jesucristo, que sería una bendición para todo el mundo (Génesis 12). En Romanos 9:4-5 tú encontrarás las bendiciones especiales que Dios dio a los judíos:

- "la adopción", se refiere a Su selección y establecimiento de Israel como Su pueblo.
- "la gloria" se refiere a la presencia especial de Dios con Israel en su tabernáculo y templo.
- "los pactos" se refiere a las promesas especiales de Dios de bendecir y mantener a Israel como Su pueblo para siempre.
- "la promulgación de la ley" se refiere a las leyes que Dios le dio a Israel a través de Moisés.
- "el servicio a Dios" se refiere al privilegio único de Israel de adorar a Dios a través del servicio sacerdotal y los sacrificios.
- "las promesas" incluye todas las promesas de bendecir a la nación.
- "de quienes son los patriarcas" se refiere a los judíos como descendientes de Abraham, a los que se les prometieron las mismas bendiciones que Abraham.
- "según... vino Cristo" se refiere al hecho de que Jesús, el Mesías, era judío.

Continúa en la siguiente página

para ser el medio por el cual Él bendeciría al mundo entero. Esto debía hacerse a través de Jesús como su Mesías y Rey, pero cuando apareció, la nación lo rechazó.

El autor de Romanos, el apóstol Pablo, era judío, pero estaba afligido porque su pueblo había rechazado a Jesucristo como su Salvador (o Mesías). Estaba tan afligido, que él dijo que estaba dispuesto a ser separado de Cristo si eso significaba que Israel llegaría a aceptar a Cristo:

"... que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne". (Romanos 9:2-3).



Tu Turno

1. La historia de Israel muestra que no merecían las bendiciones de Dios. ¿Qué nos enseña acerca de Dios el hecho de que Dios los haya elegido de todos modos?

El hecho de que la nación de Israel rechazó a Jesús como su Mesías y Salvador no significaba que algunos judíos no creyeron en Él. Romanos 9:8 deja claro que es más que la genealogía (raza) lo que hace que uno sea un verdadero judío, o un hijo de Dios, que recibe las bendiciones prometidas:

Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.

Con esta declaración, vemos que cualquiera puede recibir las bendiciones de salvación de Dios a través del Mesías prometido, si tan sólo cree en Él.

Debido a que la nación de Israel rechazó al Mesías Jesús, Dios rechazó a Israel. Es decir, apartó temporalmente Su favor de ellos. Hacerlo es Su derecho libre y soberano. Como Dios declaró por primera vez a Moisés: “. . . *Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca*”. (Romanos 9:15)

Pero el rechazo de Israel significaba que Dios ahora volvería Su favor hacia los gentiles y les ofrecería el mismo regalo de justicia a través de Jesucristo. El escritor de Romanos señala que esto fue predicho en el Antiguo Testamento a través del profeta Oseas:

Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, Y a la no amada, amada. Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, Allí serán llamados hijos del Dios viviente. (Romanos 9:25-26).



Tu Turno

2. Ya sea que seas judío o gentil de nacimiento, ¿cómo te hace sentir la decisión soberana de Dios de volver Su favor hacia los gentiles?

Existe una gran diferencia entre cómo respondieron los judíos y los gentiles a la oferta de justicia y salvación de Dios de, como se ve en estos versículos:

“¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe . . .” (Romanos 9:30-32a)

Por Favor Explique...

¿Por qué a los judíos se les llama el pueblo escogido de Dios?

Continúa de la página anterior

Desafortunadamente, aunque Jesús pertenecía a los judíos, los judíos no pertenecen a Jesús porque lo rechazaron. Esto tuvo consecuencias para todo el entero. El hecho de que Dios eligiera a los judíos para ser Su pueblo especial no era el propósito final. Él se propuso usarlos para bendecir a todos los pueblos del mundo (gentiles) con la salvación que vendría a través del Mesías judío. Pero, al rechazar a Jesús como su Mesías, los judíos no pudieron pasar la bendición de la salvación de Dios a los gentiles. Pero, Dios usó su fracaso para aun así lograr Sus propósitos. Todavía Dios tiene un plan para la nación judía de Israel. De eso se trata Romanos 9-11.

Por Favor Explique...

¿Qué significa confesar con tu boca?

Desafortunadamente, algunas personas quieren hacer de *confesar* un deber de verbalizar su fe en Cristo, hacer una profesión pública o demostrar su fe a través de su conducta en la vida para ser salvo eternamente. Pero tú puedes ver fácilmente cómo esto hace que la salvación dependa de algo más que la fe solamente. Romanos ha sido claro en todo momento, y especialmente en esta sección, que la salvación es a través de la fe sola en Cristo solo (ver Romanos 10:4, 6, 11, 14, 17).

Una interpretación de estos versículos que no contradice la salvación por gracia a través de la fe señala que la palabra *confesar* significa literalmente *decir lo mismo que*, o, en otras palabras, *estar de acuerdo*. Aquí simplemente significa que, para recibir la justicia de Dios, los judíos sólo necesitaban estar de acuerdo o admitir la verdad anticipada por su Antiguo Testamento, que prometía que el Mesías vendría como Dios en carne para pagar el castigo por el pecado y que Él resucitaría de entre los muertos. Ésta era una enseñanza familiar en pasajes del Antiguo Testamento como Isaías 53. Que un judío admita que Jesús es el Señor, es admitir que Jesús es Dios, lo cual es una admisión de que Él es realmente el Mesías. Así que confesar sería otra forma de decir que deben creer.

Otra interpretación consistente con la salvación por gracia a través de la fe entiende la salvación de este pasaje como la liberación de los judíos de algún peligro.

Continúa en la siguiente página



Tu Turno

3. ¿Por qué los gentiles recibieron la justicia de Dios mientras que los judíos no?

La justicia de Dios siempre ha estado cerca y disponible para los judíos, si tan sólo la hubieran aceptado al aceptar a Jesús como su Mesías.

“Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”. (Romanos 10:8-10).

Ya que Romanos enseña que Dios ha pasado de tratar con Israel a tratar con los gentiles, surgen dos preguntas. Primero, ¿ha terminado Dios de tratar con el pueblo judío? Y segundo, ¿qué pasará con Israel en el futuro?

La primera pregunta se hace y se responde en Romanos 11:1:

“Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín”.



Tu Turno

4. ¿Qué prueba presenta el escritor (el apóstol Pablo) de que Dios no ha terminado de tratar con el pueblo judío?

Dios no ha cesado totalmente de tratar con el pueblo judío. Aunque la nación no ha creído en Jesús como lo hizo Pablo, Dios todavía salva a los judíos individualmente a pesar del rechazo nacional. Esto es como siempre, por la gracia de Dios:

“Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra”. (Romanos 11:5-6)

El hecho de que Dios escoja salvar a algunos judíos es una obra de Su gracia. Puesto que su salvación descansa en Su selección soberana, tiene que ser por gracia; no puede ser por obras. Como señala el pasaje anterior, la gracia y las obras son mutuamente excluyentes.



Tu Turno

5. ¿Cómo explicarías nuestra elección soberana con nuestra responsabilidad de creer?

Una segunda pregunta se hace y se responde en Romanos 11:11a:

“Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles”.

En otras palabras, aunque Israel ha rechazado a Jesús como su Mesías y Dios ha rechazado a Israel, este no es un rechazo final. Es temporal y con un propósito: Que la salvación pueda llegar a los gentiles y así poner celosos a los judíos. Así que ahora a los gentiles se les da la oportunidad de llegar a la fe en Jesucristo y disfrutar de las promesas dadas primero a los judíos. Romanos 11:16-24 ilustra esta verdad usando un árbol de olivo. Israel es el árbol arraigado en las promesas del pacto de Dios, pero los gentiles son como una rama injertada para disfrutar de esas mismas promesas.

Pero esta situación no es permanente. Romanos explica cómo Dios terminará con los gentiles y volverá Su favor a los judíos.

Por Favor Explique...

¿Qué significa confesar con tu boca?

Continúa de la página anterior

Si creen en Jesucristo como su Mesías, y posteriormente confiesan o claman a Dios por ayuda, serán liberados de sus enemigos o del pecado y de su consecuencia de la ira de Dios (ver 1:18). En 5:9-10 el escritor dijo que aquellos que han sido justificados (en el pasado) “serán salvos de la ira” (en el futuro) por medio de Cristo. En 10:14 la confesión parece ser posterior y diferente a creer. Así que, desde este punto de vista, confesar sería una súplica a Dios por parte de los creyentes para que les ayude en los problemas.

Las dos interpretaciones anteriores pueden aplicarse también a los gentiles, como lo indican los versículos 12-13. Ambas interpretaciones muestran que la confesión no es una segunda condición para la salvación además de la fe.

Por Favor Explique...

Si Dios elige quiénes serán salvos, ¿por qué tenemos que creer?

La idea de la elección de Dios, o la selección, de aquellos que serán salvos es controversial y no siempre es fácil de entender. A algunos les resulta difícil reconciliar esto con la verdad de que nuestra propia fe es la condición necesaria para la salvación. ¡Pero ambas son verdaderas y ambas se enseñan en la Biblia! La elección mira la salvación desde la perspectiva soberana de Dios, mientras que la fe mira la salvación desde la perspectiva de la responsabilidad humana. Dios es capaz de hacer que ambos lados de la salvación trabajen juntos de una manera que es justa para todos, pero que tal vez no es fácil de explicar. Nadie se salvará si no es elegido y si además no cree.

Esto hace que algunos se pregunten: "Si Dios escoge a algunos para ser salvos y no a otros, ¿es esto justo para aquellos que no son elegidos?". Sí, porque Dios es soberano (libre) de hacer lo Él que quiera. Él dice: "Tendré misericordia del que yo tenga misericordia" (ver Romanos 9:15). Además, Él es justo porque todos son pecadores que no merecen Su gracia. Si Él elige salvar a algunos pecadores, Él les está dando a los pecadores culpables lo que no merecen. También debe recordarse que a todos se les da la misma oportunidad de responder a la verdad de Dios y al evangelio.

Otra pregunta que a veces se hace es: "¿Cómo puedo saber si soy uno de los que han sido escogidos para la salvación, uno de los elegidos?".

Continúa en la siguiente página

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo . . .” (Romanos 11:25-26a)



Tu Turno

6. De acuerdo con estos versículos, ¿cuál es el futuro final que Dios tiene para Israel?

Que Dios se volviera a los gentiles se llama un “misterio” (secreto divino) porque este período de salvación para los gentiles no fue anticipado antes del fin de la historia. Comenzó en el primer siglo con la difusión inicial del evangelio de Jesucristo y continúa hoy. A esta época la llamamos a esta era la Era de la Iglesia. La selección soberana de los gentiles por parte de Dios debería hacer que sean humildes, no arrogantes y orgullosos. Además, cuando Dios termine de tratar con los gentiles, se volverá a Israel para salvarlos a ellos. En otro lugar, la Biblia nos dice que esto sucederá cuando Jesucristo venga a establecer Su reino en el futuro.

En última instancia, en el plan soberano de Dios, incluso Su rechazo por parte de Israel, es una oportunidad para una mayor demostración de Su gracia, porque la salvación vendrá a ambos, a los judíos y a los gentiles: *“Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos”*. (Romanos 11:32).

Hemos cubierto mucho material en Romanos 9-11. Tal vez sería bueno usar una tabla para resumir estas verdades históricamente.

Romanos 9:1-29	Romanos 9:30-10:21	Romanos 11
El pasado de Israel	El presente de Israel	El futuro de Israel
A Israel es dada la promesa	Israel rechaza las promesas: Dios rechaza a Israel, se vuelve a los gentiles	Dios restaura a Israel
Época del Antiguo Testamento	Época del Nuevo Testamento, o Era de la Iglesia	Época del Reino

Ya sea que seas judío o gentil, si has creído en Jesucristo como tu Salvador, tienes un destino glorioso como parte del plan de Dios para el mundo. Su gracia no sólo cubre tu pecado, sino que trae salvación eterna a todas las personas del mundo en anticipación a la venida del reino de Cristo.

Ve cómo esta verdad afectó al escritor de Romanos. Después de discutir el plan soberano y el propósito de Dios para el mundo, Su misericordiosa selección de judíos y gentiles, y Su promesa de traer a ambos a Su reino, el escritor de Romanos profiere en palabras de alabanza y adoración.

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11:33)

Es posible que no entiendas por qué Dios te ha seleccionado para ser parte de Su plan universal. Pero tú sabes que es por Su gracia y por Su voluntad soberana. Esta verdad debería abrumarte con emociones similares a las del escritor anterior.



Puntos para recordar

- Eres parte del propósito eterno de Dios para el mundo.
- Dios ha rechazado temporalmente a Israel y se ha vuelto a los gentiles con Su salvación.
- La salvación de los gentiles y la futura restauración de Israel muestran la maravillosa gracia de Dios.
- Debemos adorar a Dios, porque, en Su gracia Él nos ha hecho parte de Su propósito eterno.

Por Favor Explique...

Si Dios elige quiénes serán salvos, ¿por qué tenemos que creer?

Continúa de la página anterior

No podemos conocer la voluntad soberana de Dios. Pero viendo lo que podemos saber desde la perspectiva de la responsabilidad humana, es simplemente una cuestión de si crees en Jesucristo como tu Salvador o no. Si has creído en Él, tienes vida eterna y eres uno de los elegidos de Dios. El hecho de la elección de Dios nunca cancela la responsabilidad de creer.

Aunque no lo entendamos todo, el hecho de que, en última instancia, nuestra salvación descansa en la selección soberana de Dios, exalta Su gracia.



Tu Turno

7. Ahora usa tus propias palabras para expresar cómo te sientes cuando piensas que Dios te ha elegido, te ha dado todas las promesas de salvación y te ha hecho parte de Su eterno y sabio plan para traer salvación a todos los que creen.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Romanos 10:9-10 *“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”.*

Romanos 11:6 *“Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra”.*

Ahora que se te ha dado todo lo que cubre la gracia de Dios, no sólo debes sentir emociones de gratitud y adoración, sino que debes querer expresar esta actitud a lo largo de toda tu vida. La siguiente lección nos dirá cómo podemos responder a la gracia de Dios.

Lección 9: La Gracia de Dios y Nuestro Servicio



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica cómo eres parte del plan de Dios para el mundo y recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Esta lección te desafiará a responder a todo lo que Dios ha hecho por ti.

Romanos 9-11 te mostró cómo Dios te ha salvado para hacerte parte de Su plan eterno para el mundo. Ahora respondemos a la pregunta, *¿y ahora qué?*

Comenzando en el capítulo 12, Romanos explica cómo debemos responder a la gracia de Dios. ¿Cuál es una respuesta apropiada hacia Dios por todo lo que Él ha hecho por nosotros? ¿Cómo debemos vivir a la luz de Sus garantías de que somos Sus hijos privilegiados para siempre? ¿Cómo podemos vivir para agradecer a Dios por las muchas bendiciones que recibimos por medio de Su Hijo?



Tu Turno

1. Piensa en lo mejor que alguien haya hecho por ti. ¿Cómo te hizo sentir? ¿Cómo te hizo desear hacer algo por esta persona?

En Romanos 12, el escritor comienza una sección que muestra cómo un cristiano debería responder a la gracia de Dios. Nos dice que respondemos al servirle a Él con nuestras vidas.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos

por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". (Romanos 12:1-2)

El escritor nos demanda en vista de todo lo que nos ha dicho hasta ahora. Porque tenemos este inmenso privilegio, "las misericordias de Dios", en nuestra salvación y santificación, debemos presentarnos a Dios como un sacrificio que Él pueda usar. Somos un "sacrificio vivo", porque tenemos la presencia vivificante del Espíritu Santo en nosotros. Aquí el escritor usa una imagen del Antiguo Testamento cuando los animales eran sacrificados a Dios bajo la ley. Pero hay una gran diferencia. Mientras que bajo la ley se daba muerte a los animales vivos, bajo la gracia nosotros damos muerte a nuestro viejo hombre y somos vivificados por el Espíritu. Los sacrificios del Antiguo Testamento morían y eran usados sólo una vez; pero, como sacrificios vivos, podemos continuar sirviendo a Dios. Esto agrada a Dios y es nuestro "culto racional", o la única respuesta razonable a la gracia de Dios.



Tu Turno

2. ¿Por qué crees que la transformación espiritual comienza con la mente?

Como sacrificios vivos, nuestros procesos mentales también deben ser sacrificados, para que podamos comenzar a pensar de una manera nueva. El sistema mundial ejerce una gran presión para influenciarnos a que nos conformemos a sus filosofías, valores, moral y modo de pensar. Para ser útiles a Dios, no podemos ser moldeados por los valores y las filosofías comunes de esta época, pero nuestra forma de pensar debe cambiar. Debe ser remodelada para valorar lo que Dios valora.

El escritor ahora nombra formas específicas en que los cristianos podemos vivir como sacrificios. La lista es larga, va desde el capítulo 12:3 hasta el capítulo 15:13. Aquí hay un ejemplo de algunas de las acciones que se mencionan en el capítulo 12:3-21:

Por Favor Explique...

¿Cómo pueden renovarse nuestras mentes?

Aunque el escritor nos dice que "seamos transformados por la renovación de vuestro entendimiento", él no nos dice cómo. Cuando habla de una mente renovada, quiere decir que debemos cultivar una mente espiritual que es sensible a la voluntad de Dios para nosotros. Necesitamos un consciente deseo interior de agradar a Dios. Pero ¿cómo sabemos cómo agradar a Dios? Por Su Palabra, la Biblia, sabemos lo que Dios quiere que hagamos. La Biblia dice que debemos de ser alimentados con ella como un bebé se alimenta con su leche (1 Pedro 2:2). Tomar la Palabra de Dios y aplicarla a nuestras vidas para que moldee nuestras actitudes y acciones es el trabajo del Espíritu Santo. Tú puedes ver por qué es importante estudiar y meditar en la Biblia regularmente. A medida que las verdades de la Palabra de Dios nos penetran, el Espíritu Santo nos cambia renovando nuestras mentes.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que,

Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer;

Si tuviere sed, dale de beber;

Pues hacienda esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.



Tu Turno

3. De acuerdo con el inicio de este pasaje, ¿cuál es la actitud que debe regir nuestras acciones?

Enumera las tres acciones en este pasaje que más te desafían.

1. _____
2. _____
3. _____

Puedes ver que cubre muchos tipos de acciones. Estas incluyen el servicio a Dios, el servicio a los demás, las actitudes, el uso de nuestros dones y la respuesta adecuada a alguien que te lastima. Es por eso por lo que se necesita la presentación de todo nuestro cuerpo a Dios. Pero ¿cómo podríamos dar menos a Aquel que lo dio todo Su ser por nosotros?

Ahora podemos ver por qué Dios nos reta a convertirnos en sacrificios vivos para Él. Es por Su gracia. Nuestra vida en la familia de Dios debe ser vivida como una respuesta a Su gracia. Nuestra vida debe ser un gran *agradecimiento* a Dios, no porque sea necesario para ganarse el amor y la aceptación de Dios, o porque sea necesario para complacer a los demás. Sino para dar gracias a Dios.

Como ves, las buenas obras son importantes! No para ganar la salvación, sino para agradecer a Dios por la salvación. Estas no son un requisito para la vida eterna, sino que deben ser el resultado de la vida eterna.

En agradecimiento por la gracia de Dios, debemos dedicarnos a hacer el bien en todas las áreas de la vida. Romanos nos dice cómo podemos ser sacrificios vivos por Jesucristo en muchas otras áreas.



Tu Turno

4. Utiliza una Biblia para encontrar y resumir la mejor manera en la que nosotros podemos vivir para Jesucristo de acuerdo con los siguientes pasajes:

Romanos 13:1-7 _____

Romanos 13:8-10 _____

Romanos 13:11-14 _____

Romanos 14:1-23 _____

Romanos 15:1-6 _____

Por Favor Explique...

¿Cómo debemos manejar las prácticas en las que los cristianos difieren?

Tal vez hayas notado que, en Romanos 14 el escritor está explicando cómo responder a los cristianos que difieren en ciertas prácticas. Esto no está hablando de diferencias en la doctrina, ni está hablando de prácticas de las cuales la Biblia habla claramente. Hay muchos asuntos que la Biblia no aborda clara o directamente y, por lo tanto, los cristianos desarrollan opiniones diferentes. En Romanos 14, los cristianos diferían sobre si debían comer carne que había sido ofrecida a ídolos paganos, beber vino, y observar ciertos días religiosos. Hoy en día, los buenos cristianos pueden diferir en asuntos como beber alcohol, celebrar el día de los muertos, películas y música apropiadas, bailar y cómo vestirse. Estas prácticas controversiales se llaman áreas grises o asuntos cuestionables, porque la Biblia no da claras prohibiciones o instrucciones acerca de ellas. Sin embargo, la Biblia da pautas sobre cómo actuar hacia aquellos que no están de acuerdo y cómo decidir si debemos participar en cierta actividad.

Romanos 14 nos da algunos principios útiles para tratar con los cristianos que difieren.

- Aceptar a los que difieren sin discutir con ellos (v. 1).
- No despreciar ni condenar a los que difieren (v. 3).
- Cada persona debe seguir sus propias convicciones (v. 5).
- Todo lo que hagas hazlo como para el Señor (v. 6)

Continúa en la siguiente página

Por Favor Explique...

¿Cómo debemos manejar las prácticas en las que los cristianos difieren?

Continúa de la página anterior

- Deja que Dios juzgue a la otra persona (v. 10).
- Cada persona debe rendir cuentas a Dios en el Tribunal de Cristo (v. 12).
- No dejes que tu actividad lleve a otros a cometer pecado (v. 13).
- Tus decisiones siempre deben reflejar amor (v. 15).
- Sé un pacificador (v. 19).
- Haz sólo lo que edifica a los demás (v. 19).
- Debes estar dispuesto a renunciar a una práctica si ésta daña la vida espiritual de otra persona (v. 21).

Otra discusión acerca de asuntos cuestionables aparece en 1 Corintios 8-10. A partir del resumen de esa discusión, extraemos estas preguntas para usarlas cuando decidimos si debemos participar en una actividad.

- ¿Me edifica o me esclaviza? (10:23)
- ¿Ayuda o perjudica a otros cristianos? (10:24)
- ¿Glorifica a Dios? (10:31)
- ¿Debilita mi testimonio ante los incrédulos? (10:32-33)

La gracia nos libera, pero nos libera para servir a Dios y amar a los demás responsablemente. Podemos tener el derecho de hacer ciertas cosas, pero también tenemos la libertad de renunciar a ese derecho si va a tener un impacto negativo.

Cuando nos damos cuenta de la profundidad de la gracia de Dios para con nosotros, queremos sacrificar nuestras vidas para Su servicio. Las formas en que podemos servir a Dios no tienen fin. Podemos servirle en cualquier lugar, en cualquier momento y con cualquier persona.



Puntos Para Recordar

- La gracia de Dios en nuestra salvación nos debe motivar a responderle a Él con gratitud.

- Debemos presentar todo a Dios como un sacrificio vivo.

- Podemos entonces servirle a Él de muchas maneras específicas.



Tu Turno

5. Cuando piensas en todo lo que Dios ha hecho por ti en la salvación, ¿De qué manera deseas agradecerle? Escribe acciones específicas que piensas que Dios quiere que hagas inmediatamente. Los pasajes anteriores te pueden ayudar a tener una idea, o tú puedes tener tus propias ideas específicas.



Ponlo en tu corazón
Memoriza estos versículos:

Romanos 12:1-2 *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.*

Hay mucho más que podemos decir acerca de lo que significa servir a Dios como sacrificios vivos. Esto lo haremos en la Parte III de esta guía de estudio. Ahora que eres cristiano, estás seguro de que eres salvo y quieres expresar tu gratitud a Dios, querrás continuar con la Parte III para descubrir cómo vivir el tipo de vida que agrada a Dios.

Parte III: Convertirse en un Discípulo de Jesucristo

Introducción

Cuando terminamos nuestro estudio de Romanos, vimos qué tan importante era responder apropiadamente a Dios por todo lo que Él ha hecho por nosotros al hacernos miembros de Su familia. Hay cosas que podemos hacer con nuestra nueva vida para mostrar nuestra gratitud por todo lo que Él ha hecho por nosotros. Estas cosas no deben hacerse para ganar el favor de Dios - Él ya nos ha aceptado en Cristo. Se hacen con adoración cuando nos ofrecemos a nosotros mismos como “sacrificios vivos” a Dios.

Cuando Jesús estuvo en la tierra, les dijo a los que creían en Él que la mejor manera de servir a Dios era convertirse en un fervoroso seguidor de Jesucristo. Esta es una forma de vida que está disponible para cualquiera que acepte el reto. A esto se le llama convertirse en discípulo. Ahora exploraremos lo que significa seguir a Jesús como discípulo.

Primero, definamos qué es un discípulo. La palabra “discípulo” viene de la palabra “aprender”. Entonces, un discípulo es un aprendiz, o un alumno. A veces se hace referencia al discipulado como “seguir” a Jesucristo. Esto se debe a que un maestro en el tiempo de Jesús reunía a su alrededor a aquellos que querían aprender de él y llegar a ser como él. Estos alumnos vivirían con su maestro o señor para aprender todo lo que pudieran. Era una vida dedicada a una cosa: llegar a ser como su señor. En el Evangelio de Mateo 10:25, Jesús dijo: *“Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor”*.



Tu Turno

¿Cómo te gustaría llegar a ser como Jesús?

Haz una lista de algunas características de Su vida que te gustaría ver en la tuya.

¿Por qué nosotros, como cristianos, deberíamos desear dar nuestra vida para seguir a Cristo? Porque Él dio Su vida por nosotros. Ese acto de gracia merece nuestra respuesta agradecida y de todo corazón. Así que, obviamente, el primer paso para convertirse en un discípulo es

Por Favor Explique...

¿Cuál es la diferencia entre salvación y discipulado?

Es importante entender que discipulado no es lo mismo que salvación. Recuerde que nuestra salvación empieza con la justificación inicial, continúa con la santificación y culmina con la glorificación. El discipulado tiene que ver con nuestra santificación en esta vida. Es otra manera de describir el desarrollo y el crecimiento a la semejanza de Cristo del cristiano comprometido. Aunque sólo hay una condición para la salvación- la fe en Cristo - para el discipulado hay muchas condiciones. La siguiente tabla te ayudará a ver las diferencias:

Salvación

- Fe en Cristo
- Justificación
- Un evento instantáneo
- Gratuito para nosotros
- Las obras no son necesarias
- Cristo como Salvador
- Venir a Cristo

Continúa en la siguiente página

¿Cuál es la diferencia entre salvación y discipulado?

Continúa de la página anterior

Discipulado

- Fidelidad a Cristo
- Santificación
- Un proceso continuo
- Costoso para nosotros
- Las obras son necesarias
- Cristo como Señor
- Seguir a Cristo

Tú puedes ver que, si se confunde salvación con discipulado, la salvación eterna se convierte por obras en lugar de por fe. El discipulado viene con condiciones que son difíciles. Por eso algunos cristianos no llegan a ser verdaderos discípulos.

Una cosa está clara, el discipulado es la voluntad de Dios para cada cristiano. La salvación no es la meta final, sino el comienzo de una nueva forma de vida. La diferencia entre ser salvo y ser discípulo es como la diferencia, después de inscribirse en una universidad, entre presentarse a clase para apenas graduarse, y hacer todas las tareas para obtener la mejor educación posible y graduarse con honores. Una vez que somos salvos, Dios constantemente nos reta a nuevos compromisos en el camino para parecernos más a un discípulo. Podemos decir que los cristianos que no asumen estos compromisos se están desviando de la voluntad de Dios. Han abandonado el camino del discipulado. Pero, pueden volver al camino renovando su obediencia y compromiso.

convertirse en un cristiano. Aquellos que aceptan la invitación de Cristo a la salvación son invitados además a seguirle como discípulos. Podemos ver a Cristo dando ambas invitaciones en este pasaje:

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mateo 11:28-30)

El llamado a la salvación está en la invitación a "Venir" a Cristo. Los que vienen reciben el "descanso" de la justicia de Dios. La audiencia principal de Jesús aquí son sus hermanos judíos que estaban trabajando para mantener las extenuantes demandas humanas de sus líderes religiosos, los Escribas y Fariseos, para ganar la vida eterna. Por supuesto, esto no era posible. Jesús, en cambio, ofrece gratuitamente Su justicia, lo cual es un descanso reconfortante de su lucha.

Pero el llamado al discipulado está en la invitación a "Llevad mi yugo . . . y aprended de mí". Para esta audiencia del primer siglo, el yugo que ataba un buey a un arado era una imagen familiar de disciplina y obligación. Algunas veces, un animal más joven era entrenado al unirlo a un animal mayor y más fuerte. Jesús nos invitó a unirnos a Él. Él está invitando someternos a Su enseñanza y autoridad en lugar de a los Escribas y Fariseos. También promete "descanso para sus almas". La palabra "almas" se puede traducir como "vidas". La vida de discipulado es de paz y descanso mientras seguimos la voluntad de Dios en lugar de la nuestra. Es una manera deliciosa de vivir, porque los que se comprometen a seguirle no encuentran una carga pesada, sino una carga ligera y fácil. Después de todo, estamos unidos a Jesús y Él es el más fuerte. Vivir en sociedad con Jesucristo es siempre la manera más fácil de vivir al final, porque tenemos el deleite interior de servirle a Él y los recursos del poder del Espíritu para hacer Su voluntad.

Anteriormente, en las Partes I y II, tú aprendiste a relacionarte con Jesús como tu Salvador y con Dios como tu Padre. Ahora aprenderemos a relacionarnos con Jesús como su Señor y Maestro. Pero Él no es un amo de esclavos severo. Como dice el versículo 29 arriba, Jesús es un Maestro que es "manso y humilde de corazón". Él le da a cada uno de

Sus discípulos una carga diseñada individualmente para llevarse cómodamente y con gozo. Vivir como discípulo de Jesús es el privilegio más gozoso que tiene un hijo de Dios.

Jesús enfatizó algunas características esenciales de un discípulo. Estas características constituyen la base de las siguientes lecciones. En cada lección, te enfocarás en una característica de un discípulo que Dios quiere que desarrolles. Cada lección explicará lo que Dios quiere que sepas, que hagas, y que disfrutes como recompensa por la fidelidad en esa característica.

Lección 10: Convirtiéndose en un Discípulo Dedicado



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica cómo debería de motivarte lo que aprendimos en Romanos para seguir a Cristo en el discipulado y recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Los discípulos se comprometen a la relación más importante de su vida.

Lo que Dios Quiere que Sepas

La primera característica de un discípulo se ve en el reto de Jesús a quienes ya eran creyentes. Él dice: *“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo”*. (Lucas 14:26).

Como hemos notado antes, aquellos que “vienen” a Jesús son aquellos que vienen a Él para aceptar Su regalo de la vida eterna. Ellos son cristianos. Pero estos cristianos no pueden llegar a ser verdaderos discípulos a menos que “aborrezcan” a los miembros de su familia e incluso a sí mismos. La palabra “aborrecer” puede parecer severa, pero es una figura del lenguaje que se usaba en los días de Jesús y que significaba “amar menos que”. Aquí Jesús lo usa en un sentido positivo- Un discípulo debe amar más a Él que a su propia familia. Jesús debe ser el objeto del amor y la devoción supremos de uno.

Esta ilustración te ayudará a entender cómo el amor por una persona se puede ver como odio hacia otros: Un hombre está en una habitación llena de personas charlando alegremente con personas que obviamente son sus amigos y familiares. De repente se levanta, ignora a los que todavía le hablan, les da la espalda y camina rápidamente hacia la puerta. ¿Los odia? ¡No, su prometida acaba de entrar en la habitación! Su devoción total ahora está dirigida a ella. En comparación con la forma en que ama a su prometida, parece que ignora a todos los demás, incluso que los odia. Por supuesto, él todavía ama a sus amigos y familiares, pero en ese momento los ama mucho menos de lo que ama a su futura esposa

Por Favor Explique...

¿Un amor supremo por Jesús hará que descuide a mi familia?

En realidad, es todo lo contrario. Lo mejor que puedes hacer por tu familia es amar a Jesucristo más que a nada ni a nadie. Cuando aprendes a amar a Dios, aprendes a amar mejor a los demás. Cuando experimentas Su amor, tienes más amor para compartir con los demás. Dios no quiere que descuides a las personas que te rodean. Te manda que ames a tu cónyuge, a tus hijos, y a tus padres. Sin embargo, hay ocasiones en las que es posible que tengas que sacrificar tiempo y atención con la familia o los amigos para seguir la voluntad de Dios. Pero esto nunca debe llevar al descuido. Si descuidamos las necesidades de los que nos rodean, no estamos haciendo la voluntad de Dios. Debemos confiar en que Jesús va a equilibrar nuestra devoción a Él con nuestro amor por los demás.



Tu Turno

1. ¿Cómo compararías el tipo de amor que tienes por el Señor con el amor que tienes por tu familia, cónyuge, o amigo más cercano?

Una característica muy importante de un discípulo es Ésta: Un discípulo tiene un amor supremo e incomparable por Jesús por encima y más allá de cualquier amor hacia cualquier otra persona. En otras palabras, Dios quiere que nos convirtamos en discípulos dedicados. El amor es más que un sentimiento. Es una elección y un compromiso de dedicarse a otra persona.

Amar a Dios supremamente es el primer y principal mandamiento para todos los cristianos. Una vez, un abogado judío le preguntó a Jesús cuál

era el mandamiento más grande (el Antiguo Testamento tiene 613 mandamientos). Jesús respondió:

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. (Mateo 22:37-40)

La respuesta de Jesús nos muestra por qué amar a Dios sobre todas las cosas es tan importante para un discípulo. En primer lugar, cuando amamos a Dios por encima de todo, nos dedicamos a la actividad más elevada y saludable posible.

En segundo lugar, amaremos a los que nos rodean. Cuando Jesús dice, “el segundo es semejante”, Él no se está refiriendo a un mandamiento de segunda prioridad, sino a una segunda parte que no se puede separar de la primera. Estos mandamientos van juntos como las dos mitades de una tijera o las dos ruedas de una bicicleta.



Tu Turno

2. ¿Cómo se relacionan estos dos mandamientos y por qué no se pueden separar?

La relación entre estos mandamientos sugiere que, si amamos a Dios, también vamos a amar a los que Él ama, esto es, a todos.

Tercero, cuando amamos a Dios y a los demás, guardamos los mandamientos que Dios nos ha dado a través de Sus profetas en la Biblia. La obediencia, algo obligatorio para un discípulo, es el resultado de amar a Dios.

Un líder cristiano lo expresó de esta manera: “Amen a Dios y hagan lo que quieran”. Él estaba tratando de decir que, cuando amamos a Dios, queremos agradarle, por lo que no haremos nada que Él no quiera que hagamos.

Por eso, cuando un cristiano se convierte en un discípulo dedicado exclusivamente a Dios, amará a los demás y vivirá una vida de obediencia. Ambas características se tratarán con más detalle más adelante.



Tu Turno

3. ¿Qué debería motivarte a amar a Dios por encima de todas las cosas?

Lo que Dios Quiere que Hagas

La pregunta acerca de amar a Dios es ¿Cómo hago para amar a Dios? Tal vez se puede responder más fácilmente cuando nos fijamos en cómo amamos a los demás



Tu Turno

4. ¿Cómo debemos pensar y actuar hacia alguien a quien realmente amamos?

Sabemos que un buen matrimonio se basa en estas mismas cosas. Un hombre ama a una mujer y aprende a valorarla, incluso a adorarla, y él lo demuestra dándole sus atenciones y regalos. Entonces decide comprometerse con ella por encima de todas las demás mujeres, por lo que voluntariamente toma los votos matrimoniales. Su mayor deseo es complacer a su amada, por lo que descubre sus deseos y trata de cumplirlos. Su amor por ella crece a medida que pasa tiempo para llegar a conocerla mejor.

Amamos a Jesús de la misma manera. Lo valoraremos y le daremos nuestra atención y regalos. Llamemos a esto *adoración*. También nos comprometeremos con Él por encima de cualquier otro compromiso o deseo. Llamemos a esto *prioridad*. Entonces deseamos agradarle a Él por encima de todos los demás. Llamemos a esto *obediencia*. Finalmente, dedicaremos tiempo para llegar a conocer mejor a Jesús. Llamemos a esto *comunicación*. Ahora veremos qué podemos hacer en cada una de estas áreas para desarrollar un amor más profundo.

Tú Adoración

La adoración es lo que hacemos para atribuir valor a alguien. Como discípulo dedicado, tú vas a querer que Jesús sepa lo que Él significa para ti. Una parte integral de la adoración es el sacrificio. Bajo la ley del Antiguo Testamento, el adorador sacrificaba a los animales más costosos para mostrar su dedicación. Como sacrificio vivo, mostramos cuánto valoramos a Dios por lo que sacrificamos para honrarlo a Él - nuestra vida, tiempo, dinero, posición, etc. También podemos adorar a través de oraciones, canciones cantadas a Dios, y alabanzas. Una parte importante de la adoración es reunirse con otras personas de la familia de Dios para orar a Dios, alabarle, y cantarle. Eso es lo que debe proporcionar un servicio de adoración en la iglesia.



Tu Turno

5. Piensa en algo que tú le puedas dar a Jesús que para ti sea costoso ¿Qué sacrificio puedes hacer por Él?

¿En qué entorno vas a adorar a Dios por medio de oraciones, cánticos y alabanzas? ¿Estás asistiendo a un servicio de adoración en una iglesia que fomenta esto?

Escribe dos cosas que puedes hacer de inmediato para mejorar tu adoración a Dios y a Su Hijo.

Tú Prioridad

Cuando amamos a alguien, les ponemos en primer lugar. Nos comprometemos a poner sus deseos por encima de los de cualquier otra persona. ¿Tienes alguna relación que requiera más de tu dedicación que tu relación con Jesucristo? Por ejemplo, ¿dejas que un amigo te convenza de hacer algo que sabes que no agradaría a Dios, sólo para seguir siendo popular con ese amigo? ¿Alguien, algo o algún compromiso está antes que tu compromiso de hacer la voluntad de Dios? ¿Cómo puedes hacer que Cristo sea tu relación más importante?



Tu Turno

6. Haz una lista de la persona, cosa o compromiso que amenaza con exigirte más dedicación que tu dedicación al Señor. Ahora escribe cómo evitarás que él, ella o ello se interponga entre tú y tu relación con Jesús.

Tú Obediencia

En una conversación privada con Sus discípulos, Jesús les dijo cómo mostrar su amor por Él:

“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”. (Juan 14:21)

¿Estás guardando los mandamientos de Dios? ¿Le amas lo suficiente como para dejar de hacer cosas que sabes que Él no quiere que hagas? ¿Le amas lo suficiente como para esforzarte por agradecerle en todas las áreas de tu vida?



Tu Turno

7. Haz una lista de varias cosas que sabes que Dios quiere que hagas o dejes de hacer tan pronto como sea posible.

Tú Comunicación

Es natural querer pasar tiempo comunicándonos con nuestros seres queridos. Esto nos ayuda a llegar a conocer mejor a la persona. Amar a Cristo significa que pasarás tiempo comunicándote con Él. ¿Pero cómo? Estas son dos importantes maneras de comenzar. Primero, comunícate con Dios a través de la oración (la oración es simplemente hablar con Dios). Habla con Él de una manera honesta acerca de tus sentimientos y necesidades. Confíésale tus pecados. Exprésale tu alabanza y gratitud. Segundo, lee la Biblia, porque Dios se comunica con nosotros a través de Su Palabra. Léela diariamente y con frecuencia para obtener los pensamientos de Dios. (Diremos más acerca de leer y estudiar la Palabra de Dios en la próxima lección.)



Tu Turno

8. A continuación, explica lo que harás en estas dos áreas para mejorar tu comunicación con Dios.

Oración: _____

Lo que Dios Quiere que Disfrutes

Hay recompensas dadas a los discípulos que se dedican con amor a Dios.

Nota de nuevo la promesa en el versículo que citamos anteriormente: *“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”*. (Juan 14:21)



Tu Turno

9. ¿Cuál es la promesa para los que obedecen al Señor?

Primero, cuando Jesús te promete que “serás amado por mi Padre”, quiere decir que tendrás una mayor experiencia del amor de tu Padre Celestial. ¡Qué maravillosa promesa es ésta! Mientras más obedecemos a Dios, más experimentamos Su amor. Saber que somos amados, y descansar en ese amor es la experiencia más grande que la vida puede ofrecer.

Segundo, cuando Jesús promete “manifestarse” a ti, quiere decir que tendrás una comunión más íntima con Él. Al igual que en una relación entre dos seres humanos, cuando el amor crece, también lo hace la confianza. Con la confianza viene una mayor revelación personal para que nos convirtamos en socios de los detalles íntimos, a veces secretos, detalles de la vida de la persona. Jesús está dispuesto a compartir más de Sí mismo con aquellos que prueban a través de la obediencia que son dignos de confianza.

Por Favor Explique...

¿Qué es lo que la Biblia enseña acerca de las recompensas?

Aunque la salvación es un regalo gratuito, la Biblia enseña que Dios recompensa nuestras obras dignas, motivos y sacrificios. Algunas recompensas se disfrutan en esta vida, y otras en la eternidad (Marcos 10:29-30). Jesús dijo que Él recompensaría a los cristianos cuando Él regrese (Mateo 16:27).

Podemos ser recompensados con bendiciones en esta vida por las cosas que hacemos. Una recompensa sería una mayor intimidad con Jesucristo (Juan 14:21); otra es una experiencia más rica de la vida misma (Mateo 16:25).

Las recompensas eternas serán otorgadas en el Tribunal de Cristo cuando vayamos a estar con Cristo o cuando Él regrese para estar con nosotros (2 Corintios 5:10). Éste es un juicio de las obras del cristiano, no de la salvación de la persona. A veces la Biblia no es clara acerca de la naturaleza de las recompensas eternas.

Continúa en la siguiente página

Por Favor Explique...

¿Qué es lo que la Biblia enseña acerca de las recompensas?

Continúa de la página anterior

Jesús habló de "tesoros en el cielo", sin explicar cuáles eran esos tesoros (Mateo 6:20), y los escritores del Nuevo Testamento, sin explicarlo, hablaron de la corona de vida (Santiago 1:12), la corona de justicia (2 Timoteo 4:8) y la corona de gloria (1 Pedro 5:4). Jesús enseñó que una clara recompensa clara será participar en el gobierno del reino de Cristo como recompensa a la fidelidad (Lucas 19:12-19).

Todas nuestras obras, buenas y malas, serán juzgadas en el Tribunal de Cristo. A diferencia de nuestra salvación eterna, las recompensas en potencia pueden perderse por infidelidad (Lucas 19:2-27), falta de disciplina (1 Corintios 9:24-27) o motivos u obras indignas (1 Corintios 3:12-15). Es importante que los cristianos aprendan a separar pasajes de recompensa como estos de los pasajes que hablan de la salvación eterna. Si esto no se hace, la salvación eterna queda condicionada a nuestra fidelidad o buenas obras en lugar de sólo a la fe sola.

A veces los cristianos se preguntan si las recompensas son una motivación adecuada para hacer buenas obras o servir a Dios. Pero si Dios se complace en concederlas, entonces deben ser buenas. Además, las recompensas pueden ayudarnos a glorificar más a Dios al permitirnos darle más (Apocalipsis 4:10). Las recompensas son sólo una de las motivaciones para la rectitud, pero nos muestran que, como cristianos, seremos responsables de cómo usamos nuestras vidas.

Amigo, no continúes con este libro sin declarar tu amor por Jesucristo. Has una decisión de si lo amarás con todo tu corazón, mente y alma. Recuerda, el amor no es sólo un sentimiento; es más bien un acto de la voluntad expresado en un compromiso de servir los deseos de otra persona. Es por eso por lo que tú puedes *decidir* amar a alguien. ¿Te dedicarás a amar a Dios por encima de todas las demás personas o cosas?



Tu Turno

10. Toma un momento para pensar acerca de cómo Dios te ama y cómo debes amarle a Él.

Escribe tu compromiso de dedicarte a Él con un amor supremo y leal.



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que te conviertas en un discípulo dedicado.

- Dedicación quiere decir tener un amor supremo e incomparable por Jesucristo.

- Podemos amarlo alabándole, haciéndole nuestra prioridad, obedeciéndole y pasando tiempo en comunicación con Él.

- A aquellos que le aman y le obedecen, Jesús les da una experiencia más profunda del amor de Dios y de Su propia vida.



Ponlo en tu corazón
Memoriza estos versículos:

Mateo 22:37-40 *“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”.*

Juan 14:21 *“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”.*

Esta primera lección de la Parte III te enseñó que Dios quiere que te conviertas en un discípulo dedicado. Como hemos visto, esto implica un amor supremo y leal a Jesús. En la próxima lección, descubrirás más acerca de cómo se expresa ese amor en obediencia a Él.

Lección 11: Convirtiéndose en un Discípulo Obediente



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica lo que significa tener un amor supremo e incomparable por Jesucristo, y cómo lo practicaste la semana pasada. Recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Los discípulos aprenden a obedecer lo que Dios dice.

Lo que Dios Quiere que Sepas

Otra característica del discipulado se encuentra en Juan 8:

“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. (Juan 8:31-32)



Tu Turno

1. ¿Cómo se establece la condición para ser un discípulo en este verso?

¿Qué es lo que implica “Si”?

Una vez más, notamos que esto es un reto para aquellos “que creyeron en Él”, por lo tanto, ellos son cristianos. La palabra “permanecer” significa “estar en” o “continuar en”. Denota la más cercana relación a algo. Por ejemplo, una estaca de madera muerta se puede clavar en la tierra y no habrá ningún crecimiento, pero una planta de tomate plantada en la tierra crecerá y dará fruto. La planta no sólo está en la tierra, sino que tiene una relación tan estrecha y dependiente de la tierra, que extrae sustento y fuerza de la tierra. Entonces,

permanecer implica una estrecha relación, adherencia a, u obediencia a la Palabra de Dios. Dios quiere que seamos discípulos obedientes mientras nos hacemos sacrificios vivos a Él.

Ahora vemos cómo la Biblia es crucial para una vida de discipulado. Es en la Biblia donde Dios revela Su voluntad para nosotros. Podemos confiar en la Biblia como la Palabra de Dios para nosotros. Un pasaje clave hace varias afirmaciones acerca de la Palabra de Dios:

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. (2 Timoteo 3:16-17)

Por Favor Explique...

¿Cómo sabemos que la Biblia no tiene errores?

La idea de la inspiración garantiza que no hay errores en la Biblia. La forma más fácil de demostrar esto es pedirle a alguien que encuentre uno. Nadie puede. La mayoría de las cosas que pueden parecer contradictorias se resolverán con un estudio más profundo. Hay muchos libros dedicados a explicar esos versículos difíciles de la Biblia. Hay otra evidencia de que la Biblia no tiene error:

- Algunas porciones son citadas con autoridad por Jesús, Pablo y otros escritores de las Escrituras.
- Cientos de profecías ya se han cumplido.
- La Biblia ha sobrevivido a todos sus críticos para seguir siendo el libro más popular del mundo.

Técnicamente, la inspiración y la inerrancia (es decir, no tener errores) de la Biblia se aplican sólo a los documentos originales.

Continúa en la siguiente página



Tu Turno

2. ¿Cuáles son las afirmaciones que hace este pasaje acerca de la Palabra de Dios?

La primera afirmación usa la palabra “inspirada”, que literalmente significa “exhalada por Dios”. Se refiere al proceso por el cual Dios entregó Su Palabra a través de los escritores originales. Aunque cada autor de la Biblia reflejó sus características personales en Sus escritos, inspiración quiere decir que el resultado final es exactamente lo que Dios quería decir. Esto significa que la Biblia no tiene errores cuando fue escrita originalmente.

La segunda afirmación de 2 Timoteo 3:16-17 es que la Biblia es “útil”. ¿Para qué es provechosa o lucrativo? Ponle un valor a cada una de las siguientes cuatro cosas del versículo:

1) Para *la doctrina*. Ésa es otra palabra para enseñar. Dios nos enseña Su verdad en la Biblia. Por ejemplo, nos dice acerca de Su voluntad, de Su carácter, de Su obra salvadora y de Sus planes para el futuro. Su enseñanza es la autoridad final para determinar la verdad.

2) Para *redargüir*. La Biblia no sólo nos dice lo que está bien, sino también lo que está mal. Cuando hacemos algo malo, la Biblia nos confronta con la verdad acerca de nuestro comportamiento.

3) Para *corregir*. La Biblia no sólo nos dice cuándo estamos haciendo mal, sino que nos ayuda a volver al camino correcto. Corrige nuestro comportamiento.

4) Para *instruir en justicia*. La Biblia nos muestra cómo vivir una vida recta.

La tercera afirmación de este pasaje es el resultado de tomar la Biblia seriamente: Seremos “perfectos” y “equipados para toda buena obra”. La Biblia nos prepara en conocimiento, carácter y conducta. Mientras más conozcamos la Biblia, más perfectamente equipados estaremos para servir a Dios y a los demás por medio de nuestras buenas obras.



Tu Turno

3. ¿En qué área sientes la mayor necesidad de estar equipado, el conocimiento, el carácter o la conducta? ¿Por qué?

Ahora ves por qué Jesús dijo que un discípulo debe continuar en Su Palabra. Ahí es donde Jesús nuestro Maestro comunica Su voluntad para nosotros y nos equipa para la vida. Pero hay un aspecto crucial de continuar en la Palabra de Dios. Cuando descubrimos Su voluntad en Su Palabra, debemos obedecerla. Si no lo hacemos, nuestro estudio de la Biblia será sólo un ejercicio académico.

Por Favor Explique...

¿Cómo sabemos que la Biblia no tiene errores?

Continúa de la página anterior

Dado que ya no tenemos los originales, sino sólo copias, puedes preguntarte cómo sabemos que son copias exactas. Esto es fácil de responder. Tenemos copias de gran parte del Antiguo Testamento que tienen 2,000 años de antigüedad. Cuando los comparamos con las versiones actuales, vemos que la precisión se ha conservado a través de los siglos. Aunque parte del Antiguo Testamento fue escrito 1,500 años antes de las copias más antiguas, podemos suponer que también fueron copiadas con el mismo cuidado. Del Nuevo Testamento Tenemos aún más copias (más de 5,000). Algunas copias son porciones del Nuevo Testamento que se remontan al siglo II d. C. El Nuevo Testamento se completó cerca del final del siglo I d. C., por lo que no hay mucho intervalo de tiempo. Estas porciones, así como los manuscritos completos posteriores, nos muestran que la Biblia ha sido copiada fielmente con extrema exactitud. Aunque ha sido traducida muchas veces a muchos idiomas diferentes, podemos confiar en la exactitud de la Biblia como si fuera la Palabra original de Dios para nosotros. Dios se ha encargado de que tengamos Sus palabras verdaderas.

Lo que Dios Quiere que Hagas

Dios no nos dio la Biblia para hacernos inteligentes, sino para cambiar nuestras vidas. Cambiamos a medida que obedecemos y aplicamos sus verdades. Para ser un discípulo obediente, debemos hacer tres cosas con la Palabra de Dios:

Primero, debemos *pasar tiempo en ella*. Los cristianos que están creciendo para ser como Cristo tienen el hábito regular de leer y estudiar la Palabra de Dios. Es a través de la Palabra que llegamos a conocer mejor a Cristo. Puedes leer unos cuantos versículos al día, o mucho más. Lo importante es la “alimentación” regular de la Palabra. Es más fácil para los cristianos nuevos comenzar a leer el Nuevo Testamento, de preferencia en uno de los Evangelios como Marcos o Juan. A partir de ahí, uno pudiera querer leer las epístolas (cartas) del Nuevo Testamento, o Génesis, el libro fundamental del Antiguo Testamento. Los Salmos y Proverbios ofrecen mucho aliento y sabiduría para la vida.



Tu Turno

4. Como discípulo, necesitas reservar regularmente un tiempo para leer la Biblia. Esto no es sólo un ritual, sino una forma de profundizar tu comunión con Dios a medida que le conoces en Su Palabra. Es posible que al inicio esto no sea un tiempo largo, pero trata de pasar el mayor tiempo posible. Escribe un plan que te ayude a comenzar a pasar tiempo con Dios en la Biblia:

¿Cuándo leeré la Palabra de Dios durante el día?: _____

¿Dónde voy a hacer mi lectura?: _____

¿Qué libro voy a leer primero?: _____

¿Cuándo voy a comenzar?: _____

Segundo, debemos *aprender a entenderla*. Debemos acercarnos a la Biblia con el deseo de entender lo que significa. Es útil usar un bolígrafo, lápices de colores u otros marcadores para subrayar o encerrar en un círculo las cosas que tienen un significado importante para ti. Debes aprender a hacer preguntas clave sobre un pasaje como: ¿A quién se le escribió?, ¿Por qué se escribió?, ¿Qué dice?, y ¿Qué significa? Aquí hay algunas sugerencias más para entender la Biblia:

- **Orar.** Ya que el Espíritu Santo enseñada y aplicada la verdad de la Biblia, ¿por qué no adquirir el hábito de pedirle ayuda?
- **Buscar el significado ordinario.** Cuando leas, usa tu sentido común como lo harías con cualquier otro libro. Reconoce el lenguaje figurado cuando ocurre y toma las cosas literalmente cuando obviamente esa era la intención original.
- **Sé consciente del contexto.** Nada está escrito en el vacío, sino que cada versículo tiene un contexto. Por lo general, las cosas escritas antes y después de un versículo te ayudarán a entender el significado de un versículo difícil. Fuera de contexto, los versículos pueden ser tergiversados o usados para decir cualquier cosa.
- **Aprende trasfondos.** Cuanto más puedas aprender sobre la historia antigua, el idioma, la cultura, la religión, etc., más rico será tu estudio bíblico.
- **Interpreta los pasajes difíciles a la luz de los más fáciles.** Si un versículo es difícil de entender, otros más fáciles pueden arrojar luz sobre él.
- **Consulta libros sobre la Biblia.** Hay muchos libros (llamados comentarios) disponibles que explican pasajes Bíblicos. Precaución: Algunos son mejores que otros, y ninguno es perfecto. Los diccionarios Bíblicos y los léxicos pueden ayudarte a entender palabras individuales.
- **Reconoce las diferencias importantes en la Biblia.** Hay diferentes autores, tipos de literatura, propósitos para varios libros Bíblicos, períodos de tiempo y formas en que Dios obró a través de los diversos períodos de tiempo.

¡Tú puedes ver por qué el estudio de la Biblia puede convertirse en una actividad para toda la vida! Así que no dejes que tu falta de conocimiento o experiencia te desanime. Por lo general, encontrarás algo que puedas entender y aplicar sin importar dónde estés estudiando. Usa lo que puedas entender y ten paciencia con el resto.



Tu Turno

5. Una parte importante del estudio de la Biblia es aprender a hacer buenas preguntas sobre el versículo que se está estudiando. Lee y piensa en el versículo siguiente. ¿Qué preguntas harías para entender lo que significa este versículo? Escribe tus preguntas debajo del versículo.

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (Hechos 1:8)

Tercero, *debemos de aplicarla*. Éste debería ser el resultado de todo estudio bíblico. Aunque sólo hay una interpretación de un pasaje, puede haber muchas aplicaciones. Debemos hacer todo lo que descubramos que Dios quiere que hagamos. Una buena manera de encontrar aplicaciones es hacerse las siguientes preguntas sobre lo que dice el pasaje:

- ¿Necesito cambiar una actitud?
- ¿Tengo que dejar de hacer algo?
- ¿Tengo que empezar a hacer algo?



Tu Turno

6. Los que aplican seriamente las verdades de la Biblia idean un plan que pueden seguir. Lee el versículo siguiente y escribe un plan para explicar cómo puedes convertir esas verdades en acciones. Incluye cómo lo harás, con quién, cuándo lo harás y otros detalles específicos

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”. (Efesios 4:32).

Por Favor Explique...

¿Cómo es que buenos cristianos tienen desacuerdos en algunas interpretaciones?

Es cierto que buenos cristianos tienen desacuerdos acerca de la interpretación de algunos pasajes de la Biblia. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que están más de acuerdo que en desacuerdo acerca de lo que dice la Biblia, especialmente en las doctrinas fundamentales básicas.

Debemos darnos cuenta de que el intérprete tiene que superar muchos obstáculos para entender la Biblia. Un obstáculo es la distancia de tiempo de miles de años desde que se escribió hasta ahora. También existe una barrera lingüística, cultural y lagunas en nuestro conocimiento histórico. Con un conocimiento limitado sobre estas cosas, se espera que la interpretación sufra un poco.

Otra razón por la que se existen desacuerdos acerca de ciertas interpretaciones es porque es posible que el intérprete no siga de forma consistente los principios de interpretación. Hay reglas que gobiernan la interpretación adecuada, y cuando no se respetan las reglas, la interpretación sufre.

¡La única manera de tener interpretaciones perfectas es tener personas perfectas! Mientras seamos imperfectos, tendremos interpretaciones imperfectas. ¡Pero ten la seguridad de que las cosas importantes que Dios quiere que sepas en la Biblia son muy claras!

Lo que Dios Quiere que Disfrutes

La condición para convertirse en discípulo que se dijo al principio de esta lección tiene una promesa. Veamos de nuevo los versículos.

Nota de nuevo la promesa en el versículo que citamos anteriormente:

“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. ((Juan 8:31-32)



Tu Turno
7. ¿Cuál es la promesa?

Jesús explica la promesa con más detalle:

“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”. (Juan 8:34-36)



Tu Turno
8. ¿De qué somos liberados?

¿Cuáles son algunos de los pecados que esclavizan fácilmente a las personas?

La verdad de la Palabra de Dios nos libera del engaño del error que nos llevará a creencias o comportamientos incorrectos. Nos libera del pecado que viene por ignorar Su voluntad. También nos enseña a caminar en Su voluntad para que podamos evitar más pecados. Los esclavos tienen privilegios restringidos, pero los hijos de Dios tienen libertad para disfrutar su relación con Dios como Padre y con Jesús como Señor.

La libertad no es una vida sin límites. La verdadera libertad es conocer y apreciar nuestros límites. Por ejemplo, un tren puede circular libremente mientras esté en las vías del tren. Si se libera de las vías, se atasca en el barro. Del mismo modo, un pez es libre en su entorno previsto, el agua. Pero si logra su libertad para subir a la tierra, morirá. Imagina un país sin reglas. No habría libertad, sino anarquía que conduce a ser esclavos del miedo. La Biblia nos dice que los límites para disfrutar de la vida al máximo es la voluntad de Dios revelada en la Biblia.

Mientras más aprendas a leer, estudiar y obedecer la Biblia, más disfrutarás de una vida libre de la esclavitud al pecado y de la culpa que lo acompaña. Serás libre de relacionarte con Dios como tu Padre, y disfrutar de caminar íntimamente con Jesús como tu Señor.

La obediencia a la Palabra de Dios no es una opción para el discípulo en crecimiento. Debes decidir ahora si obedecerás lo que lees en la Biblia. ¿Puedes decir con sinceridad, yo haré lo que Él diga, yo lo haré”? ¿Le puedes decirle eso a Dios ahora?



Tu Turno

9. Menciona un área de tu vida en la que puedas ser fácilmente engañado o esclavizado por el pecado, y luego explica cómo puedes obedecer a Dios y encontrar la libertad en esa área.

Algunas veces no es fácil obedecer. Pero recuerda que siempre hay una bendición en la obediencia. Dios recompensa a Sus hijos obedientes con una libertad gloriosa; ¡Una libertad sobre la esclavitud del pecado y de los efectos negativos de sus consecuencias!



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que te conviertas en un discípulo obediente que continúa en Su Palabra.

- Esto significa que pasarás tiempo en ella, aprenderás a entenderla y la aplicarás.

- Jesús promete una vida de verdadera libertad para aquellos que obedecen Su Palabra.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Juan 8:31-32 *“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.*

2 Timoteo 3:16-17 *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.*

Ahora has estudiado dos características muy importantes de un discípulo: Un amor exclusivo por Jesús, y la obediencia a Su Palabra. Continúa con la siguiente Lección para descubrir una tercera característica de un discípulo.

Lección 12: Convirtiéndose en un Discípulo Abnegado



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica la relación que un discípulo debe tener con la Palabra de Dios y cómo la practicaste esto la semana pasada. Recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Los discípulos aprenden a obedecer lo que Dios dice.

Lo que Dios Quiere que Sepas

Pasemos ahora a un pasaje que menciona tres características adicionales que se establecen como condiciones para el discipulado. Jesús está hablando a sus discípulos:

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”
(Lucas 9:23).



Tu Turno

1. ¿Cuáles son las tres condiciones que menciona este versículo para seguir a Cristo como discípulo?

1. _____
2. _____
3. _____

Aquí Jesús está invitando a Sus discípulos (la más cercana identificación de “todos ellos” en este versículo son los doce discípulos mencionados en el versículo 18) a seguirle a Él en un mayor compromiso de discipulado. Estos hombres ya estaban siguiendo a Jesús, pero Jesús les da un desafío mayor. Esto no es inusual. Jesús siempre reta a un discípulo a convertirse más en un discípulo. Siempre hay un compromiso mayor que nos reta a crecer. El discipulado es un viaje, no un destino.

Jesús usa la frase “venid en pos de mí”. Esto se refiere a seguirle a Él en una vida de discipulado. Esto es diferente de la frase que encontramos antes, “Venid a mí”, que se refiere a venir a Jesús para obtener vida eterna a través de la fe.

En esta sección de nuestro estudio, sólo nos vamos a enfocar en la primera de las tres condiciones mencionadas en este versículo: “niéguese a sí mismo”. Jesús está diciendo que un discípulo se caracteriza por una actitud abnegada. Es una actitud que niega los propios deseos para cumplir los deseos de Dios. En otras palabras, un discípulo dice “no” a sí mismo y “sí” a Dios. La voluntad de Dios tiene prioridad sobre la nuestra, porque, como sacrificios vivos, hemos renunciado a nuestra propia voluntad para hacer la Suya.



Tu Turno

2. ¿Qué cosas crees que los doce discípulos originales de Jesús tuvieron que negarse a sí mismos para seguirle como discípulos? (Tal vez puedas relacionar esto con los sacrificios que alguien hace al regresar a la universidad después de comenzar una carrera y una familia; estas son circunstancias similares a las que enfrentaron estos doce discípulos). Escribe algunas de las cosas en las que estás pensando.

Dar preferencia a los deseos de Dios sobre los nuestros es una lucha constante para el discípulo. Nuestro yo pecaminoso por naturaleza no quiere lo que Dios quiere. Hay una guerra constante entre mis deseos egoístas y lo que Dios quiere. Otro pasaje que muestra esto está en el libro de Gálatas del Nuevo Testamento: *“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.”*. (Gálatas 5:16-17).



Tu Turno

3. De acuerdo con estos versículos, ¿cómo podemos prevenir caer en nuestras lujurias y deseos?

“Andad en el Espíritu” viene al enfocarnos en las cosas del Espíritu en lugar de nuestros deseos egoístas. Tal como Romanos 8:1-11 nos dijo, la única manera de obtener la victoria sobre nuestros deseos pecaminosos es

permitir que el Espíritu Santo que mora en nosotros domine nuestros deseos a favor de los deseos de Dios. De manera similar, Gálatas 5:16-17 dice que, si nos enfocamos en el Espíritu, haremos lo que Él desea. No cumpliremos nuestros deseos egoístas, algunos de los cuales se enumeran en los siguientes versículos:

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas . . .” (Gálatas 5:19-21a)

(Algunas definiciones pueden ser útiles: La *inmundicia* puede ser cualquier tipo de inmoralidad, pero generalmente se usa en referencia a los pecados sexuales. La *lascivia* se refiere a los excesos sensuales o sexuales descarados. Las *orgías* son juergas y fiestas ruidosas).



Tu Turno

4. ¿De cuál de estos pecados tienes más necesidad de deshacerte?

Cuando vivimos para agradar al Espíritu Santo, no sólo nos negaremos a nosotros mismos estas cosas pecaminosas, sino que experimentaremos lo que el Espíritu produce en nosotros:

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza . . .” (Gálatas 5:22-23a)



Tu Turno

5. ¿Cuál de estos frutos del Espíritu necesita notarse más en tu vida?

Para ver cómo el Espíritu nos ayuda a negarnos a nosotros mismos, usemos un par de ejemplos. Primero, imagina que te ofrecen un nuevo puesto de prestigio en una empresa que también te da la oportunidad de ganar mucho dinero vendiendo un producto, pero tendrías que mentir sobre las capacidades de ese producto. Sin embargo, sabes que mentir no sería agradable a Dios. Para agradar al Espíritu Santo, rechazas el trabajo, negándote a ti mismo más dinero y prestigio. En este caso, has evitado uno de los pecados enumerados

anteriormente, la “contienda” (la rivalidad, o la competencia). En cambio, descubres que Dios te ha dado una nueva experiencia de Su amor, gozo y paz - el fruto del caminar en el Espíritu.

Otro ejemplo podría ser cuando alguien te critica injustamente. Realmente quieres decirle lo que piensas de él, pero sabes que eso no es lo que Dios quiere que hagas. Así que, con la ayuda del Espíritu, te quedas callado. Has evitado “enemistades” e “ira”. En cambio, el Espíritu de Dios está produciendo Su fruto de mansedumbre, bondad y dominio propio en ti.

Dios quiere que nos convirtamos en discípulos abnegados que se entreguen a la voluntad de Dios a expensas de la nuestra.

Lo que Dios Quiere que Hagas

Puedes evaluar tu abnegación revisando la lista de comportamientos y actitudes pecaminosas que se enumeran en Gálatas 5:19-21a arriba. En cada uno de estos, pregúntate si estás cediendo a tus propios deseos, o si te estás negando a ti mismo el placer egoísta para hacer la voluntad de Dios. Por ejemplo, los primeros pecados mencionados son el adulterio (inmoralidad sexual que viola la santidad de tus votos matrimoniales) y la fornicación (inmoralidad sexual más general). Si estás casado, ¿has tenido la tentación de serle infiel a tu cónyuge física y sexualmente? Si no estás casado, ¿te has mantenido sexualmente puro? O, ahora que sabes que el adulterio y la fornicación están mal, ¿te has sometido al Espíritu de Dios y te has negado a ti mismo el placer temporal de tal pecado? Además, ¿te sientes tentado a imaginar o fantasear una relación adúltera o inmoral? ¿O te niegas a ti mismo estos pensamientos impuros para que tu mente pueda agradar a Dios?



Tu Turno

6. Mira los otros comportamientos pecaminosos de la lista de Gálatas 5:19-21^a. Encuentra uno que actualmente es una fuente de tentación para ti y escribe lo que significa decirte no a ti mismo y sí a Dios en esta área.

Cómo digo “No” a mi propio deseo

Cómo digo “Sí” al deseo de Dios

Lo que Dios Quiere que Disfrutes

Existe una promesa escondida en estos versículos de Gálatas 5 que no debemos pasar por alto. Se indica al final de la lista de conductas pecaminosas:

“ . . . acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”. (Gálatas 5:21b)



Tu Turno

7. Aunque se diga negativamente, implícitamente ¿cuál es la promesa positiva?

Aunque este verso puede ser una simple advertencia para no comportarse como incrédulos que no entrarán en el reino de Dios, algunos piensan que dice que aquellos que se niegan a sí mismos sus deseos egoístas, no sólo *entrarán* en el reino de Dios (un regalo gratuito dado a todos los que creen en Cristo para salvación eterna), sino que también *heredarán* el reino de Dios (una recompensa ganada por la fidelidad). Tal vez recuerdes que en Romanos 8:17 leímos que aquellos que sufrieron con Cristo al vencer el pecado por medio del Espíritu son llamados “coherederos con Cristo”, porque ellos heredarán la gloria del futuro reino de Cristo. Ésta es la misma idea. Si nos negamos a nosotros mismos, seremos recompensados con una mayor experiencia en el reino venidero de Cristo. Podemos perder un placer temporal en esta vida, pero obtendremos privilegios eternos en la vida futura.

Jesús hizo la misma promesa a Sus discípulos que lo habían dejado todo para seguirle. Se habían negado a sí mismos el placer de sus hogares y familias, sus ocupaciones y seguridad- itodo! Una conversación entre Pedro y Jesús nos ayuda a entender la promesa implícita en Gálatas de una herencia futura:

“Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos?” (Mateo 19:27)

Pedro sabía lo que se había negado a sí mismo para seguir a Jesús y es evidente que se cuestionaba si realmente valía la pena. Jesús consuela a Pedro y a todos los discípulos con esta respuesta:

“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna”. (Mateo 19:28-29)



Tu Turno

8. Enumera los diversos aspectos de las recompensas prometidas por Jesús.

Jesús usa la palabra “regeneración” para referirse al tiempo futuro del reino de Dios en la tierra, cuando la tierra será renovada. Aquellos que se niegan a sí mismos, incluso cosas buenas como un hogar, o una familia, o riquezas para hacer la voluntad de Dios, serán pagados “cien veces más”. Ésta es probablemente una figura retórica que significa “muchas veces”, y se refiere a un sentido multiplicado de la provisión de Dios. El Evangelio de Marcos y el Evangelio de Lucas dejan claro en sus relatos de esta misma conversación, que esta recompensa comienza en este “tiempo presente” (Marcos 10:30; Lucas 18:30). Esto es parte de la vida abundante que estudiamos en la Parte I de esta guía de estudio. Pero aquellos que se niegan a sí mismos también se les permitirá participar en el glorioso gobierno de Jesús en Su reino futuro. Para los doce apóstoles, eso significaba juzgar sobre las doce tribus de Israel. Jesús describe nuestra participación con la frase “heredar la vida eterna”. Ser *un heredero* es ser dueño legalmente, pero *heredar* es tomar la posesión de la herencia. Jesús no está hablando de cómo obtener la vida eterna inicial (salvación, justificación), sino de cómo disfrutar de esa vida eternamente. Heredar la vida eterna significa que se nos da el privilegio de disfrutar al máximo de lo que es legalmente nuestro.



Tu Turno

9. ¿Cómo compararías la importancia de una recompensa en esta vida con una recompensa en la eternidad?

Entonces, como puedes ver, hay recompensa para aquellos que se niegan a sí mismos. No terminamos con menos, sino con más. Cuando nos negamos a nosotros mismos, nuestro placer puede disminuir por un momento, pero se intensifica tanto en esta vida como en la eternidad. Cualquier cosa que te niegues a ti mismo en esta vida será recompensada con una abundancia multiplicada de las bendiciones de Dios, tanto ahora como para siempre. ¡Vale la pena servir a Dios! ¡Vale la pena sacrificarse por Él! ¡Vale la pena negarnos a nosotros mismos por causa de Él!



Tu Turno

10. ¿De qué manera te motiva esta promesa a cumplir con tu compromiso de decirte *no* a ti mismo y *sí* a Dios en la tentación que mencionaste de la lista de Gálatas 5:19-21a?

Es tan fácil aferrarse a los placeres de esta vida. Pero debemos creer en la promesa de Cristo de que, cada vez que decimos *no* a nosotros mismos y *sí* a Dios, aumentaremos los placeres reales de esta vida, así como los de la vida futura en el reino.

Jesucristo se negó a sí mismo a sí mismo Su gloria en el cielo y Su propia vida por ti. Al responder a Él como un sacrificio vivo, ¿has sacrificado tus propios deseos por los Suyos? ¿Qué es lo que en este momento te está pidiendo que te niegues a ti mismo por amor a Él? ¿Le dirás que *no* a ti mismo? ¡Nunca dudes en decir *sí* a Jesús!



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que te conviertas en un discípulo abnegado.

- Te conviertes en un discípulo abnegado al negarte a ti mismo – renunciando a tus propios deseos egoístas para hacer la voluntad de Dios.

- Si haces esto, Dios te va a dar una rica experiencia en esta vida en el reino futuro.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Lucas 9:23 “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.

Gálatas 5:22-23 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”.

¡Lo estás haciendo bien al lograr llegar a esta importante lección! Nuestra próxima lección explicará otra de las características de Jesús para el discipulado.

Lección 13: Convirtiéndose en un Discípulo Sufriente



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica lo que significa ser un discípulo abnegado y da un ejemplo de cómo te negaste a ti mismo la semana pasada. Recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Los discípulos deben estar dispuestos a sufrir por su identificación con Jesucristo.

Lo que Dios Quiere que Sepas

A nadie le gusta sufrir, pero esto también es parte de ser un discípulo. El sufrimiento está implícito en nuestro papel **como** sacrificios vivos. Es la segunda de las tres condiciones mencionadas en Lucas 9:23.

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.

Se menciona de nuevo en Lucas 14:27:

“Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo”.



Tu Turno

1. ¿La mención de la “cruz” despierta en ti algún pensamiento o sentimiento negativo? Explica.

Para ser discípulo, uno debe “tomar su cruz cada día”. Pero ¿esto qué significa? Sabes que Jesús murió en la cruz y que para Él significó un gran sufrimiento. Los discípulos aún no habían visto morir a Jesús en la cruz, pero estaban familiarizados con la práctica de la crucifixión romana. Era el método de ejecución más cruel e inhumano. A la persona condenada se le exigía que llevara públicamente su propia viga transversal al lugar de la crucifixión. Después de esta humillación, era atada y clavada a la viga transversal, la que luego era atada y

clavada a la viga vertical. Morir en la cruz era lento y doloroso. Eventualmente, el convicto generalmente se asfixiaba por el peso de su cuerpo, que le impedía respirar.



Tu Turno

2. ¿Qué sentimientos crees que pudieron haber tenido los discípulos cuando Jesús mencionó la cruz?

Seguramente cuando Jesús dijo que un discípulo debía tomar su cruz, los discípulos sintieron un estremecimiento de horror. Jesús les estaba pidiendo que soportaran la humillación e incluso el sufrimiento físico por Su causa. ¿Estarían ellos dispuestos?

Hay diferentes tipos de sufrimiento. Podemos sufrir las consecuencias de nuestro pecado o del pecado de otro. O podemos sufrir físicamente por problemas de salud o finanzas. Pero esta cuarta característica del discipulado se refiere al sufrimiento que proviene de nuestra identidad como discípulos de Jesucristo.

En otro pasaje de la Biblia, Jesús advirtió a Sus seguidores que sufrirían persecución:

“Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. 21 Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado”. (Juan 15:18-21)



Tu Turno

3. ¿A quién o a qué crees que se refiere con “el mundo”?

¿Por qué crees que el mundo odia a Cristo y a Sus seguidores?

Ser identificado con Jesucristo ciertamente causará sufrimiento al cristiano en este mundo, porque el mundo de la humanidad en su condición natural de inconverso se opone a Cristo. Sus valores e ideas son contrarios a los Suyos. En un grado u otro, sufriremos por seguir a Cristo.

Durante casi 2,000 años, las personas han tenido que sufrir por seguir a Cristo. Muchos fueron condenados a muerte sólo por ser cristianos. Incluso hoy en día en algunos países los cristianos son condenados al ostracismo, acosados, golpeados, abusados e incluso asesinados. Los sacrificios vivos a veces mueren por su devoción a Jesucristo.

Nosotros no sólo podemos sufrir persecución por parte de otros, pero también podemos sufrir las consecuencias de negarnos a nosotros mismos para hacer la voluntad de Dios. Si rechazamos un trabajo prestigioso y bien remunerado porque nos haría comprometer la voluntad de Dios, entonces podemos sufrir dificultades financieras, el ridículo de nuestros amigos o el desprecio de nuestro cónyuge. Si un empleado se niega a hacer trampa en un reporte de progreso, puede ser ignorado para el siguiente ascenso. Si una mujer decide esperar hasta el matrimonio para perder su virginidad, puede perder amigos y oportunidades sociales.

Así que la cuarta característica de un discípulo es la disposición a sufrir en nuestra identidad como cristianos y seguidores de Cristo. Dios quiere que estemos dispuestos a sufrir por Él como Sus discípulos.

Nota algo más que Jesús dijo en Lucas 9:23: Él dijo que un discípulo debe tomar su cruz “cada día”. Esto se refiere a una continua disposición consciente de identificarse con Cristo sin importar las consecuencias. Es posible que un día soportemos el sufrimiento y la persecución, sólo para descubrir que el día siguiente tiene sus propios desafíos.

Lo que Dios Quiere que Hagas

Tal vez ya hayas tenido ocasiones en las que tuviste la tentación de ocultar tu identidad cristiana. Tal vez fuiste renuente a decirle a un familiar o amigo que te habías convertido al cristianismo. Tal vez comprometiste tu comportamiento para no destacar demasiado entre los demás.



Tu Turno

4. ¿Alguna vez has tenido una reacción negativa cuando le dijiste a alguien que eras cristiano o que creías en la Biblia, o cuando elegiste no participar en algo pecaminoso que otros querían que hicieras? Explica.

Dios quiere que te identifiques con Él sin vergüenza. ¿Tu familia, amigos, empleador, compañeros de trabajo, maestros, estudiantes o vecinos saben que eres cristiano? A veces es prudente esperar el momento adecuado, el lugar adecuado y la forma correcta de decírselo, pero con eventualmente tu debes decírselos.

Tal vez tienes miedo de las represalias de elegir una manera de vida cristiana. Cuando seguimos a Cristo en nuestro hogar, comunidad o lugar de trabajo, eventualmente chocaremos con la no-cristiana moral popular. ¿Estás dispuesto a hacer lo correcto a pesar del costo y el sufrimiento que pueda costarte?



Tu Turno

5. Nombra una situación actual en la que te pueda causar algún sufrimiento o ridículo el ser identificado como cristiano. ¿Has tomado tu cruz en esta situación? Explica, y luego haz una pausa para orar por la fortaleza y la sabiduría de Dios para afrontarlo.

Lo que Dios Quiere que Disfrutes

Mientras que Jesús les dijo a sus seguidores que esperaran sufrimiento, Él también les aseguró ciertas bendiciones en su sufrimiento. En lo que se llama El Sermón del Monte, Jesús predicó estas palabras de consuelo:

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”. (Mateo 5:10-12)



Tu Turno

6. ¿Cuál es la consolación que menciona Jesús?

¿Qué actitud espera Jesús cuando somos perseguidos?

Más tarde, mientras los doce discípulos de Jesús se estaba preparando para salir a predicar a las personas acerca de Él, Él los animó con estas palabras:

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. 30 Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos”. (Mateo 10:28-31)



Tu Turno

7. ¿Cómo minimiza Jesús el miedo al daño físico?

Aunque el daño físico puede matar el cuerpo, nunca debemos preocuparnos por nuestra alma (una palabra que la Biblia usa a menudo para referirse a nuestra vida esencial). Nuestra vida real está salvaguardada por Cristo mismo. Nuestro temor a Dios debe exceder nuestro temor a cualquier otra persona. Su poder es ilimitado, mientras que otras personas están limitadas en cuanto a lo que pueden hacernos. Además, cuando sufrimos, Dios lo sabe y cuida de nosotros. Él no permitirá que nos suceda nada que no sea parte de Su propósito. Si Dios se preocupa por los gorriones, ¡Él ciertamente se preocupa más por nosotros!

Pero Jesús continúa Su motivación para los doce discípulos con una palabra acerca de una recompensa y una advertencia:

“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”. (Mateo 10:32-33)



Tu Turno

8. ¿Cuál es la recompensa positiva y qué piensas que significa?

¿Cuál es la consecuencia negativa y qué crees que significa?

Los discípulos pronto estarían predicando. Cuando se sintieran amenazados con ser perseguidos por su mensaje, tal vez serían tentados a negar su relación con Jesús. Pero Jesús les promete una recompensa cuando admitan su relación con Él. Jesús los “confesará” delante de Dios Padre. Aunque el significado de la confesión no se explica completamente, se habla de ella de manera positiva y sugiere tanto la aprobación de Cristo como la aprobación del Padre. Incluso insinúa una recompensa basada en esa aprobación.

Del mismo modo, advierte a los discípulos que quien lo niegue delante de los demás, Él lo negará delante del Padre. Esto no está hablando de que se niegue la salvación eterna. No ganamos la salvación confesando a Cristo, ni la perdemos negándole a otros. Una vez más, la advertencia no es específica en sus detalles, pero ciertamente expresa la desaprobación de Dios. Además, a los que niegan a Cristo se les pueden negar recompensas como una mayor participación en el reino.



Tu Turno

9. ¿De qué manera estas declaraciones positiva y negativa de Jesús te motivan a estar dispuesto a sufrir por Jesucristo?

¿No es un consuelo saber que, cuando somos llamados a sufrir, se nos prometen recompensas que superan lo que otros puedan hacernos? Claro, sufrir por nuestra relación con Cristo puede que no sea agradable ni pensar en ello o experimentarlo. Pero cuando tomamos esta cruz cada día, nos debe recordar a Jesús quien enfrentó la forma más horrible de sufrimiento por nosotros. Con Su ejemplo y amor para motivarnos, y Sus recompensas prometidas para consolarnos, ¿deberíamos dudar en aceptar el sufrimiento por Él? Si

realmente somos sacrificios vivos, nos sentiremos privilegiados de sufrir por Aquel que sufrió tanto por nosotros.



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que te conviertas en un discípulo sufriente.

- Debemos comprometernos constantemente a seguir a Jesús aun a pesar de las consecuencias.

- Jesús nos consuela en el sufrimiento con promesas de la aprobación y las recompensas de Dios.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Mateo 5:10-12 *“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”.*

Ahora estás listo para ver otra característica de un discípulo. Es la tercera parte de este mismo versículo, Lucas 9:23. Por favor, continúa con la siguiente lección.

Lección 14: Convirtiéndose en un Discípulo Sumiso



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica cómo los discípulos pueden sufrir por Jesucristo y cómo es que tal vez hayas experimentado esta característica de un discípulo la semana pasada. Recita los versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Los discípulos se someten al propósito de Dios para sus vidas.

Lo que Dios Quiere que Sepas

Lee Lucas 9:23 de nuevo y subraya la tercera condición del discipulado en este versículo.

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.

Jesús simplemente dice “sígueme”. A primera vista, esto parece una simple invitación a acompañar a Jesús. Pero la forma en que una persona de la época de Jesús lo habría entendido implicaba algo más. Se entendía como una invitación a convertirse en uno de Sus alumnos o discípulos. Como se mencionó en la introducción de la Parte III, los maestros de la antigüedad reunían a su alrededor a aquellos que querían aprender lo que enseñaban y convertirse en lo que ellos eran. Así que, si alguien se enlistaba como discípulo, estaba aceptando algo así como un interinato. Era una relación de sumisión a un maestro quien le enseñaría.



Tu Turno

1. ¿Alguna vez has querido “seguir los pasos” de alguien a quien admiras? ¿Qué implicaría eso o qué implicaba?
-
-
-

Dios quiere que te conviertas en un discípulo sumiso. Como tal, te caracterizarás por un deseo voluntario de ir a donde Jesús te guíe y de aprender lo que Jesús enseña. Ésta es realmente la esencia del discipulado. Recuerda las palabras de Jesús en Mateo 11:29: *“Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí”.*

No hace falta decir que un discípulo es alguien que tiene una actitud enseñable. Ésta es una actitud que se somete a un maestro de autoridad superior. Si no somos sumisos, no somos enseñables.

Aunque Jesús estuvo con Sus primeros discípulos sólo tres años, el discipulado realmente es un proceso de aprendizaje que dura toda la vida. Nunca dejamos de aprender, por lo que nunca debemos dejar de ser un discípulo sumiso.

Lo que Jesús enseñó a Sus discípulos no fue meramente una verdad doctrinal. También les enseñó cosas como cómo ministrar a los demás, cómo confiar en Dios para sus necesidades y su propósito en la vida. A veces enseñaba con palabras, a veces con el ejemplo. Probablemente se *captó* más de Su ejemplo de lo que *enseñó* con Sus palabras.

Lo que Dios Quiere que Hagas

Hay muchas cosas que aprender como seguidor de Jesucristo. Una de las primeras cosas que Jesús enseñó a Sus discípulos fue su propósito en la vida. Todo cristiano debe conocer su propósito en la vida.



Tu Turno

2. ¿Alguna vez has pensado en tu propósito en la vida? ¿Cómo le explicarías a alguien cuál es ese propósito?

En general, podríamos decir que nuestro propósito en la vida es glorificar a Dios. Pero, específicamente, ¿cómo hacemos eso? ¿Jesús nos dijo un propósito más específico que íbamos a tener como Sus discípulos sumisos? ¡Ciertamente lo hizo!

A ver si captas el propósito de Cristo para los discípulos en esta invitación que hizo a Sus primeros discípulos a seguirle:

“Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron”. (Mateo 4:18-20)



Tu Turno

3. ¿Cómo expresarías el propósito de Cristo para estos discípulos?

Cuando Jesús prometió hacer de estos discípulos pescadores de hombres, Él estaba hablando de usarlos para difundir las buenas nuevas de Su salvación para que las personas creyeran y se reunieran en la familia de Dios. Hay una gran diferencia entre pescar para comer y pescar personas para la familia de Dios. Sólo esto último tiene un significado eterno.

Difundir el evangelio a otros para que puedan ser salvos se llama *evangelismo*. A veces se llama *testificar*, porque les decimos a otros lo que sabemos acerca de Jesucristo o lo que hemos experimentado como cristianos. Ganar a las personas para sí mismo siempre fue la prioridad de Jesús cuando Él estuvo en la tierra. Vemos en otros lugares de la Biblia que esto también se convirtió en la prioridad para Sus discípulos. De hecho, Jesús los hizo pescadores de hombres. ¡Más tarde trajeron a miles a la familia de Dios!

¿Por qué traer a las personas a Cristo para la salvación es una prioridad? Bueno, piense en todas las actividades cristianas en las que una persona puede participar: adoración, oración, estudio Bíblico, ayudar a los demás, etc. ¡Todas estas cosas se van a poder hacer cuando estamos en el cielo! Sólo una cosa va a ser imposible: ¡El evangelismo! Dios quiere que ganemos a las personas para Cristo en esta vida porque es la única oportunidad de hacerlo.



Tu Turno

4. De todas las actividades cristianas en las que participas, ¿qué tanta prioridad tiene en tu vida tratar de traer a las personas a Cristo?

Esto es tan importante para Jesús, que en Sus últimas palabras a Sus discípulos antes de ascender al cielo les encarga esta responsabilidad:

"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". (Mateo 28:18-20).

En el pasaje anterior, subraya los mandamientos.

Este mandamiento a veces se llama "La Gran Comisión", porque establece de manera tan contundente y clara lo que Jesús quiere que hagamos como discípulos. La redacción original muestra que el mandamiento

principal de esta comisión es “haced discípulos”. Lo hacemos al *ir, bautizar y enseñar*. Consideremos cada una de estas tres cosas por separado.

Ir

La forma en que este versículo usa esta palabra, quiere decir “a medida que van”. Las personas no pueden llegar a ser discípulos a menos que alguien vaya a ellos y les hable de la obra salvadora de Jesucristo. El primer paso para convertirse en un discípulo es obviamente convertirse en cristiano. Los no-cristianos no pueden ser verdaderos discípulos.



Tu Turno

5. ¿Cuáles son algunos obstáculos que impiden que los cristianos vayan a compartir el mensaje del evangelio a otras personas?

Bautizar

Después de que alguien se convierte en cristiano, debe bautizarse lo antes posible. Cuando una persona es bautizada, ellos son sumergidos en agua como una forma de identificarse con Jesucristo. El bautismo muestra a los demás lo que ya ha sucedido invisiblemente: el Espíritu Santo de Dios nos ha dado un nuevo nacimiento y nos ha colocado en el cuerpo invisible de Cristo para siempre. Por lo tanto, es un símbolo externo de una realidad interna. Por lo general, el bautismo se realiza por una iglesia o en una iglesia, para mostrar que la persona también se identifica con el pueblo de Dios.



Tu Turno

6. ¿Ya te bautizaste? Explica por qué sí o por qué no.

Por Favor Explique...

¿Qué enseña la Biblia acerca de cómo bautizar a una persona?

No todos los cristianos están totalmente de acuerdo en cómo debe bautizarse una persona. Casi todos están de acuerdo en que el bautismo es ordenado por el Señor. Algunos rocían agua sobre la cabeza de una persona, otros vierten el agua y otros sumergen a la persona completamente en agua.

Continúa en la siguiente página

Por Favor Explique...

¿Qué enseña la Biblia acerca de cómo bautizar a una persona?

Continúa de la página anterior

La palabra "bautizar" significa literalmente sumergir o mojar. Siempre hay suficiente agua alrededor para rociar o verter, pero varias veces en la Biblia el bautismo fue impedido hasta que hubo suficiente agua, evidentemente para que la persona pudiera ser completamente sumergida (Vea Juan 3:23 y Hechos 8:36-39). La inmersión es la mejor representación de lo que Dios ha hecho al colocarnos o sumergirnos en el cuerpo invisible de Cristo. Cuando el Espíritu nos une con Cristo, morimos con Él y resucitamos con Él a una nueva vida. La acción de completa inmersión también, a medida que nos sumergimos en el agua y salimos de ella, es una buena ilustración de nuestra muerte y resurrección con Cristo.

Una cosa está muy clara en la Biblia: el bautismo no salva a nadie; sólo es un testimonio a los demás de que ya hemos sido salvos. La salvación viene a través de la fe sola en Cristo solo. Pero una vez que una persona cree en Cristo, deben tratar de bautizarse para mostrar a los demás que tienen una nueva identidad como cristiano. Todo esto implica que la persona tiene la edad suficiente para entender y creer en el evangelio, lo que es un argumento en contra del bautismo de infantes.

Enseñar

Una vez más, la esencia del discipulado es el aprendizaje. Esto requiere enseñanza. Pero, al igual que con el ejemplo de Jesús, no debemos limitarnos a enseñar verdades doctrinales. Dijo que debemos enseñar a la gente cómo "guardar" u obedecer los mandamientos de Cristo. Esto significa que la enseñanza va más allá de las palabras y se dirige a nuestro ejemplo como modelos. Al igual que sucedió con Cristo y los primeros discípulos, es probable que se aprenda más de nuestro ejemplo que lo que enseñen nuestras palabras.



Tu Turno

7. Describe cómo le has enseñado algo a alguien (no sólo verdades cristianas) con palabras o con el ejemplo.

¿Crees que todo el mundo es capaz de enseñar? ¿Tú puedes enseñar? Explica.

¿Puedes ver ahora el propósito de Dios para tu vida? Debes ser activo en ganar a las personas para Cristo y hacerlas discípulos. Cuanto más inviertas en este propósito, más reflejará tu vida la voluntad de Dios. Por lo general, esto no significa que debas renunciar a tu trabajo actual. Pero de alguna manera, puedes usar ese trabajo como una forma de alcanzar y enseñar a las personas acerca de Cristo. Es posible que las personas vean la forma en que tu excelente trabajo y actitud reverente reflejan el carácter de Jesucristo. Así es como Dios le asigna un

significado eterno, incluso al trabajo más mundano o sin sentido. Cada trabajo, vocación o búsqueda puede ser utilizado en este gran propósito para tu vida.



Tu Turno

8. Si tu propósito en la vida como discípulo es ayudar a ganar a otros para Cristo y ayudarlos a crecer como discípulos, escribe algunas maneras en las que puedes hacer esto en tu situación actual en:

tu hogar: _____

tu trabajo: _____

tu escuela: _____

tu vecindario: _____

Lo que Dios Quiere que Disfrutes

Cuando sometemos nuestras vidas al propósito de Dios y de Él aprendemos cómo “pescar” a las personas y hacerlas discípulos, nos convertimos en una de las pocas personas en la tierra que realmente entiende por qué estamos aquí. Nuestra recompensa es la satisfacción de que estamos haciendo el trabajo que Dios quiere que hagamos, un trabajo que es muy importante para Él. ¡Estamos haciendo algo con nuestras vidas que tiene significad eterno! La Biblia nos dice que Dios quisiera que todos fueran salvos. Él hizo todo lo Él que pudo para lograr eso cuando envió a Su Hijo a morir por todo el mundo. Podemos continuar con Su propósito haciéndolo nuestro propósito.

Otra recompensa es el conocimiento de que estamos llegando a ser como Jesucristo. Ganar a las personas para Sí mismo fue el propósito prioritario que llevó a Jesús a morir en la cruz. El corazón de Dios late para que las personas que no son salvas sean salvas. Cuando nos comprometemos con el evangelismo y el discipulado, estamos cerca del corazón de Dios.

Por supuesto, también estará la satisfacción de que fuimos usados para llevar a una persona de la muerte eterna a la vida eterna, de un futuro en el infierno a un futuro en el cielo, de la separación de Dios a la plenitud de vivir con Él.

Finalmente, estará la alegría de saber que hemos cumplido con nuestro deber como cristianos. Hemos trabajado obedientemente para obedecer La Gran Comisión. ¡Jesús estará complacido! La Biblia incluso promete una recompensa que implica una mayor experiencia de gloria que nos espera en el reino de Cristo:

Los entendidos resplandecerán

Como el resplandor del firmamento;

y los que enseñan la justicia a la multitud,

como las estrellas a perpetua eternidad (Daniel 12:3).



Tu Turno

9. ¿Cuál es tu motivación más fuerte para querer usar tu vida para llevar a las personas a Cristo y hacerlas discípulos?

Seguir a Cristo quiere decir que aprendemos de Él de una manera sumisa. Como sacrificios vivos, nuestra vida es usada para el beneficio eterno de los demás. Una prioridad en las instrucciones de Jesús para nosotros es que debemos vivir y hablar de una manera en la que ganemos a las personas para Cristo. Esto nos da un propósito en la vida y completa el ciclo del discipulado: Ganamos a las personas y las enseñamos para que ellas a su vez puedan ganar a otros y enseñarles. Ésta es la estrategia divina de Dios para alcanzar al mundo a través de la multiplicación. ¡Y Él nos ofrece la oportunidad de unirnos a Él!



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que te conviertas en un discípulo sumiso.

- Si le sigues de forma sumisa, Jesús promete que Él te convertirá en alguien que ayudará a atraer a otros a Él.

- Jesús te ordena que vayas a las personas, las ganes y las hagas discípulos.

- Este es el propósito más elevado para tu vida porque refleja el mismo propósito de Dios al enviar a Su Hijo.



Ponlo en tu corazón
Memoriza estos versículos:

Mateo 4:19-20 *“Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron”.*

Matthew 28:18-20 *“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.*

¿No es emocionante darte cuenta de un propósito eterno para tu vida? Pero todavía hay más cosas que Dios quiere que conozcas y en las que te conviertas. La siguiente lección analizará cómo Dios quiere que te relaciones con tus posesiones.

Lección 15: Convertirse en un Discípulo Generoso



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica lo que significa ser un discípulo sumiso y cómo seguiste el propósito de Dios para tu vida la semana pasada. Recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Los discípulos entregan generosamente todas sus posesiones a Jesucristo.

Lo que Dios Quiere que Sepas

Jesús explica otra característica de un discípulo después de que Él da dos situaciones hipotéticas:

“Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”. (Lucas 14:28-33).



Tu Turno

1. ¿Cuál es el error que cometen el constructor y el rey?

¿Cómo aplica esto Jesús en relación con ser un discípulo?

El último versículo nos enseña que un discípulo debe “renunciar a todo lo que posee”. ¿Significa esto que debemos dejar todo atrás– nuestras posesiones, trabajo, hogar, incluso nuestra familia? Para entender lo que Jesús quiere decir, veamos las dos situaciones hipotéticas.

En la primera, un proyecto de construcción inacabado enseña que debemos “calcular el costo” antes de asumir un compromiso grande y a largo plazo. En el segundo, un rey debe contar sus tropas y compararlas con las más numerosas tropas enemigas antes de decidir si va a entrar en batalla. El problema parece ser la falta de voluntad o la incapacidad de comprometer todo lo que uno tiene con la causa. En ambos casos, no considerar el costo y las consecuencias de un compromiso total de todos los recursos de uno traería el ridículo, en el mejor de los casos, y el desastre en el peor.

Entonces, la conclusión es: Un discípulo debe abandonar todo lo que tiene. Él sabe cuál es el costo del discipulado, considera sus recursos y lo compromete todo a la causa. Imagínate a un discípulo que se compromete a seguir a un maestro sólo para descubrir que se le pide más de lo que esperaba. Debe volverse avergonzado y humillado.

Si vas a convertirte en un discípulo, debes saber cuál es el costo. *Lo es todo*. No es que debas dejarlo todo, sino que debes comprometerlo todo a la causa de Dios. El problema es la propiedad. Puesto que un sacrificio vivo ya le ha dado todo su ser a Dios, entonces, naturalmente, sus posesiones también son de Dios. ¿Quién es ahora dueño de tus posesiones, de tu tiempo, de tu familia? ¿Tú o tu Maestro, el Señor Jesucristo? Un discípulo entrega consciente y deliberadamente al Señor el título de propiedad de todo lo que tiene.



Tu Turno

2. En este punto de tu vida ¿Quién piensas que tu vida refleja que es el dueño de tus posesiones, tú o el Señor? Explica.

Dios, de todos modos, es el Dueño legítimo de todo lo que tenemos. Él nos creó y a todas las cosas que disfrutamos. No tendríamos nada sin Su generosidad. Sin embargo, Dios nos confía Sus cosas para que podamos usarlas y administrarlas para Él. A esto se le llama mayordomía. Un mayordomo es alguien a quien se le da la responsabilidad de administrar la propiedad y los recursos de otra persona.

Estas cosas no le pertenecen al mayordomo, sino a la persona que se las ha confiado. El dueño de la propiedad hará que el mayordomo rinda cuentas por la forma en que la administra.

Somos mayordomos de la propiedad de Dios. Él es dueño de todo lo que tenemos, pero nos permite usarlo. Algún día le daremos cuenta de cómo la usamos. Además, cuando Dios quiera que se lo regresemos, debemos

dejarlo ir. El reto del discipulado es estar dispuesto a renunciar a lo que Dios quiera cuando Él lo quiera. Por lo tanto, debemos tomar a la ligera las cosas que tenemos y aprender a practicar un estilo de vida generoso. Dios quiere que nos convirtamos en discípulos generosos.

La responsabilidad principal de un mayordomo se explica en la Biblia de esta manera:

“Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”. (1 Corintios 4:2)



Tu Turno

3. ¿Cuál es la principal responsabilidad de un mayordomo?

¿En qué crees que consiste esa responsabilidad?

Jesús contó una historia acerca de tres enfoques diferentes de la mayordomía. Considera cómo cada uno de estos mayordomos manejaba el dinero de su amo:

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo,

y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes". (Mateo 25:14-30)



Tu Turno

4. ¿Cuál de los mayordomos agradó al amo?

¿Cuál es la recompensa para los mayordomos fieles?

¿Cómo fue la irresponsabilidad del mayordomo perezoso?

Nuestra responsabilidad es ser fieles en el manejo de los recursos que Dios nos da. La administración responsable quiere decir que no lo gastamos en nosotros mismos, no lo despilfarramos, no lo desperdiciamos ni lo escondemos. En su lugar, le damos un buen uso o lo invertimos para aumentarlo.

Lo que tenemos pertenece a Dios. Debemos invertirlo para Él en cosas que logren Sus propósitos. Cuando lo hacemos, Él nos confía más cosas para administrar.

Lo que Dios Quiere que Hagas

Como discípulos, debemos estar dispuestos a dar generosamente de todas nuestras posesiones, incluido el dinero. Dar nuestro dinero es una parte muy importante de nuestra mayordomía y nuestro discipulado. Dios siempre ha esperado que Su pueblo dé su dinero para Su obra. En el Antiguo Testamento, la ley judía requería que el pueblo judío comenzara a dar con un diez por ciento, llamado diezmo. Además de eso, había otros requisitos para dar además del diezmo. Luego también pagaban por los sacrificios que se usaban en la adoración.

Por Favor Explique...

¿En dónde deberíamos invertir nuestros recursos?

Cada cristiano tiene tiempo, talentos y recursos que Dios le ha dado. La Biblia indica que los cristianos deben dar primero a su propia iglesia. Esto es porque la iglesia es el vehículo principal de Dios para alcanzar al mundo y hacer discípulos. La iglesia también existe para satisfacer tus necesidades y ministrar a las necesidades de los demás. Por ejemplo, una iglesia generalmente le paga a un pastor para que le permita ministrar a las necesidades de los demás. Una iglesia también puede apoyar a los misioneros y otros ministerios. El ministerio de la iglesia requiere mucho tiempo, energía y dinero. Pero, los miembros de la Iglesia pueden lograr mucho cuando combinan esos recursos.

Si asistes a una buena iglesia, tú debes convertirla en el destinatario principal de tus ofrendas. Pero también debes ser sensible a otras necesidades que surjan. De vez en cuando, Dios puede guiarte a darle a alguien que está necesitado, o a un misionero, o a otra organización cristiana.

En el Nuevo Testamento, también se espera que los cristianos den dinero, pero no se limita al diez por ciento. En su lugar, leemos: *“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”*. (2 Corintios 9:7)



Tu Turno

5. ¿Qué determina nuestra ofrenda según este versículo?

¿Qué actitud debe de acompañar a nuestras ofrendas?

Puesto que no estamos bajo la ley del Antiguo Testamento, no damos “por necesidad”, o porque tenemos que hacerlo, sino como lo determinamos en nuestros corazones como respuesta a todo lo que Dios ha hecho por nosotros. En otras palabras, cuando pensamos en Dios dando a Su único Hijo por nosotros, eso nos debería de motivar para darle a Dios. Dar alegremente es un dar generoso que no es obediencia a la ley, sino una respuesta a la gracia.

Aprender a darle a Dios se convertirá en una de las más grandes bendiciones que jamás hayas experimentado.



Tu Turno

5. Haz una lista de tus principales posesiones. (Aunque no son posesiones, no olvides a los miembros de tu familia que Dios te ha confiado).

- 1- _____
- 2- _____
- 3- _____

- 4- _____
- 5- _____
- 6- _____

Ahora ¿entregarás consciente y deliberadamente el título de propiedad de todas estas cosas a Dios? Escribe una breve carta de transferencia de propiedad asignándosela a Él.

A continuación, escribe tu compromiso de ofrendar regularmente de tus ingresos.

¿Qué tan frecuente vas a ofrendar? _____

¿Cuánto vas a ofrendar? _____

¿A quién se le darás tu ofrenda? _____

Lo que Dios Quiere que Disfrutes

Cuando damos, estamos invirtiendo. Si bien nunca debemos dar por lo que podamos recibir, Dios promete un muy buen retorno de nuestras inversiones. Dios promete abundancia aquí y en la eternidad.

Dios promete suplir nuestras necesidades y bendecirnos abundantemente cuando damos abundantemente. Esto hace que dar sea una cuestión de fe. Confiamos en que Dios suplirá nuestras necesidades y nos bendecirá

Por Favor Explique...

¿Cuánto dinero debería dar?

Ya que no estamos bajo la ley del Antiguo Testamento, algunos cristianos se sienten un poco perdidos acerca de cuánto dinero deben darle a Dios. Si diéramos tanto como la ley del Antiguo Testamento lo requería, en total daríamos alrededor del 23%. Pero parte de ese 23% se utilizaba para satisfacer las necesidades sociales que ahora satisfacen nuestros impuestos. Hay otros ejemplos de quienes dieron 10% antes que se estableciera la ley.

Puedes dejar que estas cifras te guíen, pero no debes dejar que estas cifras te limiten. Como cristiano agradecido y mayordomo de las posesiones de Dios, debes dar todo lo que exprese tu gratitud a Dios y lo que creas que Dios quiere que des. Como discípulo, cuando te detengas a contar tus bendiciones, y cuando ores y busques la voluntad de Dios sobre cuánto dar, vas a dar generosa y sacrificialmente. Con esta actitud, dar no sólo será generoso, sino que también será una prioridad en tu presupuesto. Los principios para dar bajo la gracia (a veces llamados "dar de gracia") se encuentran en 1 Corintios 16:1-2 y 2 Corintios 8 y 9.

a cambio de nuestras ofrendas. Vemos esta promesa en los versículos que están antes y después del versículo que acabamos de ver:

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará”. (2 Corintios 9:6)

“Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”. (2 Corintios 9:8)



Tu Turno

7. ¿Cuál es la promesa para los que den generosamente?

En las matemáticas de Dios menos es más, y dar significa recibir. Pero Dios no nos da más para enriquecernos o para gastar en nosotros mismos; Él nos da más para que podamos tener la bendición de invertir más. Nota que nos da más gracia para que tengamos suficiente “para toda buena obra”. Somos canales para los recursos de Dios, no receptáculos. Es importante entender que es posible que Dios no siempre devuelva la bendición en forma de dinero. Hay muchas maneras en que Dios puede bendecirnos, como darnos buena salud que no agote nuestras finanzas, mantener nuestro automóvil funcionando bien o dirigirnos a un buen negocio.

Ahora puedes ver cómo dar es realmente invertir. No sólo trae las bendiciones de Dios en esta vida, sino que Jesús enseñó que almacena para nosotros un tesoro en la eternidad:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”. (Mateo 6:19-21)

La forma de este tesoro en el cielo no se nos explica. Pero ¿realmente importa? ¡Es riqueza eterna!

Ésta es la recompensa para el discípulo generoso. Él devuelve bendiciones en esta vida y en la próxima. ¡No puedes dar más que Dios!



Tu Turno

8. ¿Qué piensas que motiva a las personas a dar escasamente?

¿Qué te motiva a dar generosamente?

Dios quiere que nos convirtamos en discípulos generosos. Daremos libremente de nuestros recursos cuando se los entreguemos a Dios y actuemos responsablemente como mayordomos. Sé agradecido por lo que Dios te permite administrar, luego inviértelo generosamente en donde Él te guíe.



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que te conviertas en un discípulo generoso.

- El costo de ser un discípulo es entregar todas tus posesiones a Él.

- Dios es dueño de lo que tienes y te permite administrarlo como mayordomo.

- Cuando das generosamente, Dios te recompensa con abundancia en esta vida y tesoros eternos en la próxima.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Mateo 6:19-21 *“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.*

Sólo hay una característica más de un discípulo que necesitas aprender. Por favor, pasa a la última lección.

Lección 16: Convertirse en un Discípulo Siervo



Una Mirada Hacia Atrás:

Explica lo que significa ser mayordomo y cómo practicaste la mayordomía la semana pasada. Recita los dos versículos de memoria de la lección anterior.



Una Mirada Hacia Adelante:

Los discípulos muestran amor por los demás atendiendo sus necesidades.

Lo que Dios Quiere que Sepas

La última característica de un discípulo que vamos a considerar es aquella que nos ayuda a cerrar el ciclo. La primera característica era amar a Dios por encima de todo. Pero recuerda que Jesús dijo que había un segundo mandamiento inseparable del primero:

“Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. (Mateo 22:39)

El amor por los demás debe caracterizar a un seguidor de Jesucristo. Si como sacrificios vivos nos entregamos a Dios, entonces también debemos entregarnos a los demás. Jesús dijo que esto era tan indispensable para el discipulado, que un discípulo puede ser identificado por su amor por los demás:

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. (Juan 13:34-35)



Tu Turno

1. De acuerdo con este versículo, ¿cuál es la norma para nuestro amor hacia los demás?

¿Cómo describirías el amor de Jesucristo por nosotros?

¿Cómo le movió a Jesús el amor de Dios por nosotros para satisfacer nuestras necesidades?

Los discípulos se identifican por este tipo de amor por los demás. Debemos amar a los demás de la manera en que Jesús nos ama.

La esencia del amor es servir a las necesidades que otros tienen. Esto saca el amor de lo abstracto y lo lleva al mundo real. Lo saca del corazón y lo pone en acción. Antes de que Jesús dijera que Sus discípulos deben amarse unos a otros en Juan 13:35, hizo algo muy sorprendente con Sus doce discípulos que ilustró lo que estaba tratando de enseñarles— ¡Les lavó los pies!

Era una costumbre de hospitalidad en la antigüedad que el sirviente de un anfitrión lavara los pies polvorientos de los invitados. Juan 13:1-11 relata cómo Jesús asumió la tarea de siervo, tomó una toalla y un lebrillo y— a pesar de la objeción de Pedro— lavó los pies sucios de los discípulos. La visión de su Maestro haciendo el trabajo doméstico de un siervo dejó perplejos a los discípulos. Así que Jesús les tuvo que explicar:

“Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris”. (Juan 13:12-17)



Tu Turno

2. ¿Qué estaba Jesús tratando de enseñarles a Sus discípulos?

Si el Maestro Mismo estaba dispuesto a servir a los demás, entonces ciertamente los que estaban bajo Él deberían estar dispuestos a hacer lo mismo. Jesús estaba dispuesto a servir a los demás porque Él los amaba. También debemos demostrar nuestro amor por los demás sirviéndoles humildemente. Dios quiere que nos convirtamos en discípulos siervos. El servicio a los demás lo llamamos *ministerio*.

Lo que Dios Quiere que Hagas

Es poco probable que ministres a otros hoy lavándoles los pies. Pero hay muchas otras formas. Ministras, o servir, es simplemente una cuestión de satisfacer las necesidades de una persona, ya sean espirituales, emocionales o físicas.

Como discípulo, estás equipado para ayudar a otros. Primero, estás equipado por la *Palabra de Dios*. Tal vez recuerdes 2 Timoteo 3:16-17 que dice que la Biblia nos hace “*enteramente preparados para toda buena obra*”. La Biblia nos da la verdad que necesitamos, la motivación que necesitamos y el poder que necesitamos para servir a los demás. Cuanto más te familiarices con ella, más podrás ayudar a otros con su verdad y poder.



Tu Turno

3. ¿Puedes pensar en algunas posibles necesidades que tienen las personas y que puedes satisfacer usando la Biblia?

También estamos equipados con *dones espirituales* que Dios da. Un don espiritual es una o más aptitudes especiales que se nos dan a cada uno de nosotros cuando el Espíritu Santo viene a morar en nosotros (al creer en Jesucristo y con el propósito de ayudar a edificar a otros cristianos). La Biblia dice:

“*Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios*”. (1 Pedro 4:10)

Si bien la Biblia indica que algunos dones ya han cumplido su propósito al establecer la iglesia, algunos todavía están disponibles. Todos y cada uno de los cristianos han recibido su propio don al convertirse en hijos de Dios. Los dones que se ven comúnmente hoy en día incluyen el ministerio (ayudar a los demás), la enseñanza, la exhortación (animar a los demás), dar, guiar y mostrar misericordia (Romanos 12:7-8). Una discusión completa de los dones espirituales sería bastante extensa. Digamos que la mejor manera de descubrir el tuyo es ocuparte de ayudar a los demás de maneras que creas que disfrutarías o en las que serías bueno. Se hará evidente lo que Dios está bendiciendo y ése es probablemente tu don o dones.



Tu Turno

4. ¿Cuál crees que podría ser tu don y cómo podrías usarlo para satisfacer las necesidades de los demás?

Por lo general, el mejor lugar para descubrir y ejercitar tu(s) don(es) es dentro y a través de una buena iglesia local. La iglesia es la reunión local de la familia de Dios. También es el lugar donde los cristianos crecen y se lleva a cabo el discipulado. Como un discípulo, piensa en ti mismo no sólo como un estudiante, sino como un aprendiz. La iglesia es el lugar designado por Dios para que sirvas en tu aprendizaje. Allí encontrarás tanto a los que tienen dones que te edificarán, como a los que también se beneficiarán de tus dones. La Biblia es muy clara en cuanto a que cada cristiano puede y debe hacer algo para beneficiar a los miembros de la familia de

Dios. No usar tu don sería una mayordomía irresponsable.

Por Favor Explique...

¿Qué es una buena iglesia?

A veces hay tantas iglesias para elegir que se vuelve muy confuso. Aquí hay algunos elementos esenciales que debes buscar antes de involucrarse en una iglesia:

- La iglesia debe creer que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada e inerrante y mostrar un deseo sincero de enseñarla, predicarla y vivirla. Esto significa que el sermón y las clases generalmente se dedican a enseñar de la Biblia libro por libro o pasaje por pasaje. La mayoría de las iglesias usan la Biblia, pero no muchas se dedican a enseñarla a las personas.

Continúa en la siguiente página



Tu Turno

5. ¿Cómo ha usado Dios los dones de otros para edificar en una iglesia o a través de ella?

¿Cómo has permitido que Dios te use para edificar a otros en una iglesia o a través de ella?

No hay razón para esperar antes de comenzar a servir a los demás. Todo el mundo puede hacer algo: preparar una comida para alguien, enseñar una verdad Bíblica, compartir el evangelio, visitar a una persona enferma. Como discípulo, servir a los demás debe convertirse en una forma de vida.



Tu Turno

6. Haz una lista de tres personas, cristianas o no cristianas, que tengan una necesidad que puedas satisfacer. Haz una lista de cuál es la necesidad y cómo y cuándo harás algo para satisfacerla.

1. Persona: _____

Necesidad: _____

Qué voy a hacer _____

Cómo: _____

Cuándo: _____

2. Persona: _____

Necesidad: _____

Qué voy a hacer _____

Cómo: _____

Cuándo: _____

3. Persona: _____

Necesidad: _____

Por Favor Explique...

¿Qué es una buena iglesia?

Continúa de la página anterior

- La iglesia debe enseñar el evangelio de la gracia y vivir la vida de gracia. Si la iglesia no está de acuerdo con las principales verdades acerca de la gracia enseñadas en las Partes I y II, entonces probablemente no están experimentando el gozo y la libertad que provienen de una comprensión adecuada de la gracia de Dios.

- La iglesia no está estancada en tradiciones sin sentido, líderes dictatoriales o falta de voluntad para alcanzar a los demás. Una iglesia saludable ha aprendido a relacionarse con las personas en donde están, y guiarlas amorosamente a ganar a otros para Cristo mientras que también son desafiadas a crecer como discípulos.

- En general, la iglesia debe tener un amor genuino por Dios que se expresa en un deseo sincero de agradecerle, adorarle, adherirse a la verdad de Su Palabra y compartir Su amor con los demás.

Mientras consideraras tu participación en una iglesia, recuerda que ninguna iglesia es perfecta porque los cristianos no son perfectos. Aun así, descubrirás que ser parte de una iglesia, y los amigos que hagas allí, serán una de las mayores bendiciones de la vida.

Qué voy a hacer _____

Cómo: _____

Cuándo: _____

Lo que Dios Quiere que Disfrutes

Hay una recompensa que proviene del servicio fiel y humilde a los demás. La Biblia habla de un día especial en el que nuestras obras y servicio serán recompensados:

“Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”. (1 Corintios 3:11-15)



Tu Turno

7. ¿Qué será revelado por el fuego?

¿Cuál será la recompensa?

Este pasaje usa la idea de un edificio para mostrar que hay consecuencias tanto negativas como positivas en la forma en que ministramos a los demás. Aquí el escritor habla del cimiento que es Jesucristo. Todo ministerio debe comenzar con Jesucristo. Sin Él, no tenemos nada que ofrecer. Observa las dos formas diferentes de construir sobre este cimiento: con materiales preciosos y duraderos, o con materiales combustibles. Estos materiales representan la calidad de nuestras obras o servicios, incluyendo nuestra manera y motivos. En un “Día” especial, estas obras serán juzgadas en cuanto a su valor. En otro lugar, este evento se conoce como el Tribunal de Cristo. Éste no es un juicio que tenga algo que ver con nuestra salvación eterna. Tiene que ver con nuestro trabajo como cristianos. En la Biblia, el fuego a menudo simboliza el juicio perspicaz de Dios. Aquí se aplicará fuego a nuestras obras, para que las obras dignas perduren y las indignas se quemen. Cuando las obras

de un cristiano perduran, son recompensadas; pero, si se queman, el cristiano sufre la pérdida de la recompensa en el reino de Dios. Pero como dice el último versículo, el cristiano mismo será salvo.

Cada uno de nosotros enfrentaremos el Tribunal de Cristo para dar cuenta de lo que hemos hecho en nuestras vidas. La Biblia dice:

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”. (2 Corintios 5:10)



Tu Turno

8. Describe cómo es que tu futura comparecencia ante el Tribunal de Cristo te motiva a servir a los demás en esta vida.

Sí, vale la pena servir al Señor. Vale la pena servir a los demás. Ninguna buena obra hecha en el nombre de Cristo por los demás pasa desapercibida o sin recompensa. Amigo, no dudes en dar de ti mismo o sacrificar tu tiempo, dinero y energía para servir a los demás. ¡Tu recompensa en el reino hará que todo valga la pena! Entonces, ¿te comprometerás ahora a satisfacer las necesidades de los demás como Dios te dirija?



Puntos Para Recordar

- Dios quiere que te conviertas en un discípulo siervo.

- Si amas a Dios, también amarás a los demás.

- Dios quiere que ames a los demás atendiendo sus necesidades.

- Como cristiano, Dios te ha equipado para servir a los demás con Su Palabra, Su Espíritu y Sus dones.

- En el Tribunal de Cristo, Dios recompensará cada buena obra realizada por los demás.



Ponlo en tu corazón

Memoriza estos versículos:

Juan 13:35 *“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”*.

2 Corintios 5:10 *“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”*.

¡Felicidades, tú has terminado la guía de estudio!

Pero en realidad no has terminado en absoluto; tú apenas estás comenzando. Hay mucho más que aprender. Recuerda que el discipulado es un viaje, no un destino. Lo que Dios te pide hoy será diferente mañana. Los sacrificios vivos siempre son llamados a dar más de sí mismos a Dios. Es crucial que continúes creciendo en tu relación con Él para que puedas discernir Su voluntad para ti. Revisa estas lecciones con frecuencia y sigue trabajando para ponerlas en práctica. ¡Tu vida será una maravillosa aventura en la familia de Dios!